CIO
917.286.5
A696s

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

VICERRECTORIA ACADEMICA

DIRECCION DE DOCENCIA

ESCUELA DE CIENCIAS DF LA EDUCACION

PROGRAMA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

CON ENFASIS EN EDUCACION CIVICA

HISTORIA LOCAL

EL SAN JUAN DE AYER Y DE HOY
UNA HISTORIA DE RANCHOS TEJAS, CARRETAS Y TRAPICHES.

Elaborado por:

Lic. Ana Iris Arias Vargas

Cédula No. 2327173

30 de Agosto de 1997

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

VICERRECTORIA ACADEMICA

DIRECCION DE DOCENCIA

ESCUELA DE CIENCIAS DF LA EDUCACION

PROGRAMA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

CON ENFASIS EN EDUCACION CIVICA

HISTORIA LOCAL

EL SAN JUAN DE AYER Y DE HOY
UNA HISTORIA DE RANCHOS TEJAS, CARRETAS Y TRAPICHES.

Elaborado por:

Lic. Ana Iris Arias Vargas

Cédula No. 2327173

30 de Agosto de 1997

Obsequio de la autora

CIO
917.286.5
A696s

BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR
0118269

118269

JUL 19

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES, CU

Ilustracion 1. Mapa de San Juan, (fuentes DGEF, 1994) 15
Ilustración 2. Croquis de San Juan de inicio de siglo 17
Ilustración 3. Familia pionera, Don Carvajal Rodríguez y Doña Tranquilina Gamboa e hijos, él obsequio la propiedad de la escuela Federico Salas, casa ubicada frente a la ermita de San Juan, a principios del siglo XX(Foto Lic.Jorge Carvajal) 20
Ilustración 4. Una de las primeras familias de San Juan, Pedro Carvajal Rodríguez Sra. Tranquila Gamboa e hijos (Hijo del Fundador Ramonense, Sr. Apolinar Carvajal) (Fotografía Carvajal Salas. 24
Ilustración 5. Fotografía tomada en la antigua casa de teja y bahareque donde vivió la familia pionera de Don José Mª Rodríguez e hijos (Iz, a der. Tirso*, Quico* (Francisco), José Mª, Rodriguez*, Emilio*, Rosa Álvarez*, Eva*, Juan José*, (*)Rodríguez Fernández (ver Genealogía) 14-26
Ilustración 4b. Genealogía (Descendientes), de Don Jose Mª Rodríguez. 27
Ilustración 5b. Genealogía (Descendientes), de Don Juan Rafael Rodríguez, Mario casó se caso con Socorro Villalobos Pérez, cuya prolífica descendencia son: Mª Eugenia(la mayor), Félix Angel, Edgar, Carlos, Cecilia, Fernando, Claudio, Isabel, Flori, Mario, Rolando, Jorge Luis, Marvin, Grace, la menor, (comunicación personal de Doña Socorro Villalobos Pérez) Rafael(cholo), era hermano de Francisca Rodríguez Villalobos abuela del agricultor, maestro y fundador del Instituto Tecnológico de Costa Rica, Don Rafael Angel González Chaves. (ver página 14) 14-28
Ilustración 6. Fotografía del Sr. Mario Rodríguez ("Camarón), hijo de Don Adolfo Rodríguez Villalobos nieto de Don Juan Rafael Rodríguez. 29
Ilustración 7.Foto del San Juan de Hoy. 33
Ilustración 10. Fotografía de San Juan en 1997. Denominado San Juan "Abajo" restaurante Ecológico "Bri-Bri", el cual estimula el aprecio por la flora y fauna de Costa Rica, así como la historia de San Juan. 34
Figura. 9. Foto de Don Victor Lobo Huertas y Doña Hortensia Campos Cubero. hija de Don Miguel Campos, antiguo terrateniente de Sanjuaneño, casi 100 manzanas quienes tienen 11 hijos. 37
Figura. 10. Vista del actual centro de San Juan el cual se encuentra bastante poblado, en comparación con el San Juan de ayer, antiguamente se encontraban las casas dispersas y eran entejadas. 41
Figura. 11. Estación del ferrocarril de río grande de Atenas, ahí llegaban bolleros sanjuaneños, cargando en sus carretas productos como dulce en atados, sacos de café, maíz y frijoles de regreso traían productos de la capital como barriles de guaro, cemento y vigas paras la iglesia parroquial, telas máquinas de moler maíz y café. También viajaban vecinos en caravana por el camino de las carretas 44
Figura. 12.Tajos(cuevas) de Doña Mirella Lobo Muñoz, se observa su esposo Marcelo Solórzano G..."Aquí están los tajos, bajando la cuesta, pero ya no se explotan, ahí se ven... Yo fui uno de los trabajadores de aquí,... nos ganabamos los frijolitos así a nosotros nos pagaban por metro... Yo trabajé desde muy "carajillo", tal vez tenía unos 14 a 15 años, ahora son distintos los terrenos" (Lobo M. Mario. 1997)... "Aquí había una señora famosa, se llamaba Doña Clara, viera como sacaba arena esa señora, era mucho mejor que cualquier hombre". (Salas, A. Everarda. 1997) 49

Figura. 13. Foto de la Iglesia de San Ramón en construcción, en 1926, (se aprecia en la foto la arena de los tajos sanjuaneños). 50
Figura. 14. Fotografía de la época que muestra un rancho tradicional sanjaneño, hecho de hojas de caña (de azúcar), se observa (primero a la izquierda) Don Eliseo Gamboa descendiente de Son Ramón Gamboa (uno de los fundadores de San Ramón).....52
Figura. 15. Fotos de una construcción de un rancho como los antiguos ranchos de hoja de caña, tradición que se trata de rescatar en las fiestas patronales de San Ramón.....60
Figura. 16. La construcción de ranchos estaba en manos de vecinos de escasos recursos, quienes utilizaban madera redonda, bambú, y hoja de caña, principalmente. "... El armazón de me costó o 12 y el suegro me ayudó" (Campos U. , Juan J.).....62
Figura. 17. Algunos implementos y enseres de uso cotidiano. Las casa eran de fogón. Sin embargo la gente "acomodada" contaba con cocina de hierro negro. Cafetera, plancha de hierro, ollas de hierro y máquinas de moler maíz.....66
Figura.19. Alforjas que usó Don Hernán Fallas, allá por los años treinta. Carbura que se usó para alumbrar el trabajo en "Los Tajos" y en los caminos de San Juan, "Cruceta" original que usaron los gamonales de esos tiempos. Cortesía de Victor Porras Delgado. 81
Figura. 20. Alforjas, yugo, tarros de leche y otros implementos que usaban los agricultores del San Juan de ayer,(cortesía del restaurante "BRIBRI", San Juan.) 83
Figura. 21. Foto de Doña Bernarda Muñoz Villalobos, viuda de Don Luis Huertas, descendientes directos de colonos de San Juan, ambos muy trabajadores y muy queridos en San Juan. 88
Figura. 22. Visita interna de los tajos. "La arena de los tajos serviría no sólo para dar trabajo a los pobladores, sino también se aprovechó en la construcción de la ermita de San Juan, de la parroquia y el Hospital de San Ramón, y se vendió a los vecinos".....93
Figura. 23. Fotografía de la niña Josefina Rodríguez quien muestra la espada de su abuelo Don Juan Rafael Rodríguez, uno de los fundadores de San Juan, quien la utilizó en la guerra del 56.

.....104
Figura. 24. Fotografía de don Marcelo Solórzano y Doña Mirella Lobo mostrando la máquina de coser marca "Newhome", la cual tiene más de 100 años, en San Juan. 106
Figura. Doña Margarita Matamoros Ramírez muestra, un cuadro con una estampa, religiosa de la sagrada familia, obsequio de la madre de Don Juan José Campos a su hogar para que la sagrada familia mantenga unido el hogar, ello muestra el fervor religioso del sanjaneño por preservar los valores religiosos y las tradiciones. 107

TABLA DE CONTENIDOS.

CapítuloI: Introducción.....4
1. El Problema y su importancia.....4
2.Objetivos.....7
2.1.Objetivo General.....7
2.2.Objetivos Específicos.....8
3.El Estado de la cuestión.....8
4.Metodología.....9
5.Fuentes.....11

Capítulo II: Desarrollo.....13
1.Descripción Geográfica.....13
2.Pioneros de la Sociedad Sanjuaneña.....18
3.Origen del nombre de San Juan.....35
4.San Juan en busca de su territorialidad.....38
5.Uso del suelo.....42
6.El Hoy y el Ayer de las casas y calles del distrito de San Juan.....57
7.Desde las "virtientes" hasta las cañerías, de las canfineras al alumbrado eléctrico.....70
8.La Agroindustria sanjuaneña: cana, tabaco, granos básicos y café.....79
9.La familia, la comunidad y la tradición.....95
10.Patrimonio cultural e histórico.....103
11.Relaciones comunales.....108
12.Leyendas de San Juan.....108
13.Los jóvenes de Ayer y de Hoy.....109
14.Religiosidad Popular.....110
15.Actifidades Recreativas.....112

Conclusiones.....113

Capítulo 1V: Referencias Bibliográficas.....114

Anexos.

TABLA DE CUADROS Y DE GRAFICOS

Página

Genealogía No. 1. José María Rodríguez.....14
Genealogía No. 2. Juan Rafael Rodríguez.....14
Figura 1.Croquis de San Juan a Inicios del Siglo.....17
Figura 2.Mapa de San Juan.....1[illegible]
Figura 3.Familia Pionera, Pedro Carvajal.....20
Figura 4.Familia José Ma. Rodríguez.....26
Figura 5.Casa de Teja, Doña Socorro Villalobos.....28
Figura 6.Foto Sr. Mario Rodríguez.....29
Gráfico 1.Población Económicamente Activa.....31
Figura 7.Foto en San Juan de Hoy.....33
Figura 8.Foto de San Juan de 1997. San Juan "Abajo".....34
Figura 9.Foto de don Víctor Lobo Huertas.....37
Figura 10. Vista del actual Centro de San Juan.....41
Figura 11. Estación de ferrocarril, Atenas.....44
Figura 12. Los Tajos.....49
Figura 13. Foto de la Iglesia de San Ramón.....50
Figura 14. Fotografía Rancho de la Epoca.....52
Gráfico 2. Uso del Suelo.....54
Gráfico 3. Régimen de la Propiedad.....56
Figura 15 y 16. La Construcción de Ranchos.....60
62
Figura 17. Enseres Cotidianos.....66
Cuadro 1. Estado de alfabetismo en 1927.....77
Figura 18. Foto de la Escuela Federico Salas en periódico78
.....78.b
.....78.c
.....78.d
Figura 19. Alforjas que usó Hernán Fallas.....81
Figura 20. Alforjas, Yugo, tarro de leche.....83
Figura 21. Doña Bernarda Muñoz Villalobos.....88
Figura 22. Vista interna de los "Tajos".....93
Figura 23. Fotografía de la Niña Josefina Rodríguez.....104
Figura 24. Fotografía de Don Marcelo y de Dona Mireya L..106
Figura 25. Doña Margarita Matamoros Ramírez.....107
Figura 26. Ermita de San Juan.....111
Figura 3b. Bajorrelieve del Lic. Jorge Carvajal S.....20
Figura 3c. Noticia del Periódico "El Ramonence", (11/7/12.2[illegible]

EL SAN JUAN DE AYER Y DE HOY UNA HISTORIA DE RANCHOS, TEJAS, CARRETAS Y TRAPICHES

Lic. Ana Iris Arias Vargas.[1]

Capítulo 1: Introducción.

1.1. El problema y su importancia.

Todo pueblo o localidad costarricense tiene una historia que contar. Reconstruir la historia local de un pueblo, es de gran importancia para una comunidad, en este caso para el distrito de San Juan de San Ramón. Gracias a trabajos como estos, la Universidad Estatal a Distancia crea los espacios necesarios para escuchar la voz de los pueblos. Contribuye a la recuperación del patrimonio cultural de barrios, distritos y cantones; permite con ello conocer y respetar las particularidades históricas de Costa Rica.

Es conocer la historia local que forjaron y construyen los sanjuaneños desde principios y finales del siglo XX.

Al mismo tiempo representa una expectativa a considerar por parte de las altas autoridades educativas y programadores curriculares de la educación cívica costarricense. Se logra una educación cívica que estimula principalmente en el campo cívico-social. Es fundamental la formación de futuros ciudadanos como colaboradores directos en el desarrollo de sus comunidades, se robustece la personalidad del educando y su desarrollo general.

[1] Licenciada en Civica. Apartado 68 San Ramón. Tel 4455667.

"Tradicionalmente, la educación tiende a adoptar una actitud de distanciamiento frente a la realidad local, decisión que se refleja en todos los contenidos transmitidos y en los métodos generalmente utilizados en los centros educativos". (Guimaraes y Vargas Pag. 25)

Como educadores en la cívica se hace necesario "invertir esta situación, es necesario reorientar nuestras prácticas eductivas con el fin de promover un mayor equilibrio entre las culturas locales y una cultura universal, la cual es patrimonio de la humanidad" (Guimaraes y Vargas. Pág. 25)

Como lo señala Bernardo de la Rosa: "Salir fuera del aula al encuentro con los problemas reales y existentes, buscando la cooperación de las familias y de los grupos, mas que temer sus reacciones entre sus concretas y específicas posturas ideológicas y políticas" (De la Rosa, Bernardo, 1977. Pág. 47)

Esta historia local muestra particularidades locales, modo de vida, tradición, forma de enfrentar los problemas diarios en diferentes campos, las actividades socioeconómicas, los patrones culturales heredados propios y foráneos que conforman la identidad local de la comunidad sanjuaneña. También evidencia los lazos de dependencia con otros pueblos.

La historia oral permite aproximarse y reconstruir las experiencias ,hechos , modos de vida vividos por los principales protagonistas constructores de la identidad de los pueblos.

En esta historia local los protagonistas están representados por los sanjuaneños y sanjuaneñas de ayer y de hoy. El "ayer" se ubica a principios del actual siglo, en particular entre las décadas veintes y treintas, y el "hoy" hasta finales del actual siglo XX.

El Programa de Contenidos de Educación Cívica del Ministerio de Educación Pública hacer referencia al perfil educativo básico del educando en el Tercer y Cuarto Ciclo de

enseñanza, dice específicamente en el perfil No. 10:, {el estudiante debe ser}: "Capaz de aplicar sus conocimientos , habilidades , destrezas en acciones autogesionarias y cogestionarias que permitan el bagaje cultural de su grupo en particular y del país en general". (MEP, 1991: XXVI).

De lo anterior se desprende la posibilidad que tienen las autoridades educativas de incentivar el estudio de la historia de cada uno de los pueblos por parte de los estudiantes.

Se selecciona este distrito de San Juan de San Ramón, ante la necesidad de contar con un historia local que rescate en forma escrita la identidad popular aportada y construida por los pobladores de San Juan. Esto permite "la posibilidad de reencontrarnos, de redescubrir la cultura que ha quedado ocultada, sepultada, acallada, pero que silenciosamente viven en la dominación social. Desde la memoria y palabra de lo popular podremos reconstruir la huella y el texto cultural original, es decir, de una sociedad histórica". (Illanes, María Angélica. p. 54).

Costa Rica vive un proceso de globalización , al cual no están exentas las poblaciones rurales, ante ese fenómeno, los pueblos buscan fortalecer el respeto por la diversidad cultural.

Según sondeos realizados ante las respectivas autoridades universitarias, y por referencias de pobladores, existe la necesidad de contar, con este tipo de historiografía local.

Los especialistas en educación cívica, los educadores deben también incursionar más en las comunidades, aportando un "granito de arena" por medio de la construcción y rescate de las identidades de los pueblos ya sean barrios, distritos o cantones.

Este trabajo también responde a la necesidad de cumplir con uno de los objetivos específicos del Curso Especializado, "Historia Local: metodología para el rescate de la identidad comunal". Impartido por el Licenciado Francisco J. Enríquez S. El objetivo señala lo

siguiente: "4. Realizar una investigación sobre una comunidad "donde se ponga en práctica las técnicas que se analizan en el curso"

Reconstruir a través de la historia oral, la historia local del distrito, amerita un considerable espacio de tiempo, tiempo necesario para visitar, conocer la comunidad, transcribir las entrevistas y analizar las informaciones. Otra de las limitaciones de esta investigación es precisamente la escasez de fuentes de información, la cual se dificulta aún más , pues la recuperación de la historia del pasado induce a pensar que estará en función de la memoria y el tiempo que separa al interlocutor del momento histórico que comunica oralmente. Otro factor tan fundamental como los anteriores, es saber llegar en el momento preciso, de manera que se pueda para recuperar las historias de los vecindarios; de vidas, de hechos, sentimientos, de decisiones, de luchas comunales..

En esta historiografía se presentan varios interrogantes:

-¿Cómo enfrentan los pioneros las condiciones geográficas que les ofrece el valle de San Juan?

-¿Con cuáles recursos enfrentan los sanjuaneños el desarrollo socioeconómico del distrito?

-¿Cuáles han sido las instancias de organización social del pueblo ante los problemas socioeconómicos?

-¿Cuáles actividades culturales crean los sanjuaneños de ayer y de hoy?

1.2. OBJETIVOS.

1.2.1. Objetivo general

Determinar los elementos culturales de la identidad popular de San Juan de San Ramón, desde principios a finales del siglo XX.

1.2.2 . Objetivos específicos.

1.2.1. Identificar a través de las acciones habladas de los pobladores, los elementos de la identidad popular.

1.2.2. Analizar los factores que contribuyen a definir el modo de vida de los pobladores de San Juan.

1.3. El estado de la cuestión

Las fuentes disponibles en cuanto a historia local del distrito de San Juan son las siguientes.

En el Centro Regional de Occidente y de Grecia , cuenta con varios trabajos de investigación sobre el distrito de San Juan, de tipo laboral, salud empresarial y educativo.

También se dispone de la siguiente referencia bibliográfica:

AITEC. Acción Internacional Técnica División de Acción Internacional. Estudio de Servicios Básicos de 18 Cantones. Perfiles Comunales. San José. Departamento de Planificación. Sección de Investigación. San José. Costa Rica. 1996.

Castro S. Silvia y Willink B, Frank. San Ramón; Economía y Sociedad 1900-1948- Universidad de Costa Rica, CRO. 1989

Echavarría Campos, Trino. Historia y Geografía del Cantón de San Ramón. San José. Imprenta Nacional. 1966.

Escobar Francisco. Sociedad y Comunidad rural. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica. 1977.

Jiménez Granados, Mario y Muñoz Nuñez, Alvaro. XX Aniversario Asociación de Desarrollo Comunal de San Juan, San Ramón, Alajuela 1969-1989. Mimeografiado. 1989.

Ministerio de Salud. San Ramón. Diagnóstico de Salud Cantonal. Centro de Salud de San Ramón. 1994.

Pineda G. ,Miriam. Algunos aspectos de la Evolución Política- Económica del Cantón de San Ramón. (1844-1940). San Ramón, Alajuela. UCR. Documento No 4. 1981.

Rodríguez Soto, Isabel. Diagnóstico Institucional y Comunal, Escuela Federico Salas Carvajal. Trabajo de Investigación. Practica Profesional. San Juan. 1995

Rojas Céspedes, Mirna y otros. Programa PRECO, San Juan. CRO Universidad de Costa Rica. Taller Tercero. Sistematización . 1973.

Saborío Villegas, Enilda. Monografía del Cantón de San Ramón. 1943. Fotocopia.

Salas Muñoz, Claudio. Memorias de mi Querido San Juan, Vivencias de un Campesino. Mimeografiado. 1996.

1.4. Metodología

Este trabajo corresponde a una investigación de tipo histórico, específicamente es una "historia local" del distrito de San Juan de San Ramón.

"La historia local es una historia diferencial . Trata de medir la distancia entre la evolución general y la evolución particular de las localidades, la distancia y el ritmo". (González, Luis cita a Leuilliot, 1986 33).

Esta historia se recaba por medio de fuentes primarias principalmente, a través de entrevistas. Las historias vividas parten del pasado, se reviven a través de la historia oral de los

mismos interlocutores. González citando al Lic. Marrou dice: "La historia se hace con testimonios lo mismo que el motor de explosión funciona con carburantes". Su objeto no está ante los ojos, se ve a través de la mirada ajena y de las reliquias". (González, Luis. 1986:35).

A través de la técnica de la "bola de nieve" se seleccionaron los interlocutores, inicialmente, tanto la edad como el origen, y su interés en colaborar sirvieron para escoger los vecinos de San Juan que serían entrevistados sistemáticamente, empleando para ello una guía elaborada previamente, y en forma especial para el fin propuesto por este trabajo.

La aproximación a la reconstrucción de la historia local, supone la necesidad de contar con interlocutores que en este caso presenta entre setenta y ochenta años, aunque también hubo en menor número personas de menor edad (entre sesenta y setenta años).

La entrevista se caracteriza por estar estructurada en base a varias partes: geografía, actividades económicas, área social y cotidianeidad., "La vida económica el asunto del día- y la cuestión social concomitante son los temas de mayor interés para les tres escuelas de la vanguardia microhistórica actual" (González, Luis. 1986:31).

Las preguntas abiertas y cerradas componen la entrevista, sin embargo , ya en la comunidad hubo que considerar limitaciones , dadas las circunstancias que presentan cada uno y cada una de los lugareños entrevistados. Se gravó cada una de las entrevistas, las cuáles luego fueron transcritas posteriormente. y analizadas sistemáticamente. También hubo entrevistas conversación: aquella entrevista donde se pudo implementar algún grado de sistematización dadas las circunstancias que reunían las situaciones.

Se asume la definición de identidad popular como "el modo de ser y estar en el mundo de la sociedad en sus distintas expresiones, trabajando activa e históricamente en su propia construcción de sujeto en cuanto a apropiación de sí mismo, por sí mismo, entre sí mismos" (Illanes, M. Angélica. P. 50).

En cuanto al pueblo se conceptualiza así: "el pueblo entendido como conjunto de familias ligadas al suelo, es la ciudad menuda en la que todavía los vecinos, se reconocen entre sí, es el barrio de la urbe con gente agrupada alrededor de una parroquia o espiritualmente unida de alguna manera..." (González, Luis. 1986:28).

Se desprende de lo anterior que la historia local del pueblo analizado, se circunscribe principalmente al área conocida como el "alto" y el "bajo" San Juan, cuyos pobladores se identifican por una serie de elementos culturales que ellos mismos construyeron en el pasado y actualmente y que los diferencian de los demás pueblos.

1.5. FUENTES.

Arias Vargas, Hilda. Informante.	29/8/1997
Campos Ulate, Juan José. Entrevista.	11/7/1997
Carvajal Salas, Jorge. Entrevista	17/8/1997
Fallas Varel, Hernán. Entrevista	14/7/1997
González Chaves, Rafael Ángel. Entrevista	9/7/1997
Huertas, Francisco. Entrevista	8/7/1997
Lobo Huertas, Víctor. Entrevista	8/7/1997
Lobo Muñoz, Mireya. Entrevista	12/7/1997
Lobo Muñoz, Mario. Entrevista	8/7/1997
Matamoros Ramírez, Margarita. Entrevista	11/7/1997
Muñoz Nuñez, Alvaro. Informante,	27/7/1997
Muñoz Villalobos, Bernarda. Entrevista	7/7/1997
Rojas Aguilar, Antonio. Informante.	26/7/1997

Rodríguez Alvarez, Joaquín. Informante	24/8/1997
Rodríguez Fernández, Cristina. Informante.	25/8/1997
Rodríguez Rodríguez, María Isabel. Informante	24/8/1997
Rodríguez Rodríguez, Lidiet. Informante	24/8/1997
Salas, Tilo. Entrevista	12/7/1997
Salas Muñoz, Claudio. Informante.	22/8/1997
Salazar Muñoz, Odilí. Entrevista	8/7/1997
Solórzano Guzmán, Marcelo. Entrevista.	12/7/1997
Vargas Ureña, Adolia. Informante.	12/7/1997
Villalobos Pérez, Socorro. Informante.	13/8/1997
Villalobos Araya, Laura. Informante.	13/8/1997
Salas Carvajal Bolívar	25/8/97
Rodríguez Rodríguez J. David	3/7/97

Capítulo 2: Desarrollo.

2.1. Descripción Geográfica.

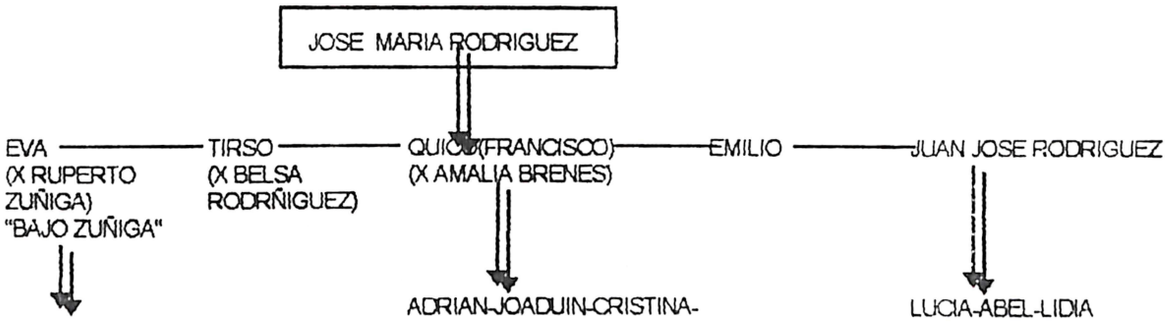
Actualmente el distrito de San Juan es el tercero del cantón de San Ramón, de la provincia de Alajuela. Se encuentra situado en la sección occidental del Valle Central.

Limita al Norte con el distrito 10º Volio, al Sur con el distrito 1º de San Ramón, al Este con el distrito 11º de Concepción, el distrito 1º de Naranjo, y el distrito 7º de San Isidro, al Oeste con el distrito 8º de los Angeles y el distrito de Piedades Norte. (DGEC, 1994: Fig. 1).

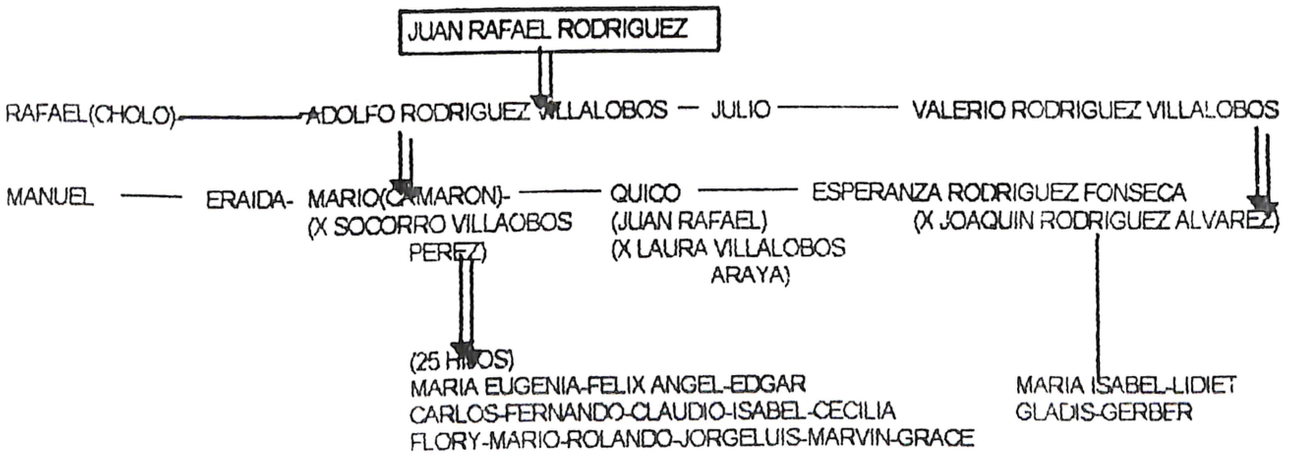
Se puede localizar entre los 10° 06' 32" latitud Norte y 84° 28' 02" longitud Oeste. Está a una altitud media de 1085 msnm (metros sobre el nivel del mar). Comprende los siguientes barrios: Bajo Tajos, Belén, Llamarón, Pueblo Nuevo, Tanque, Tejar, Vicente Badilla.

La superficie del distrito de San Juan es de 5.07 km², es el segundo más pequeño de los distritos, después de San Ramón centro, el cual cuenta con 1.29 Km²; y ocupa el segundo lugar en cantidad de población, 8284 habitantes después de San Ramón que cuenta aproximadamente con 13.344 habitantes. (C.N.D.T.A., 1997: 162).

Desde el punto de vista geo-estructural, el distrito de San Juan esta situado dentro de un área caracterizada por rocas volcánicas asociadas a la cordillera Volcánica Central y depósitos lacustres. Rocas volcánicas, originarias del periodo cuaternario, principalmente del Holoceno y parte del pleistoceno. (Denyer Ch., Percy y Montero P. Walter. Mapa Geo-estructural y sismos del Valle Central, 1988).



Genealogia No 1. Descendientes de don Jose María Rodríguez.



Genealogía No 2. Descendientes de don José María Rdríguez
(ver fotografías en fig. 4 y en fig. 6)

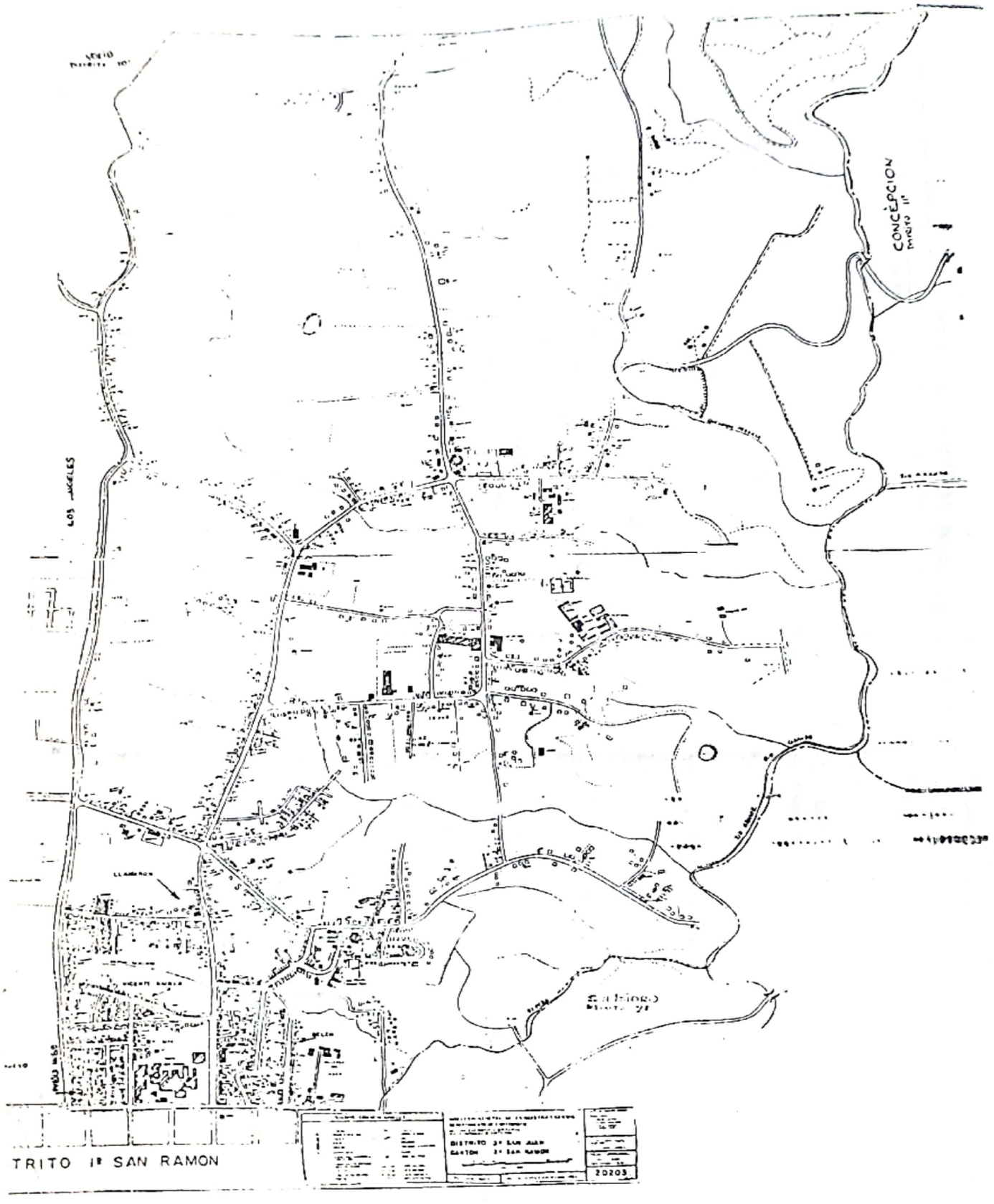


Figura 1. Mapa de San Juan. (Fuente DGEC. 1994)

Aunque San Juan presenta áreas onduladas hacia el centro, este presenta, en general de 70 a 80% de su territorio en la clase "B", esto significa de una pendiente del 15 al 30%, Enrumbando hacia el distrito de Volio se encuentran áreas con mayor pendiente, (cerca se un 45% de pendiente, aprox.), y finalmente, cerca de un 5% del territorio corresponde a la categoría "D" (quebrado), que significa de 45 a 60% de pendiente, esto principalmente en dirección Este del distrito.(Van G., Pietter (FAO) Y Calderón, R. 1978: Mapa).

El relieve ondulado del centro del distrito, contribuye a que se hable del "alto" y "bajo" San Juan, en el "alto" San Juan está el centro principal de la población (ermita), y el "bajo" San Juan se encuentra principalmente la plaza de deportes y lugar de reunión de los lugareños. En cuanto a lluvias, presenta el distrito una precipitación promedio de 2500 mm al año.

Con relación al tipo o tipos de Bosques, se clasifica como húmedo y muy húmedo Premontano (mhP), e indica Carolyn Hall, que:

> Los bosques premontanos muy húmedos y pluviales son similares a los tropicales húmedos y muy húmedos. Constan de un piso superior de altos árboles siempreverdes y pisos inferiores que contienen una gran variedad de plantas..{muchos de estos bosques} especialmente en el Valle Central, han sido casi totalmente destruidos para dar lugar a la agricultura. Los bosques premontanos sobreviven principalmente sobre las laderas más lluviosas de las montañas. (Hall, Carolyn. 1984:51).

"Habían palos de higuerones, a las orillas de los ríos, les decían chilamates, los perdieron, ¡llovía más que ahora!, habían temporales de hasta veintidós días, yo pase uno..." (Lobo H., Víctor).

Es evidente que Dios y la naturaleza es bondadosa con los ramonenses, pues el distrito de San Juan se extienden de norte a sur; entre los cerros de Volio, Concepción, San Isidro, Piedades Norte y los Angeles. Los pioneros deciden asentarse en el valle, entre bosques, montañas y abundantes ríos. Hoy día, quebradas y ríos sirven de límites vecinales. La quebrada

la Prensa que discurre en parte entre el distrito de San Juan y Concepción, el río Grande entre San Juan y el distrito centro de Naranjo y el distrito de San Isidro, la quebrada del Estero que sirve de límite entre San Juan y San Isidro, y además cuenta con quebradas intermitentes. (Ver figura N° 1, Mapa del Distrito de San Juan).

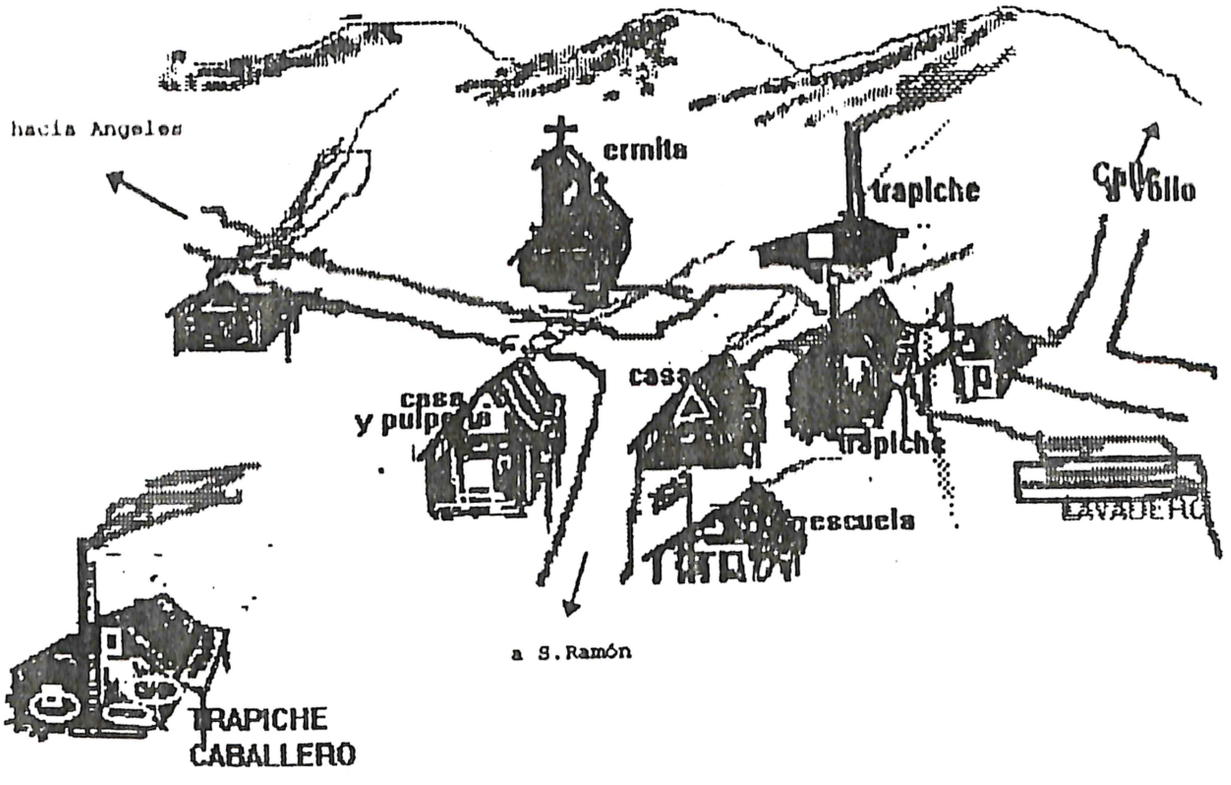


Fig. 2. Croquis de San Juan de inicio de siglo .

Inicialmente quebradas y nacientes, son aprovechadas por los pobladores, la quebrada del Tigre, hubo un lavadero. Una de las nacientes que también se aprovechó como lavadero y

surtidor de agua para las necesidades domésticas estaba en la propiedad de Nicanor Huertas, al respecto señala doña Bernarda Muñoz Villalobos: "aquí cerquitica vivía un señor Huertas y tenía un pedacito ahí, había una vertiente de agua que daba gusto y hicimos una pila y todo el mundo iba a lavar"(Muñoz V., Bernarda).

2.2. Pioneros de la Sociedad sanjuaneña.

Antes de la llegada de los europeos a estas tierras, los restos testimoniales indican la presencia de pueblos indígenas en esta zona. De los sitios arqueológicos detectados en el cantón de San Ramón, es de notable interés el sitio arqueológico localizado en dirección Norte del actual distrito de San Juan. Según el Licenciado Sergio Chaves, corresponde al sitio número (CAT. UCR. No. 412) del Distrito tercero de San Ramón de Alajuela. Las características determinadas en los vestigios, indican que el sitio está asociado al intervalo de tiempo entre los años 300 después de Cristo y 1.300 años después de Cristo. (Chaves, Sergio. 1994:22).

En el anterior lapso de tiempo se presenta la influencia de varias fases dadas las características de la industria artesanal, ya sea en los objetos de cerámica como piedra y bahareque.

Al respecto el Lic. Chaves manifiesta, citando obras de Snarkis (1983) y Arias (1985):

> Se presume que entre los 300 y 500 dC. la relación del hombre con su medio se profundiza, creándose situaciones que traen como consecuencia nuevas formas en cerámica y la incorporación de técnicas decorativas...Las formas más comunes son las vasijas ovoides en posición vertical, de silueta compuesta y de boca restringida (floreros), con tres soportes huecos y por lo general con sonajero. Estos soportes muestran en el extremo proximal adornos con diferentes estilizaciones del lagarto o de su piel, hechos con la técnica del pastillaje (cordones, botones) en combinación con punzonazos y estampados. La lítica {piedra} asociada a este lapso,

consiste en metales con soportes largos sin decoración y manos de moler en diferentes formas: alargadas, pan de jabón y elipsoides. Una evidencia adicional son los restos de bahareque en cantidades significativas, que comprueban la utilización de esta técnica en la construcción de viviendas. (Chaves, Sergio. 1994:24).

Doña Margarita Matamoros dice haber conocido de objetos indígenas encontrados en San Juan, señala: "aquí se encontraron varias tinajas, piedras, tinajitas, por aquí hay un camino que tenían los indios, está aquí, allí donde vive mi hermano, eso todo el tiempo me decían que era de indios" (Matamoros R., Margarita).

Don Juan José Campos, indica que:

Yo te voy a decir una cosa, el indio por natural de ellos son muy inteligentes, para curar son muy valientillos; a mi me contó Eloy Chacón una historia de un indio, dice que un Padre crió a un niño, pero el padre notaba que se iba a limpiar el jardín y de repente ¡se desaparecía!, entonces el padre se quedaba admirado, de pronto comenzaba a hacer como un tigre o una bestia, en esos tiempos cuando alguien se iba a morir, ya se tenían bestia para el padre; y vos sabés que el que tiene fe...Se ponía el padre el carriel se montaba a caballo. Cuando se iba con el padre, antes no se podía conversar, hasta que comulgara, eso se llama respeto. Cuando llegó se le mete al indio que lo llevara con el, en ancas. El padre hizo lo que tenía que hacer, y venía el carajillo en ancas y de pronto... ¡se desapareció y oyó el grito del tigre!, ¡el padre estaba asustado!; cuando pasa el padre ve dos tigres agarrados, pero el tigre más chiquitillo le ¡ganó!, que era el que iba con el padre, cuando llegó otra vez y se montó en ancas dijo: Padre si Usted no hubiera venido conmigo ¡se lo come el tigre!. (Campos U., Juan José).

Como se ha visto los indígenas fueron pioneros en la conquista de este territorio; luego con la llegada de los conquistadores, perdieron sus tierras y parte de su cultura, sin embargo actualmente los hay habitando zonas retiradas en el territorio, pero luchando por preservar su identidad cultural. Don Víctor Porras Delgado, vecino de San Juan, reconociendo el acervo cultural indígena, nombró a su restaurante con el nombre de: "Bri-Bri" que en su idioma, significa, "Valiente, valeroso".



Figura 3. Familia pionera. Don Pedro Carvajal Rodríguez y doña Tranquilina Gamboa e hijos, el obsequió la propiedad de la escuela Federico Salas. Casa situada frente a la ermita de San Juan, a principios del siglo XX. (Foto del Lic. Jorge Carvajal S.)

A principios del siglo XX, valientes familias optan por abrir nuevos frentes de colonización agrícola, hacia el oeste del Valle Central. Una de las descendientes de los primeros colonizadores de estas tierras es la Señorita Hilda Carvajal Gamboa, nieta de Apolinar Carvajal, una de las familias pioneras y más antiguas del pueblo de San Juan, (Carvajal, Jorge. 1997.; Censo de Población 1856), ella relata:

" Yo tenía una tía Raquel y que vivía solita ya anciana y allá por los años 20 de este siglo, veníamos a acompañarla por las noches una o dos sobrinas. En aquellas noches de invierno, a la luz de una candela y luego rezar el rosario, mi tía comenzaba a desgranar sus recuerdos...Pero una noche le preguntamos: Raquel ¿cómo fue qué se le ocurrió a los abuelos {Apolinar Carvajal Rodríguez y Ramona Rodríguez Solórzano} venir a esta tierra? y así comenzó la historia. Algunos parientes ha habían viajado por acá y les contaban lo fértil de las tierras, la riqueza de maderas y abundancia de sus ríos; Tata y mama solo tenían a su pequeñita Felipa, planearon su viaje, ya para entonces don Ramón Rodríguez {fundador de San Ramón} hermano de mi abuela se encontraba por acá y talvés los Villalobos. Los abuelos prepararon dos bestias para traer todos sus enseres; en una venía la abuela y parte del equipaje, en la otra bestia cargaron dos zurrones de cuero, en uno la ropa y la pequeñita Felipa y en el otro una cajuela de maíz... todo esto ocurría allá en San Antonio de Belén, en la Ribera de Belén, por picadas y trillos montañosos se abrieron camino hacia Atenas (Carvajal, Hilda).

Como es evidente una de los factores que se presumen pueden explicar la colonización inicial de estas tierras, es la necesidad de tierras para uso agrícola y a la vez la disposición de tierras en el valle de San Ramón. "Podría decirse que la colonización se da en un espacio prácticamente "deshabitado", aunque comerciantes, ganaderos y políticos reclaman derechos sobre la tierra por medio legales o de facto" (Hilje Q., Brunilda. 1991: 18).

Otro posible causa es la siguiente: "el crecimiento de la población {de San Ramón} hizo que sus vecinos se fueran alejando de la población en toda dirección y empezaron a formarse los distritos, la Municipalidad encargó al síndico procurador don Lorenzo Molina, para que indicara el sitio en los cuatro distritos que ya existían para construir las ermitas, ...en San Juan en terreno de Mariano Carvajal y Joaquín Campos". (Paniagua A., Lino. 1943:41).

Se presume que la necesidad y la disposición de tierras en la sección occidental del Valle Central, jugaron un papel importante en la migración de familias desde el Valle Central hacia el sector oeste del mismo Valle.

El Censo de Población de 1856, de la Villa de San Ramón presenta los siguientes datos:

Centro	2144 habitantes
Barrio de San Juan	1206 habitantes
Idem de Santiago	1138 habitantes
Idem de San Rafael	1557 habitantes
Idem de Mercedes	1765 habitantes
Adicional al Centro	1121 habitantes
Total	6931 habitantes

Fuente: Censo de Población de 14 de Julio de 1856 (Museo S. Ramón).

Por lo tanto desde mediados del siglo XIX, el Distrito de San Juan disponía de un importante número de familias asentadas hacia el norte de San Ramón. Cuando el Censo se aplicó, se anotó el nombre de las familias que integraban el Barrio de San Juan ya sea el nombre del padre, de la madre, como el número de hijos hijas y domésticos y domésticas. (Ver en Anexo listas de familias inscritas en el Censo de 1856). Se intentó transcribir todos los nombres de las familias.

En el año 1856, en el Barrio de San Juan se reportan 1206 habitantes. En el Censo de 1883 San Juan tenía un total de 1324 habitantes, 707 hombres y 617 mujeres, el barrio de Palmares tenía 2142 habitantes y San Ramón centro con 1953 habitantes,(DGEC, 1883: 23. 1975) es decir que desde 1883 San Juan, es el más importante distrito de San Ramón. (Ver Gráfico No. 4).

Según el Censo de 1892, aparece el Barrio de San Juan con un total de 1462 habitantes, 729 hombres y 733 mujeres de un total de 9928. (DGEC, 1892: XVIII. 1984). Por lo

tanto se da un importante crecimiento en la población de 1856 a 1892, considerando que estaba en proceso de definición de sus límites con otros barrios.

En ese lapso de tiempo San Juan solicitó la segregación de la Hacienda de Volio, (Pineda G., Miriam. 1981:6), y la definición de límites con Concepción (Actas Municipales 1885-90, F.129).

Una vez totalmente transcrita la lista de familias reportadas en el Censo de 1856, se puede constituir en un elemento importante para determinar genealogías y estudio de las familias pioneras del distrito.

El San Juan de ayer se desarrolló principalmente en, el vecindario, que hoy día es conocido como el "alto" San Juan. A orillas de sus calles, se fueron levantando ranchos de hoja de caña y casas de teja, además de las pulpería cantina y los típicos trapiches.

Entre las antiguas familias, pioneras en la colonización de San Juan están las siguientes: las familias Salas, Carvajal, Rodríguez, Campos, Alpízar, Huertas, Villalobos, Muñoz, Lobo, Salazar, González, Gamboa, Amores, Jiménez, Esquivel, Cubero, Santamaría.

"Don Apolinar fue el papá de todos los Carvajal que hay, él vino de la Rivera de San Antonio de Belén, Heredia...está entre los fundadores de San Ramón" (Carvajal S., Jorge). Por otra parte la Licenciada Brunilda Hilje señala en su Fascículo: "Hasta donde se tiene información los pobladores de los nuevos lugares provienen de los asentamientos de Villa Vieja (Heredia), Villa Nueva (San José) y Villa Hermosa (Alajuela)...el mayor aporte humano lo dan Alajuela y sus lugares aledaños, le sigue Heredia y en menor medida San José" (Hilje, Q. Brunilda. 1991:18, No. 10).



Figura 3. Familia pionera. Don Pedro Carvajal Rodríguez y doña Tranquilina Gamboa e hijos, el obsequió la propiedad de la escuela Federico Salas. Casa situada frente a la ermita de San Juan, a principios del siglo XX. (Foto del Lic Jorge Carvajal S.)



Bajorelieve. El pintor y escultor Jorge Carvajal Salas, descendiente de, Don Apolinar Carvajal (uno de los fundadores de San Ramón y San Juan) presenta este trabajo, haciendo honor al boyero y a la carreta Tica..

Fábrica de aguas gaseosas, San Ramón

Tengo el gusto de poner en conocimiento del simpático pueblo ramonense y sus vecinos, que ya está abierta en esa ciudad la GRAN FABRICA DE AGUAS GASEOSAS Y SIROPES del Dr. Acosta, montada á la moderna, con una maquinaria completamente nueva, con ingredientes de las mejores casas europeas y americanas y un administrador práctico en materia. Estoy en la disposición de poder ofrecer artículos de primera clase, cuya pureza está garantizada. Hay tres clases de refrescos:



los corrientes, los especiales y los extra especiales, para casamientos, fiestas, etc. Sea nuestro cliente y se convencerá. Visite la fábrica y quedará satisfecho.

DR. ACOSTA, propietario

MIGUEL A. MONGE, gerente

...ha tenido intención de cartas ... bomba como recla... ...ocidades no lo han per... ...fabricante de ... ...ra especie de ... ...con el relato de ... ...estado el principal ... ...llegó á escribir ... ...no pudo conseguir ... ...mucho.

... plana)

...pasando en alegre di... ...de algunos socios ... quedaron justa... ...con tan simpáticos

Fidelito

notas de Naranjo

7 agosto 1911

...barrio de San Juan de este ... existir, el 24 del pasado ... apreciable anciano ... Hombre de cora... ...que cuando era pudien... ...desprendimiento en ... como en todas ... como prueba de ello ... plantel escolar del ... ubicado sobre terre... ...Cordero (q.e.p.d.)

... la generación que recordará con cariño y gra... ...don Vicente Corde... su familia la profunda con... este Corresponsal.

...mero de este mes se ins... ...oficina telegráfica ... distrito susodicho. Se ... telegrafista el joven ... ...de nuestro buen ami... ... Manuel Arce, que ... ...miento de esta oficina es ... ...nes con ella puedan benefi... ...mento los campesinos que ... ...poco queda en un pun... ...de los pueblos.

...doña María Ignacia Ma... ...mismo distrito esta ... ...del Señor ... ...conducto.

Recluta

San Juan

...atentos á los bie... ...pueblo, no dudamos ... ...mucho de éstos, es... ...por el cariño que el ... especial, hombre que se ... interesa de su barrio, ... de Educación de San ... ...construcción de ... enanza, el que no exis... ...edificio, amén de ... ...y desinteresado de ... ...duradero, don ... ...nuestra gratitud ... ...supuestos como ... ...casado. Basta

...tesía del Sr. Bolívar Salas Carvajal.

...que bien se podrá invertir en cosas que ... al adelanto de aquella escuela, ... dará una prueba más de su progre... ...Nuestras felicitaciones al señor ... Carvajal por ese donativo, que será una muestra de su amor por el adelanto de su progresivo barrio.

AVISO

Cuidado con olvidar que en el taller de

JULIAN BALLESTERO

se aserran y se compran tucas, se hacen carretas, se hacen toda clase de materiales concernientes al Ramo, con los mismos precios antes indicados.

Entenderse con su propietario 250 varas de la Parroquia, contiguo al horno de La Cabeza.

Ecuanimidad

El entusiasmo, como hoguera de lucha la avivó, apoderóse del espíritu de los más humildes jóvenes que viven en nuestra esfera social sin apasionarse en localismos procaces ni ostentar la "vanidad moderna". Con indumentaria sencilla, pero rebozantes de jubilo, se presentaron á la escena del jolgorio armonizado en un baile-recio de confianza que se celebró el pasado domingo en casa de don Ismael Salas.

"Ellas", las Evas de nuestro Edén, fueron Eugenia y Luisa Flores, Edelia Mora, Ludia Zamora, Eresvida Salas, María Luisa Avila, Caridad y Ninfa Cambronero, Irene Mora, Adelaida y Mota Zamora, Ornicinda Rodríguez, Berenice Ulate, Anita García.

"Ellos", los fuertes en toda lucha, fueron Francisco Soto, Carlos García, Augusto Zamora, Ismael Aphetti, José Hernández, Víctor Hidalgo, Iván B. Avila, Abelardo Aparicio, Augusto Salas, Leopoldo Chaves, Ramón Alfaro, Miguel Monge.

Ellas, sonrientes, modestas en sus atavíos y humildes en sus pensamientos, ellos en carácter de plenipotenciarios de semblantes festivos y correctos en sus devaneos de adolescentes, formaban al unísono un ramillete galante.

Una magnífica orquesta y el perfume de tan vividas flores, cerraron con broche de diamantes tan romántica escena que nos despertó la aversión hacia las luchas de la vida que tan poca armonía guardan con las voluptuosidades de nuestro espíritu.

Después, la media noche, con sus dejos de melancolía dió fin la fiesta, aunque será eterna, pues en el sueño no mueren las reminiscencias de ayer...

ISMAEL.

San Ramón, VII 24 911.

En Orotina

Visite la floreciente población de Orotina para el día de su patrono. Bajita Domingo. Pude ver que ahí la gente es entusiasta, que trabajan por el adelanto de la población en general. El sábado llegó una parte de la Banda de Alajuela, la que iba á amenizar los actos religiosos; en los que oficiaron el Presbo. Ricardo Rodríguez y otro sacerdote de San José. A las 12 m., la víspera, hubo repiques, bombetas, alegres tocatas por la Banda de Alajuela; y en los intermedios de cada repique se oían los ecos armoniosos del organo, cantaban el "Ave María"

A las 8 p.m. hubo Rosario solemne con sermón del Cura: enseguida un fuego de pólvora bien trabajado acompañado por alegres notas de la Banda.

Otro día á las nueve, misa solemne con procesión con el Santo Patrono, y luego panegírico por el Presbo. Rodríguez.

Pude ver que ahí se piensa, se trabaja y se lucha como en todos los pueblos civilizados. Ahí se respira de optimismo, de idealidad, de amor á la paz, que con su nobleza serán capaces de conmover el corazón más duro.

Ví también respetables caballeros amos que se dejan inclinados al bien.

Ahí en fin, ví correr las horas alegres y dulces como en este mi pueblo donde sueño el mío el infortunio y la traición, donde uno no puede confiar en sus pensamientos de pálida trascendencia porque solo abunda el engaño y la hipocresía. Hasta mi próxima.

FRANCISCO OSES C.

Palmares, 4 de agosto de 1911.

Palmareñas

MERCADO. Es este el plato del día y por las fases que presenta el asunto, ya no se hará en ninguna parte, por aquello de que en todo pueblo existen seres diametralmente opuestos en su carácter. Los ambiciosos y egoístas que todo lo quieren en su favor y se mueven incesantemente explotando á todos en provecho propio, sus promesas lo llenan y entusiasman todo. El Presbo. Gómez ya lo dijo el domingo en el Pulpito, y citó como ejemplo al pueblo viril Ramonense; y tiene razón el Curita: éstos, tratándose del adelanto de su caro terruño, no miran en la persona que empuje el carro del progreso, á el convergen todos los elementos.

MAESTRO DE BANDA. Se nos va el maestro Peraza: ya renunció, ofreciendo honrarnos con su batuta, hasta el último del corriente, aunque se dice en corrillo que lo renunciará en el 15. Bien por la idea, pero esta necesita de otro maestro más enérgico y entusiasta por lo serio, decir, lo clásico, con lo cual ha estado reñido, y me explico. Las grandes piezas musicales no se pueden dirigir sentado en una silla. Al señor Cardalda, único que le vantó la filarmonía, pésele á quien le pese, lo vimos sudando la gota, metiendole los papeles á los filarmónicos.

CHAMEDO

Palmares, 6 de agosto de 1911

NOTAS

Felicitamos á don Ernesto Alfaro y su esposa doña Marta de Alfaro por la feliz llegada á su hogar de un hermoso chiquitín.

La Junta Directiva de la Filarmonía acordó suspender los retretes de los jueves en este mes con el fin de que los músicos estudien y preparen repertorio para la fiesta patronal, el último de este mes.

Se ha creado una Alcaldía en San Carlos adscrita al Circuito Judicial de San Ramón, y la de San Mateo y Orotina se ha agregado al de Alajuela.

Se elevó á ₡ 150,00 la dotación mensual del Posta entre esta ciudad y Río Grande.

Hemos leído con aprecio «*Selecta*» y «*Gaceta de Educación Pública*» nuevas publicaciones que se refieren la primera á los niños y la segunda á los maestros.

Los edificios públicos se están acabando. Ayer terminaron la pared del Palacio Municipal, que hacía rato otro aspecto. Bien por el adelanto.

Imprenta ACOSTA, San Ramón 1911

Don Apolinar Carvajal estaba casado con doña Ramona Rodríguez, ésta hermana de Joaquina Rodríguez y también hermana de Ramón Rodríguez, uno de los fundadores de San Ramón. De este matrimonio nacieron nueve hermanas, una de ellas llamada Genoveva Carvajal Rodríguez y un único hombre don Pedro Carvajal Rodríguez. Don Pedro Carvajal donó la propiedad de la actual escuela Federico Salas en San Juan (Ver en Anexos, la noticia del periódico "El Ramonense", 11 de Agosto de 1912). Don Pedro Carvajal contrajo matrimonio con Tranquilina Gamboa, (esta era descendiente de Ramón Gamboa, otro de los fundadores de San Ramón). De este matrimonio nacen Hilda, Toño, Fernando ("Gato") y Roberto Carvajal Gamboa. Don Roberto casó con doña Esperanza Salas Cabezas, esta señora era nieta de otro de los fundadores de San Ramón, llamado José Cabezas. Del matrimonio de don Roberto y doña Esperanza, nace el ilustre pintor primitivista Jorge Carvajal Salas, reconocido profesor y pintor autodidacta, Premio Nacional e Internacional de Pintura. Y una hermana de José Cabezas se casó con Felix Antonio Salas, un hijo fue el famoso poeta llamado Félix Ángel Salas Cabezas.

Don Félix Ángel Salas Cabezas, la Srita. {maestra} Odilí Herrera y el profesor de música don Miguel Ángel Hidalgo S. laboraban en la escuela de San Juan allá por el año 1934 y se encaminaban a pie hacia su escuelita. Era el mes de mayo, el sol alegraba el ambiente y el paisaje se veía encantador. Entonces a pedido de Odilí, Félix Ángel sacó una libreta y a medida que subían la cuesta de los Rodríguez, escribió el siguiente poema que más tarde don Miguel Ángel le puso música y se cantó en todas las escuelas de San Ramón durante mucho tiempo." Carvajal, S.; Jorge), "Uno de sus poemas fue el siguiente...

MAÑANITAS DE MAYO
Por Félix Ángel Salas C.

Mañanitas de mayo que tienen
las campiñas su verde mejor,
mañanitas de cielos azules
embriagadas de aroma y de sol.

A lo lejos ostentan los campos

una dulce y serena quietud,
y en los claros espacios dormidos
hay derroche de vida y de luz.

Bajo las caricias del amanecer
van los sembradores a sembrar la mies;
canta el aguacero deshecho cristal
sus alegres cantos de fecundidad. (Carvajal S., Jorge).

Otra de las familias pioneras de San Juan es la familia fundada por don José Salas Benavides y doña Genoveva Carvajal Rodríguez (Foto No. 2), padres de las familias de don Everardo Salas Carvajal, papá de Everardo Salas Araya mejor conocido como "Güirro", y de las famosas Hermanas Salas Froilana y Elena, y del "tío" Mardoqueo Salas Carvajal.

De las familias pioneras, está la familia fundada por don José María Rodríguez y Juliana Fernández, del cual nacen Eva, Tirso, Francisco (Quico), Emilio y Juan José Rodríguez Fernández, (Ver Fig. 4,), en la foto aparecen en su casa de habitación situada en San Juan, Calle Angeles.

Doña Eva Rodríguez, esposa de Ruperto Zúñiga fueron fundadores de la comunidad vecina de Bajo Zúñiga. Quico Rodríguez fue el padre de María Eugenia, Cristina, Joaquín, Adrián, Marita, Alice, Merceditas, Juan Diego, Mario, Trino y Javier.

Otra más de las familias pioneras fue la fundada por don Juan Rafael Rodríguez, papá de Rafael (Cholo), Valerio, Julio (padre de la Niña Josefina Rodríguez Quesada) , y Adolfo Rodríguez Villalobos. Don Adolfo casó con América Fonseca y nacieron Eraida, Manuel, Narda, Mario (Padre de todos los "Camarón"), Quico (Juan Rafael) y Esperanza Rodríguez Fonseca.



Figura 4. Foto de la antigua casa de teja y bahareque donde vivió la familia pionera de don José María Rodríguez e hijos (Izq. a der. Tirso * , Quico * (Francisco), José María Rodríguez, Emilio *, Rosa Alvarez Eva, Juan José *. (*) Rodríguez Fernández (ver genealogía en Pag 14).

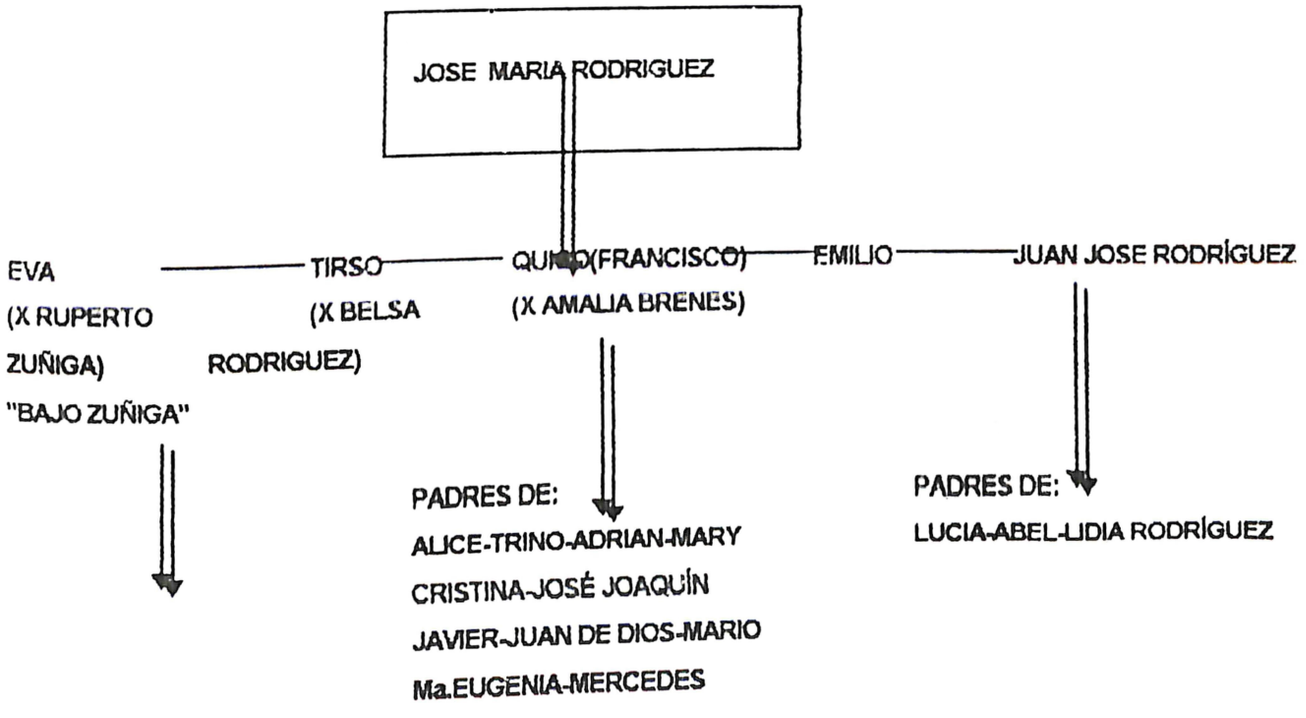


Fig. 4(b). Genealogía (descendientes) de don José María Rodríguez.

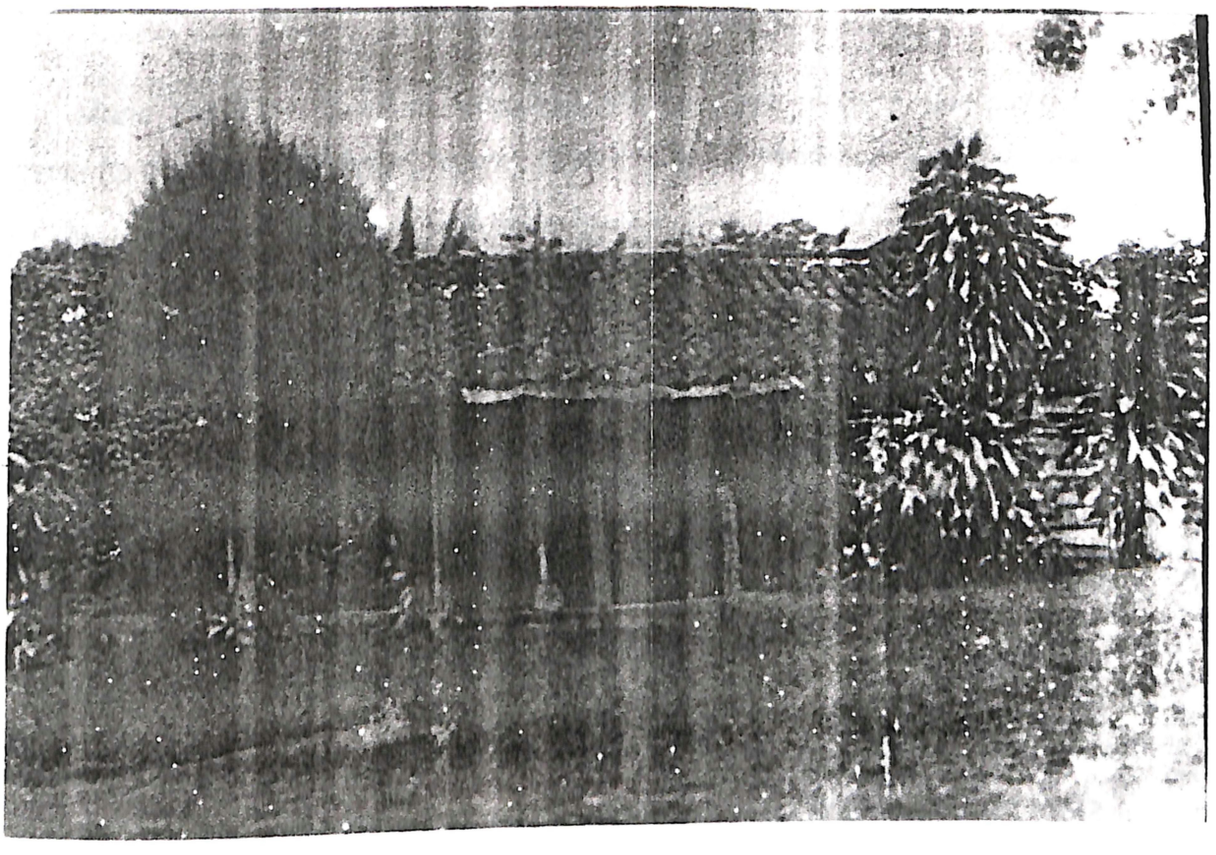


Figura 5. Casa de Teja y bahareque antiguamente habitada por la familia de Doña Socorro Villalobos Pérez (25 hijos) y Don Mario Rodríguez en San Juan.

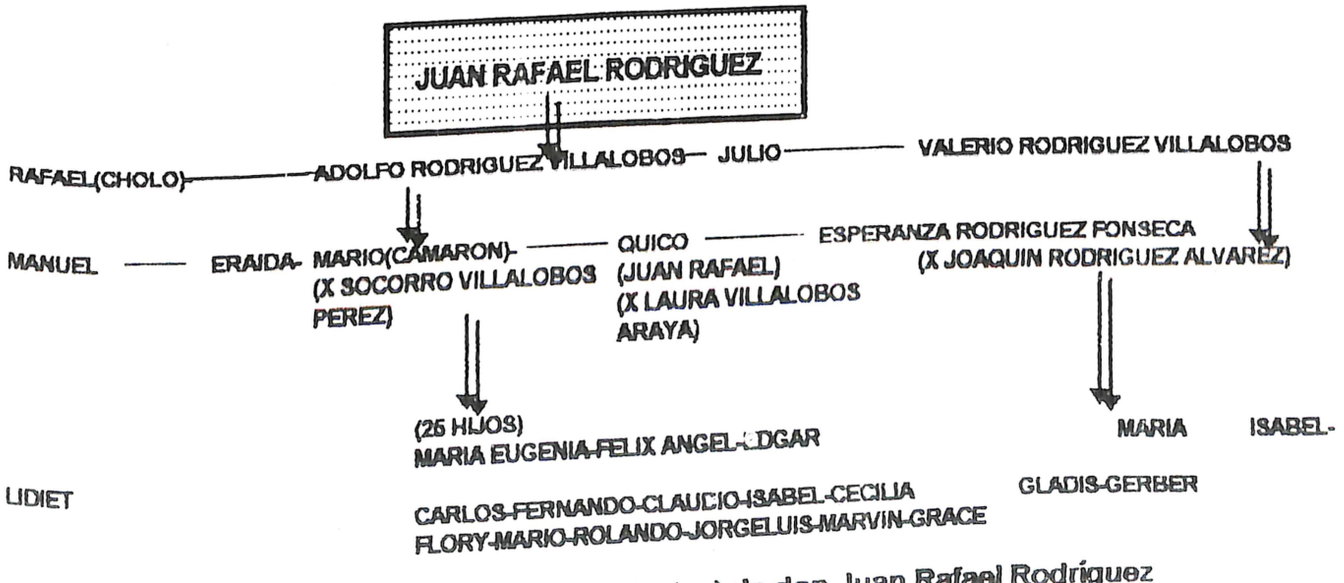


Fig. 5(B). Genealogía (descendientes) de don Juan Rafael Rodríguez (ver fotografía en figs. 5 y 6)

Mario casó con Socorro Villalobos Pérez, cuya prolífica descedencia son: María Eugenia (la mayor), Félix Ángel, Edgar, Carlos, Cecilia, Fernando, Claudio, Isabel, Flori, Mario, Rolando, Jorge Luis, Marvin y Grace, la menor, (Comunicación personal de Doña Socorro Villalobos Pérez). Rafael (Cholo) era hermano de Francisca Rodríguez Villalobos, abuela del agricultor, maestro y fundador del Instituto Tecnológico de Costa Rica, don Rafael Ángel González Chaves. (ver Pag. 14).



Fig. 6. Fotografía del Señor Mario Rodríguez ("camarón), hijo de Don Adolfo Rodríguez Villalobos, nieto de don Juan Rafael Rodríguez. (genealogía Pag. 14)

Uno de los problemas que enfrentan los colonos en el pasado, es la escasez de trabajo, Doña Odilí Salazar Muñoz señala: "pero muy poco trabajo había; es decir, como dar trabajo a la gente: no".

Por su parte, Bernarda Muñoz Villalobos, descendiente de pioneros sanjuaneños dice: "Yo lavaba ajeno qué viera usted, para hacerse de plata porque papá era pobre, también arrancaba papa".(Muñoz V., Bernarda). Otra de las sanjuaneñas indica:

> Papá sembraba la hoja de tabaco, el no tenía donde trabajar, pero alquilaba, pagaba con la cosecha.." (Lobo M., Mireya). Esta situación no es la excepción en la actualidad, la fuerza de trabajo o la Población Económicamente Activa en el distrito, según el Censo de 1984, (Ver Gráfico No. 5), la mayoría se caracteriza porque tienen la condición de trabajadores en Oficios domésticos, hay un importante número de desocupados. Al respecto se asevera en cuanto a uno de los problemas detectados en San Juan: "pocas fuentes de trabajo". (Rodríguez S , Isabel. 1995: sp).

Se evidencia que inicialmente la escasez de fuentes de trabajo agrícola, estimulan al trabajador y las trabajadoras, al campesino a optar por otros oficios.

Al respecto don Francisco Huertas señala que el sanjuaneño en su lucha por un mejor desarrollo económico, implementa la venta de huevos , y cita el caso de don Luis Huertas: "aquí vino un señor de San José, que era pariente de mi papá, dice que recuerda que el finado Luis le mandó comprar huevos...y llevó en dos carretas como mil huevos, dice que por allá por el río Grande...dicen que iba por Calle Volio a recoger, con canastas huevos, hasta recoger una cantidad grande y lo llevaban a vender".(Huertas, Francisco). Uno de los oficios de entonces fue el de comerciante de huevos. Además de otros oficios como el de purera, lavandera, pocero, escobero y otros oficios.

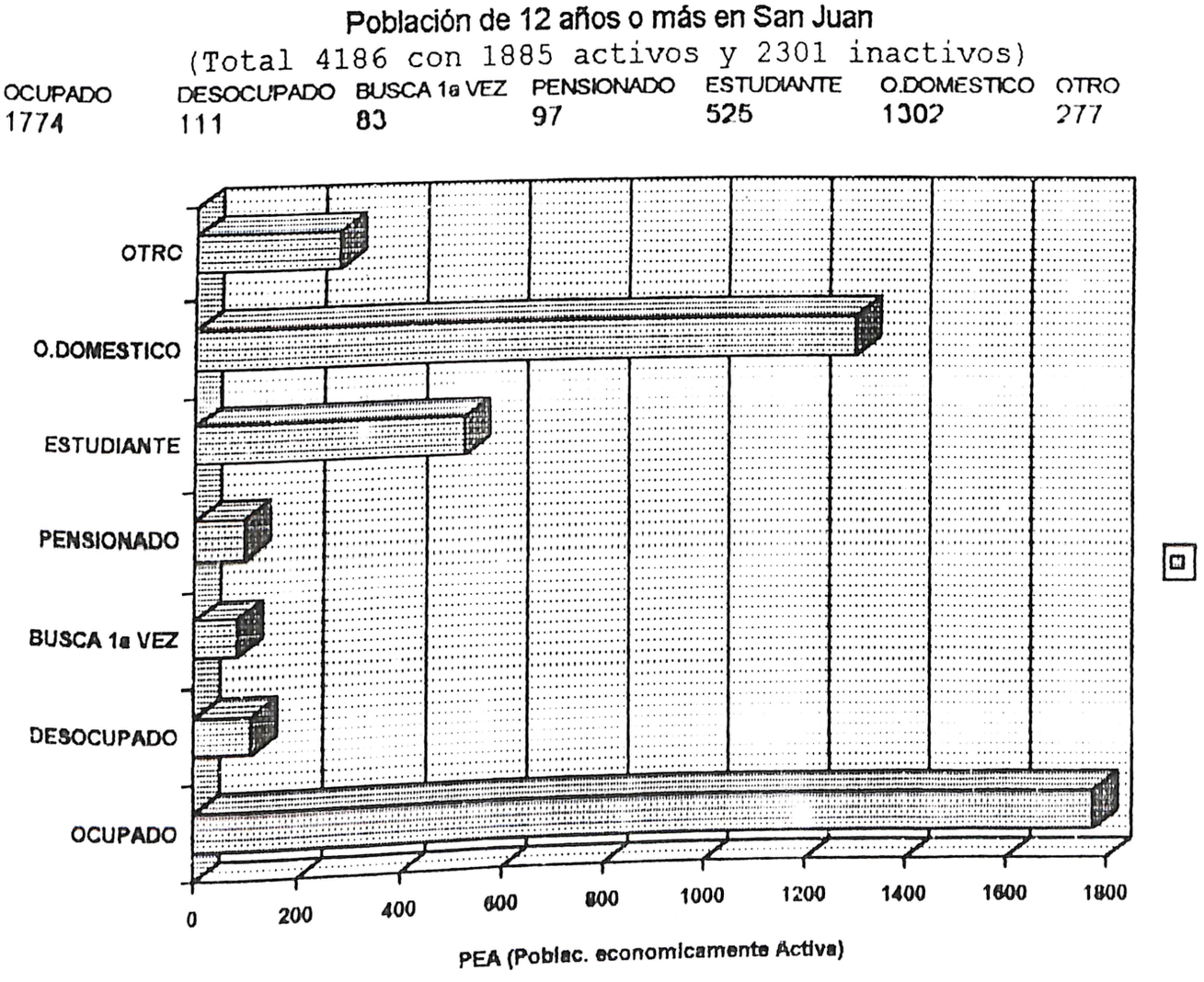


Gráfico 1. Población económicamente activa de San Juan, PEA. (Fuente DGEC, 1984)

En un ambiente de trabajo fue creciendo la población sanjuaneña, hasta contar con la actual población.

El actual Mapa de San Juan, (Ver Figura. No. 1); muestra importantes focos de concentración de habitantes, principalmente hacia el sudoeste del distrito. Al respecto se señala: "el aumento acelerado en el número de habitantes es una de sus características"(Cháves G. y Alfaro A., La Nación. 19/11/1986)

Ya desde 1986 hay evidentes señales de preocupación por parte de grupos organizados de la comunidad sanjuaneña, ante la creciente demanda de vivienda y de otros servicios, dado el acelerado incremento de la población principalmente en las áreas limítrofes con el distrito de centro de San Ramón, lo que viene a constituir el área suburbana del centro del cantón.

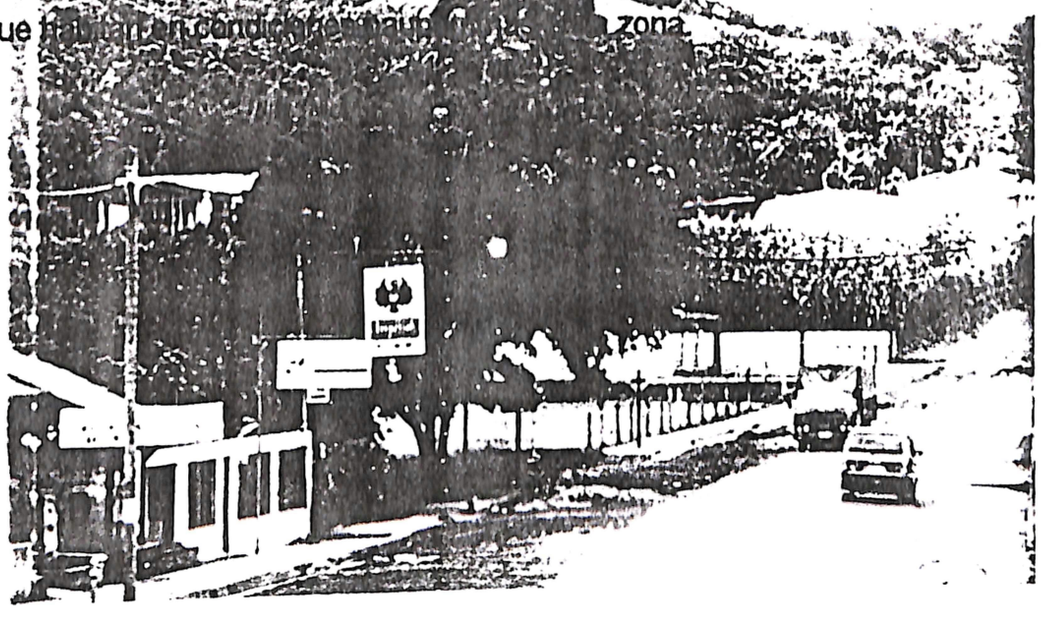
También las autoridades educativas manifiestan la necesidad de ampliar los instalaciones de la escuela Federico Salas Carvajal, precisamente con motivo de la Celebración del centenario de la creación del Distrito escolar. Se indicó al respecto (ver recorte en anexos):

> "Ahora realizan gestiones ante dirigentes políticos regionales, especialmente, producto de la labor de autores locales, en este campo se estimulará especialmente, diputados, para que ayuden a financiar la ampliación de la planta física, por cuanto el espacio ya es insuficiente para albergar a la población estudiantil. Además la población de San Ramón se extenderá irremediablemente hacia el sector norte, donde está ubicado San Juan, por lo cual se espera un incremento considerable de la matrícula, en los próximos años. (La Nación, 29/10/86:27D).

La ampliación de los servicios de la Escuela Federico Salas, hoy día pudo ser realidad. Hoy cuenta con un gimnasio propio.

Pero existe la necesidad de idear políticas urbanísticas a fin de prever el actual crecimiento acelerado que se da en este distrito. Según, Cálculo de Población a Julio de 1996 dispone de una población de 8378 habitantes, con 4189 hombres y 4189 mujeres, (DGEC.

1996:10). La atención a estas necesidades básicas es motivo de organización de varias instituciones estatales y privadas comunales. Además de la necesidad de atender sectores marginales que [illegible] zona.



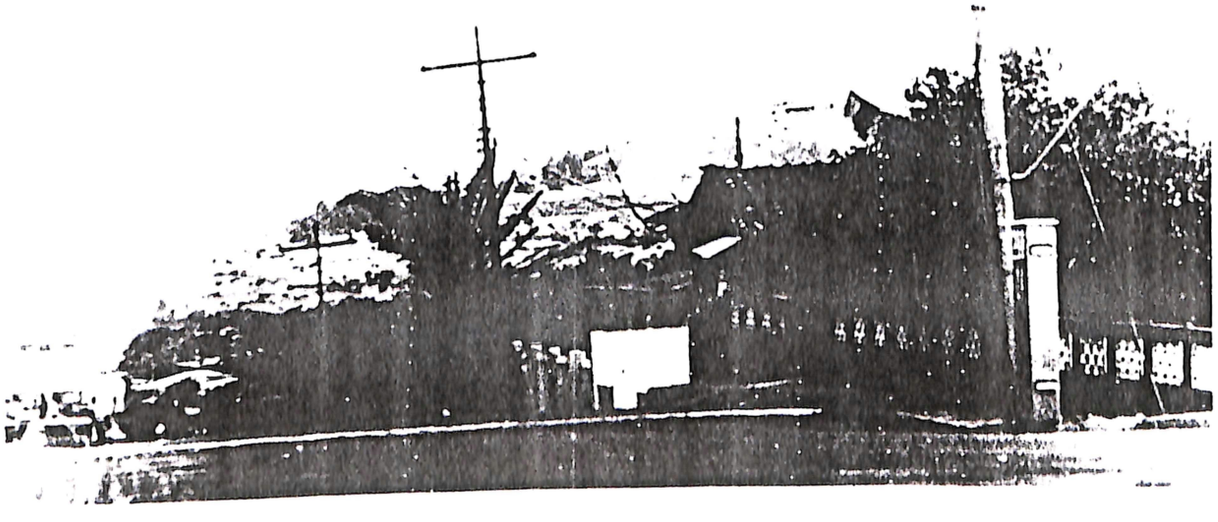


Figura 7. Foto del San Juan de hoy.
Donde se muestran los actuales pobladores.



Figura No 8. Fotografía de San Juan en 1997. Denominado San Juan "abajo", Restaurante ecológico "Bri-bri", el cual estimula el aprecio por la flora y la fauna de Costa Rica, así como a través de la historia de San Juan.

2.3. Origen del nombre de San Juan.

La cultura de un pueblo es producto de una serie de elementos culturales, entre ellos el nombre que los identifica. El nombre adoptado por el pueblo es propuesto por hombres y mujeres, pioneros de las tierras que deciden autonombrar al nuevo espacio vital.

Los primeros sanjuaneños se identificaron desde sus raíces con el nombre que actualmente los identifica como los vecinos de San Juan. Aunque el nombre de San Juan tiene un origen incierto; algunos vecinos aseveran indicando que este se implementó inicialmente basado en el fervor religioso de los antiguos pobladores.(Lobo, Víctor. 1997).

Los lugareños para mediados del siglo pasado, lo identificaban como "Barrio de San Juan", como lo mencionan algunos documentos y censos de la época (DGEC, 1856 y 1883), sin embargo algunas de sus tradiciones pudieron influir para que vecinos lo identificaran por sus bellos jardines. Hasta topar que en la Tesis de la maestra, Enilda Saborío dice: "Es el llamado Barrio de las flores, es muy rara la casa que no tenga en este lugar su jardín"(Saborío, V., Enilda. 1943:109).

Al respecto, doña Odilí Salazar Muñoz, manifiesta: "yo pienso que es por esto, en todas las casas había jardín, por ejemplo en mi casa existió eso todo el tiempo; mi mamá tenía un jardín lleno de flores, aunque usted viera un ranchito humilde, había un jardín.",(Salazar M., Odilí. 1997). Además, la "Niña José", maestra pensionada de la escuela de San Juan, señaló que: "Sí, ha habido la tradición de hacer jardines, ¡Ahora se venden flores!, algunas tradicionales, como las gladiolas, las mariposas y azucenas" (Rodríguez, Q. 1997).

El Licenciado Jorge Carvajal Salas, descendiente de una de las familias más antiguas de San Juan, señala:

> ¡Eran jardines fantásticos, de azucenas y lirios, aquello era un aroma perenne, yo los conocí!. Azucenas que era tan corrientes, es un lirio blanco y el aroma. Las muchachas vendían flores y llevaban a la iglesia, ¡pero eran manojos!, no eran tres florcitas, como ahora, era así, cada una venía con ramos, así, y en todas las casas había jardines muy bellos, ahí donde Apolinar, (Don Apolinar Carvajal, es el bisabuelo y papá de todos los Carvajal), había un gran jardín. (Carvajal S., Jorge. 1997).

Sin embargo no ha ocurrido lo mismo con los nombres iniciales de calles y caminos. Diversos factores han generado cambios de los nombres iniciales de las calles sanjuaneñas.

Por los años veintes y treintas del presente siglo, las calles llevaban los apellidos de las principales familias colonizadoras y dueñas de las tierras del centro de San Juan.

Así, la calle que pasaba frente a la ermita se denominó durante mucho tiempo, como Calle de las Salas y posteriormente Calle Salas, debido a que la casa de las Hermanas Salas: Elena y Froilana, (hermanas de don Federico Salas), estaba situada 50 m al este de la ermita, al igual que las casas de otros familiares (Salas, T. y González, R.A.) (Salas, E.).

Al igual sucedía con la calle que iba de la ermita hacia San Ramón, la cual se denominaba al inicio Calle de los Rodríguez, debido a la casa de don Rafael Rodríguez Villalobos, gamonal de la comunidad, y a la presencia de otros como don Julio Rodríguez Villalobos, finquero, padre de la "Niña José", quién dio dicha información junto con don Rafael Ángel González, quien indica que: "Habían muchos Rodríguez y todos eran parientes. Y numerosa la familia de los Salas. Ahora ésta, no tiene nombre, ahora es "Carretera a Zarcero", (Campos Rodríguez, Rafael A.,1997).

Pero últimamente han habido esfuerzos en este sentido por parte de descendientes del distrito: "Papá Pedro", regaló el primer terreno para la escuela de San Juan. Entonces se dispuso bautizar esta calle con el nombre de Pedro Carvajal, de aquí (desde el Hospital) hasta San Juan, fue un acuerdo municipal, esto hace cuatro años, porque se iba a bautizar para el

cierto cincuentenario de San Ramón, y en nada paró, de la esquina del Hospital hasta donde vivió Pedro Carvajal.



Figura 8. Foto de don Víctor Lobo Huertas y doña Hortencia Campos Cubero, hija de don Miguel Campos, antiguo terrateniente sanjuaneño, casi 100 manzanas, quienes tienen 11 hijos.

Antaño las calles, fueron bautizadas con los nombres de grandes patriarcas del Barrio de San Juan, hoy día algunas son conocidas como: Calle central de San Juan, Calle Volio, Calle Angeles, Calle Concepción, Calle Tejares, Calle a Zarcero, Calle del Aserradero, Calle Ranchera o Romana, Calle del Churuco, se le atribuye a don Piedades Amores este nombre.

2.4. San Juan en busca de su territorialidad.

Vecinos de San Juan y de la cabecera San Ramón, a mediados del siglo XIX, hacían gestiones a fin de ir consolidando su delimitación territorial y administrativa.

El Lic. Francisco Enríquez S. y la Lic. Isabel Avendaño F , señalan al respecto: "...que la división política administrativa es el resultado de un proceso , reflejo de la conciencia de los grupos locales respeto al tipo de unidad que creen formar". (O. cit. de Bozzoli, (1969:4).

Para inicios del presente siglo veinte, la Municipalidad de San Ramón en sus esfuerzos por resolver la delimitación de la Villa de San Ramón, vuelve a presentar lo siguiente:

> ...un proyecto de división territorial, en el cual se especifican con detalles todos los linderos del cantón..."(Pineda G., Miriam. 1981: 6).
> "El proyecto se envió en 1909... y fue aprobado en el año 1913", (Pineda G., Miriam. 1981:6), en el cual se dan conocer los distritos existentes hasta ese momento, en la Villa de San Ramón:
> Distrito Primero: San Ramón, con un área de 132 manzanas más 22 manzanas pertenecientes a Santiago, las cuales pasaron a ser de este primer distrito. Tiene 3005 habitantes.
> Distrito Segundo: comprende los barrios de San Juan, Concepción y los Angeles; con una población de 3552 habitantes, limita al norte con Nicaragua.
> Distrito Tercero: comprende los barrios de Piedades Norte y Piedades Sur y los de Zapotal, El Salvador y San Francisco.
> Distrito Cuarto: comprende los barrios de Santiago Sur y Norte, hoy Santiago y San Pedro, y de San José. Tiene este distrito 2308 habitantes.

Distrito Quinto: lo forma el barrio de San Rafael con 2016 habitantes.
Distrito Sexto: el barrio de San Isidro con 1044 habitantes, (Pineda G., Miriam. 1981:6-7).

De lo anterior se desprende que para el año 1909, el barrio de San Juan junto con el de Concepción y los Angeles constituían el distrito segundo del Cantón de San Ramón.

Aunque, hay que señalar que previamente, sanjuaneños realizaban trámites para contar con un espacio territorial definido. En 1907, habían hecho ya gestiones, por medio de la Municipalidad, y ante la Gobernación de San José para lograr definir su situación limítrofe. Los lugareños ansiaban poder concentrar los recursos y esfuerzos para contribuir aún más al desarrollo del barrio. Por ello, en su escrito, solicitan deslindar el caserío "La Hacienda", y aducen le sea dado el nombre de "Julián Volio", pues fue el fundador del caserío. "Expusieron los siguientes motivos para la segregación:

1. Para progresar es necesario segregarse, pues otros lo han hecho: Poás, Jiménez, Turrialba, etc.
2. Su ubicación geográfica es muy amplia, y sus habitantes están diseminados hasta más allá del río Barranca (con 680 habitantes en dos leguas de norte a sur y de una legua de este a oeste).
3. Requieren escuela pagada con fondos públicos, lo que demanda gastos muy grandes.
4. Los caminos deben ser atendidos por el Municipio.
5. Requieren servicios públicos como pulperías, pero por estar tan alejados la vigilancia de esos establecimientos se hace casi imposible", (ANCR, Doc. No. 1976, año 1907) (O. cit.: Pineda, Miriam. 1981:8).

Es evidente los deseos de los pobladores de San Juan por terminar de configurar su territorio. Sin embargo inicialmente no se logra, pues se necesitaba contar con una población de 1000 habitantes y la solicitud hablaba de 680 habitantes. (Pineda G., Miriam. 1981:8).

En ese mismo año, 1886, reunidos los regidores de la Villa de San Ramón en sesión extraordinaria, revisaban una vez más, la problemática político-administrativa de los sanjuaneños de antaño.

En esta ocasión para aclarar los límites con Concepción: El Acta Municipal decía:

> En la Villa de San Ramón, a las 2 de la tarde del día 20 de Diciembre de 1886, reunidos los regidores don Procopio Gamboa, don Alfonso Mora, y don Mercedes Quesada, en sesión extraordinaria acordaron lo siguiente:
>
> Art. 2. No habiendo demarcación de límites entre Barrio de San Juan y Concepción y viendo una necesidad que cada uno reconozca los límites de su jurisdicción. Esta Corporación resuelve: que la línea divisoria entre los dos barrios citados, sea la calle que partiendo frente a la casa de Juan Vicente Villalobos, "atravesando los terrenos de Julián Volio, tomen el río Barranca", " en el paso que va para donde los Villegas", y suplica el Señor Gobernador, se digna elevar por el órgano correspondiente, a la comisión permanente el presente acuerdo para su aprobación y la cual suplica este cuerpo. (Acta Municipal, 1886, F. 129).

Pero, por decreto No. 24 del 26 de febrero de 1886, fue creado distrito y con los siguientes límites de carácter histórico:

"... al Norte el río Barranca por el camino de los Angeles Sur y los Tanques por el camino a la Hacienda; Sur la calle Tejares; Este el Portillo de Presa; y Oeste la calle de Justa Esquivel" (Chavarría, T. 1966: 86).

Pero la Ley del 23 de julio de 1898, según el Departamento de la Procuraduría General de la República, evidencia un nuevo estudio para los límites del Barrio de San Juan.

Es importante indicar que el distrito de San Juan fue, por lo tanto uno de los primeros en constituirse como tal, dado el empeño de los pobladores que desde mediados del siglo pasado representaban un número importante en el cantón de San Ramón.

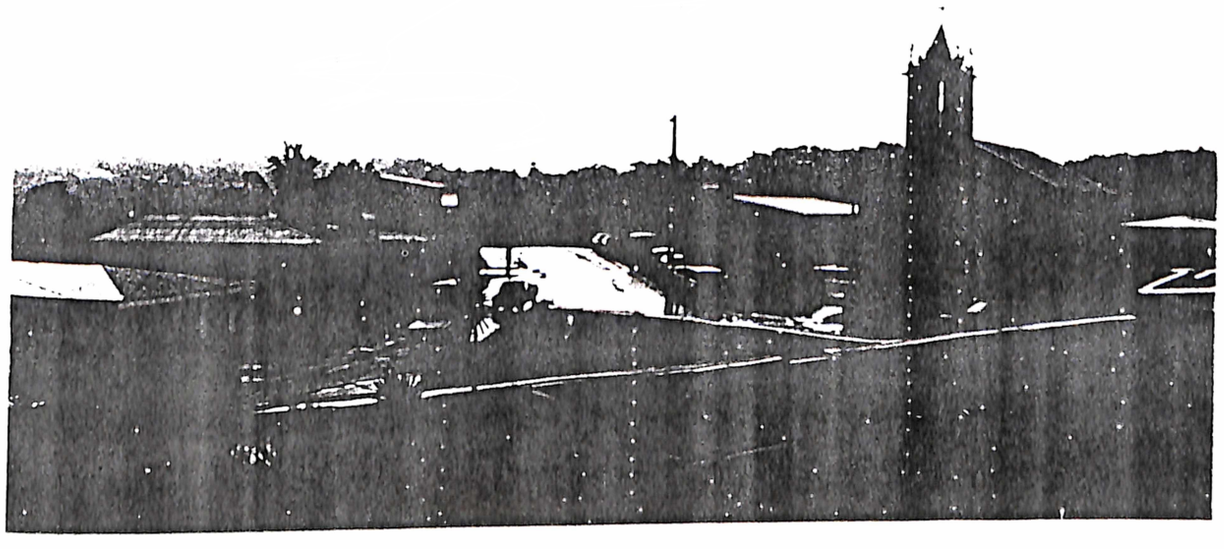


Fig. 10. Vista del actual centro de San Juan el cual se muestra bastante poblado, en comparación con el San Juan del ayer. Antíguamente se encontraban las casas dispersas y eran entejadas.

2.5. Uso del suelo

A principios del siglo XX, el paisaje rural Sanjuaneño era principalmente agrícola. Ranchos y casas compartían las áreas de cultivos y de pastos. Desde antes del siglo pasado venían siendo ocupadas por familias valientes que abogaban por tierras donde asentarse, en el sector occidental del Valle Central.

Estas tierras las desmontaron antiguos patriarcas a fuerza de hacha y machete con la esperanza de establecerse en forma definitiva, en esta zona de fértiles tierras. Bosques y montañas fueron desmontados por pioneros, quienes irían a dar nacimiento años después al distrito de San Juan empleando en ello los recursos que disponían.

Fijaban inicialmente los linderos por medio de carriles y después construían e iban levantando las cercas, sentando las bases de la tenencia de la tierra de San Juan.

Una de esas primeras familias fue la de don Miguel Campos el cual llegó a tener aproximadamente cien manzanas de tierras (Lobo Huertas, Víctor. 1997)."Don Juan Rafael Rodríguez que tenía un latifundio grande"(González R., Rafael A.,1997). Otros dueños de propiedades grandes, en San Juan eran, don Rafael Campos, Rafael Rodríguez Villalobos, quien fue propietario aproximadamente de cuarenta manzanas de tierras y que era mejor conocido como "Cholo" Rodríguez, Valerio Rodríguez su hermano, Ramón Rodríguez, Adolfo Rodríguez; la familia de don Eligio Alpízar, también la Familia Salas Carvajal, la Familia Carvajal Rodríguez y otras familias.

Al respecto don Everardo Salas Araya, descendiente de uno de los pioneros de la zona comenta:

> "Las tierras de los abuelos sí, ahora en parte son de nosotros, tenían un montón de hijos, se dice que él (don José Salas Benavides) tenía mucha tierra. Cuando llegaron acá, eran puras montañas, hacían carriles y supongo que cogían los que ellos

tenían. Tenían cantidad de tierras, nos imaginamos que colonizaron", (Salas A., Everardo. 1997).
De lo anterior se desprende, que había una gran necesidad por la tenencia de tierras y que estando disponibles, hubo pioneros que fueron ocupando tierras baldías; sin contar inicialmente con la correspondiente escritura o título de propiedad.
Sin duda que para don Juan José Campos Ulate, con cerca de setenta años de vivir en San Juan, no le puede pasar desapercibido esto, y al respecto nos relata:

> ¿Usted conoce más allá del INVU?, bueno ¿vio el cafetal? bueno, ahora esta dividido, se venía la finca, luego va allí, salía a la otra calle de los Angeles, se venía, llegaba a donde está la ermita del Llamaron, luego se iba buscando por esta calle de Tejares, y se iba al fondo por donde vive don Antonio Rojas, todo eso...era del finado Rafael Rodríguez. Este señor, el papá de Rafael Rodríguez, hizo ese desmonte. Ese señor, recuerdo, yo no conocí los billetes grandes, pero en ese señor, sí se metía los rollos de billetes, las camisas tenían bolsas por dentro; porque como tenía tantas fincas, que le daba a los pobres para que trabajaran. (Campos U., Juan José, 1997).

Don Rafael Rodríguez, era dueño aproximadamente de los terrenos que hoy abarcan los barrios y urbanizaciones Vicente Badilla, El Llamarón, y el Tejar, ubicados rumbo sur y este de la ermita de San Juan. (Fig. 1).

Don Rafael Rodríguez, era un patriarca, soltero y de los pioneros económicamente solventes del Barrio de San Juan.

"Aquí hubo un latifundio grande que era de "tatica mío , el bisabuelo, se llamaba Juan Rafael Rodríguez, que era una enorme extensión, eso se distribuyó entre hermanos asegura don Rafael González Rodríguez, agricultor y educador de San Juan.

Las fincas iniciales, evidentemente fueron heredadas y repartidas entre los actuales nietos y bisnietos del pueblo de San Juan.

Entre las primeras unidades de producción, habían fincas de gran tamaño, que estaban dedicadas a pastos, con cría de ganado para el mercado, combinadas con cultivo de productos básicos del momento, para el consumo local y familiar, también habían otras, dedicadas a

tierras de labranza. Se cultivaba principalmente frijoles, maíz, caña, papas, tabaco, yuca y hortalizas y café.

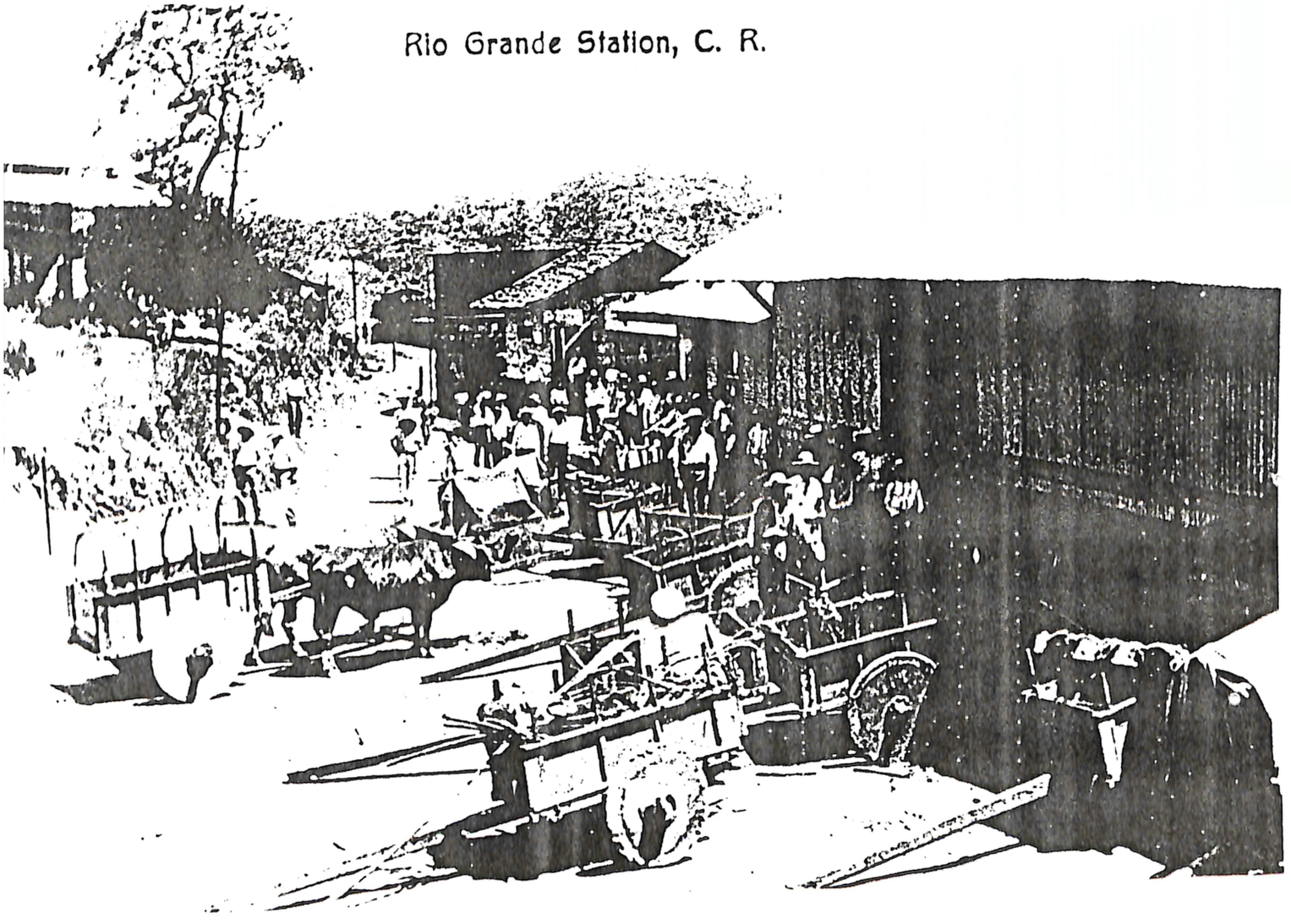


Fig. 11. Estación de Ferrocarril de Río Grande de Atenas. Ahí llegaban boyeros sanjuaneños, cargando en sus carretas productos como dulce en hatados, sacos de café, maíz y frijoles. De regreso traían productos de la capital como barriles de guaro, cemento y vigas para la iglesia parroquial, telas, máquinas de moler maíz y café. También viajaban vecinos en caravana por el camino de las carretas

"La gente trabajaba en agricultura, sembrando maíz, frijoles, papas de todo. El esposo mío era muy de trabajo, tenía un pedazo. El trabajaba muchísimo, para el gasto", (Muñoz, Bernarda. 1997).

A la par de grandes y medianos dueños de tierras estaban los pequeños propietarios y propietarios- peones o en esquilmo. Las familias luchaban por mejorar su situación socioeconómica, y por ello debían buscar otras formas de generar recursos económicos, como lo expresa la señora Odilí Salazar Muñoz: "mi papá era agricultor, tenía unos pedacillos de tierra y jornaleaba. Pero no había trabajo, ¡vieras que dificultades! ¡qué pobreza!, ahora hay cogidas de café", (Salazar M., Odilí. 1997).

Entonces se daba una agricultura de subsistencia casi generalizada, donde familias bastante numerosas comparten y se distribuyen las labores diarias, domésticas, y cría de algunas cabezas de ganado, de cerdos, gallinas, y patos, además alternando con siembras de tabaco, café y en mayor grado caña.

> La caña más bien ahora se produce en escala, en esos tiempos eran pequeños plantíos de caña, porque aquí eran uno o dos manzanas, salvo don Ezequiel Villalobos que tenia bastante, un buen lote de caña. Los demás tenían cañales; la caña criolla, había una rallada, otra era la cubana, muy sabrosa para comerla. El dulce era para el consumo local y lo llevaban a Esparta, en ese tiempo había comerciantes en el centro (San Ramón), en bestia, por caminos de tierra, también en el verano estaban los caminos secos, lo llevaban en carreta. (González R., Rafael A.1997).

Había una demanda de productos no solamente local, sino también vecinal; y hasta de centros de población alejados al barrio de San Juan.

Otro de los cultivos comerciales, era el tabaco, con un importante números de espacio cultivable, inicialmente, sin embargo varía su aprovechamiento al generarse una industria casera de puros de tabaco con demanda para el mercado interno y externo.

> "Yo sembrabá mucho tabaco, antes se vendía. Cuando yo me casé, la señora (Doña Odilí Salazar), hacía muchos puros y vendíamos puros. Esos puros, por ahí pasaban comerciantes y los compraban. La gente fumaba y mascaba tabaco. Yo recuerdo que había un señor Matamoros que tenía mulas, las cargaba de puros, para Guanacaste a vender allá, a mula". (Salas A., Everardo. 1997).

Es importante señalar la dependencia, que mantenían el productor, las pureras y los comerciantes fleteros. Estos últimos con la función de exportar los productos locales del área rural a los principales centros de población y de consumo del Valle Central de Costa Rica.

Fleteros y boyeros transitaban en largas jornadas por el camino de carretas.

Los boyeros se organizaban en grupos de dos y tres y más carretas, para así poder enfrenta las duras jornadas, dado el mal estado de los caminos. De San Juan salían caravanas de carretas, transportando dulce y café y otros productos, atravesando caminos en muy mal estado, que se agravaban durante el invierno. Seguían hacia Palmares, el cual se conectaba con el camino de carretas que enrumbaba a la Estación de ferrocarril de Río Grande, en San José de Atenas, otros boyeros y fleteros se dirigían hacia Esparta y Puntarenas.

"Entre 1844 y 1846, la Sociedad Económica Itineraria, apoyada por los principales cafetaleros, construyó un ancho camino para carretas de bueyes entre Cartago, en el Valle Central y el puerto del pacífico de Puntarenas".(Hall, Carolyn. 1983: 177).

Don Tilo Salas casado con Doña Ana María Castro Morales, compró tierras en San Juan, para su familia, hace aproximadamente más de setenta años y se viene a vivir de las Juntas para el centro del Distrito de San Juan. Siendo agricultor y Boyero, relata lo siguiente:

"Yo tenía once años, cuando hice el primer viaje a Atenas y después de ahí, seguí yendo sólo a Atenas, a Río, hice muchos viajes, es que casi siempre se viajaba al Río Grande, a fletear; iban digamos varios boyeros. En el primer viaje que yo fui íbamos trece. Yo lo único que fui a hacer fue a traer cemento para la construcción de la Iglesia de San Ramón. Yo conocí cuando a una carreta le echaban una viga de esas de la iglesia y le pegaban hasta tres yuntas de bueyes y una sola carreta". (Salas, Tilo. 1997).

El oficio de Boyero y agricultor le permitió a don Tilo Salas mantener a su familia, hacerse nuevamente de tierras y construir la actual casa donde vive con su familia.

Además de la carreta, también los cultivos comerciales se trasladaban en bestia y hasta a pie, hacia el centro de San Ramón, al respecto don Víctor Lobo indica: "se sembraba maíz, frijoles y café...también se cultivaba caña, papa y de todo. Se llevaba al hombro los sacos con maíz, frijoles y llevaba lo que aguantara, a pie...".(Lobo, Víctor. 1997).

En esos años el sueldo de un peón, por la jornada de trabajo, de seis de la mañana a doce mediodía, era de aproximadamente cincuenta centavos. "La situación era malísima, porque había que trabajar como un animal y todo (el trabajo), era baratísimo, uhhh; alguno me hablaba que fuera a ayudarle un medio día, y salía pagando con sesenta centavos". (Fallas V., Hernán. 1997). Por otra parte don Tilo Salas dice: "Calcule que yo recién casado ganaba setenta y cinco céntimos el medio día y con el barro hasta las rodillas".

Para don Rafael Ángel González, la jornada era de: "seis horas, yo llegué a ganar cincuenta céntimos, una persona mayor ganaba uno veinticinco, en ese tiempo sólo se hablaba de reales y se decía reales o céntimos: 4 reales o 0.50 céntimos, 10 reales o 1.25 céntimos, 12 reales o 1.50 céntimos, 14 reales o 1.75 céntimos, 20 reales o 2.00 céntimos, 22 reales o 2.25 céntimos". (González R., Rafael A. 1997).

Es evidente el desacuerdo, en cuanto al monto del pago del jornal, entonces aproximado a cincuenta céntimos por seis horas de trabajo. Sin embargo coinciden en manifestar que la

capacidad adquisitiva de cincuenta céntimos era aceptable, pues todo era muy barato, entre otras causas debido a la gran voluntad que caracteriza al campesino por casi regalar los cultivos cosechados de su finca.

El suelo también fue aprovechado en el cultivo del café, sin embargo su cultivo en cantidad es más reciente, al respecto doña Bernarda Muñoz Villalobos dice: "...antes no cultivaban café, a veces se criaba ganado, aquí teníamos tres vacas para diario". Y don Víctor Lobo Huertas comenta: "Vendían el café al recibidor. Todavía hay bastantito café. Hay tres recibidores de café..."

> Los señores, Mario Jiménez G, y Alvaro Muñoz señalan en su obra: "...la importancia del Distrito de San Juan dentro de la historia de San Ramón, obedece más que todo a la actividad cafetalera que aquí se desarrolló en el siglo XIX. Según el recuento cafetalero de la provincia de Alajuela de 1878, San Juan era el distrito que más matas de café tenía en todo San Ramón, en ese año San Juan contaba con 300.756 matas, casi 50.000 más que el antiguo Barrio de las Mercedes, hoy Palmares".(Jiménez G., Mario y Muñoz N., Alvaro. 1989:

Gracias al espíritu de trabajo y deseos de aprovechamiento de los recursos de la zona, los vecinos descubrieron una formación rocosa, que vino a jugar un papel fundamental para los lugareños, conocida como "Los Tajos", que luego se convertiría en el barrio, "Bajo Tajos".

"Aquí están los Tajos, bajando la cuesta, pero ya no se explotan, ahí se ven...ahora el canal cuatro, está firmando, los sábados, traen aparatos. Yo fui uno de los trabajadores de aquí, nos ganábamos los frijolitos, así. A nosotros nos pagaban por metro, yo trabajé desde muy carajillo, talvés tenía unos 14 a 15 años, ahora son distintos terrenos". (Lobo M., Mario. 1997). La explotación de los tajos genera por varios años múltiples beneficios, no solo para los vecinos de San Juan, también para la construcción de carreteras, el Hospital Carlos Luis Valverde Vega y el Edificio Parroquial de San Ramón (Ver Foto No 3.)



Fig. 12. Tajos (cuevas) de doña Mireya Lobo Muñoz, se observa su esposo Marcelo Solórzano G, ..."Aquí están los Tajos, bajando la cuesta, pero ya no se explotan, ahí se ven... Yo fui uno de los trabajadores de aquí, nos ganábamos los frijolitos, así. A nosotros nos pagaban por metro, yo trabajé desde muy carajillo, talvés tenía unos 14 a 15 años, ahora son distintos terrenos". (Lobo M., Mario. 1997
Aquí había una señora famosa se llamaba doña Clara, viera como sacaba arena esa señora, era mucho mejor que cualquier hombre".(Salas A., Everardo. 1997

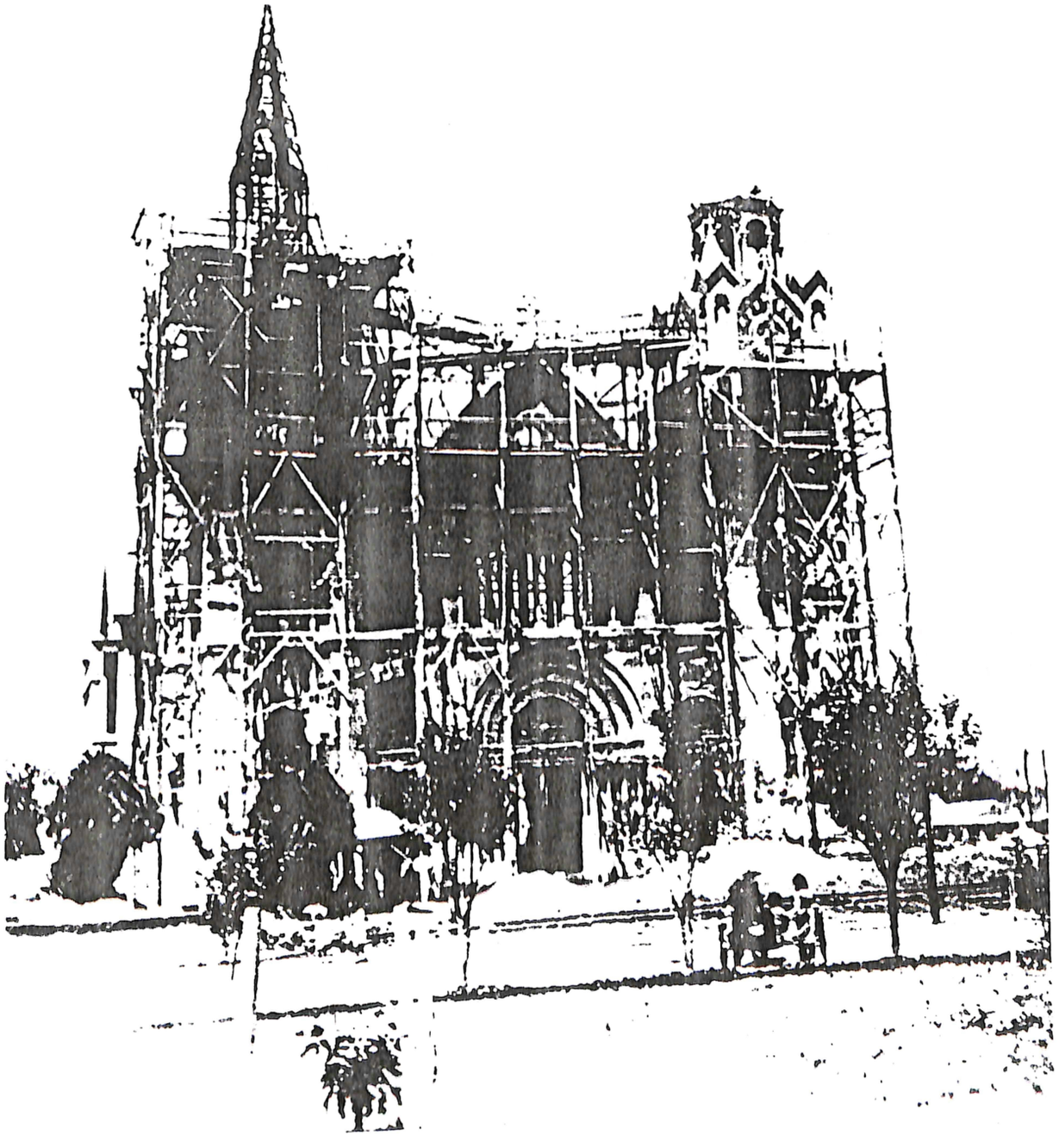


Figura No 13. Foto de la Iglesia de San Ramón en construcción. En 1926, se aprecian los cerros de arena de los Tajos sanjuaneños.)

Don Everardo Salas A., expresa lo siguiente:

> Estos tajos de San Juan, se explotaron por años y años, la iglesia de San Ramón,(Fig. 2), se hizo con esos tajos, la ermita (Fig. 3), se hizo también con esos tajos; a la gente también le vendían arena, al que necesitara, esa arena se sacaba a pico y pala. Yo recuerdo que para la iglesia, inclusive jalé mucha arena se sacaba a sacho, y a puro leñazo se quebraba. Aquí había una señora famosa se llamaba doña Clara, viera como sacaba arena esa señora, era mucho mejor que cualquier hombre. (Salas A., Everardo. 1997), por su parte doña Odilí complementa con lo siguiente: "mi papá sacó arena, iba a las tres de la madrugada, ahora está agotado".

Hay consenso en los lugareños que mucha gente, hombres y mujeres del barrio y de la Villa de San Ramón, colaboraron en la extracción y aprovechamiento del tajo, para el distrito y el cantón en general.

La arena era jalada con bueyes, habían varios boyeros jalando arena: un Delfín Steller, ese era un Boyero que tenía unos bueyes muy buenos, Alcides Rodríguez, Talí Chacón, Napoleón Mora, Pito Vargas, todos eran boyeros de San Ramón, ellos eran los que más jalaban, aquí también había gente que trabajaba con bueyes, ya ahora no hay boyeros en San Juan. Bueno ahí hay unos señores Méndez que tienen bueyes. (Lobo M., Mario. 1997).

En cuanto al uso de del suelo en el centro del barrio de San Juan, las tierras estaban ocupadas por ranchos y casas, dispersas entre el "alto" y el "bajo" San Juan y complementados principalmente con fincas pequeñas dedicadas a la agricultura de subsistencia.



Figura 14. Fotografía de la época que muestra un rancho tradicional sanjuaneño, hecho de hoja de caña de azúcar. Se observa (primero a la Izquierda) don Eliseo Gamboa descendiente de don Ramón Gamboa,(uno de los fundadores de San Ramón) .

Por lo tanto la implementación de los principales cultivos, en las campos recién desmontados, no fue muy diferentes a las zonas aledañas, San Juan fue estructurando el régimen de propiedad y de suelos según las decisiones iniciales de los pioneros más poderosos. Inicialmente las grandes fincas se subdividen para los herederos quienes, además cultivaron lo que les fue enseñado por sus progenitores y lo que el capital, mano de obra, vías de comunicación, mercado local y el foráneo dictara, es decir según los recursos disponibles, que para los años veintes y treintas del siglo actual, resultaron limitados para el campesinado. Carolyn Hall indica al respecto: "Aislados del acceso al transporte moderno y los centros urbanos, los colonos en las extensas regiones periféricas de agricultura de subsistencia y ganadería, vieron pocas mejoras en su nivel de vida, hasta mediados del siglo veinte. (Hall, Carolyn. 1984:195).

Uno de los factores posibles, que también puede explicar el uso del suelo por los colonizadores se puede encontrar en los estudios que hay, en función de la capacidad del uso del suelo del valle de San Juan.

Según el Mapa de Capacidad de uso de los suelos de Costa Rica, la capacidad del uso del distrito presenta algunos factores limitantes para cierto tipo de labores (por ejemplo, mecanización), ya sea por los elementos en sí (como pendientes hasta de 30%). Esto obliga a una selección cuidadosa de su uso, a la ejecución de prácticas especiales de conservación o ambas a la vez. En la mayor parte del territorio del distrito, los suelos se clasifican dentro (de las Clases de capacidad de uso de suelo), como 3P, que presenta casi todo el territorio. Parte del sector Este del distrito, en particular el área de la cuenca del río Grande, se clasifica como 6P, en cuanto a la capacidad del uso del suelo, lo cual significa que presenta limitaciones más severas que las anteriores, pero así se considera apto para todo tipo de usos, sin embargo en ella se restringe en alto grado los cultivos a elegir; además de que se requiere métodos intensivos de manejo y de conservación de suelos. (Pérez, S. Protti, S y Ramírez, E.: 1979)

Uso de la tierra, adaptado del cuadro 21 del censo

Labranza	Café/Caña	Pasto	Bosque	Charral	Otros
38,6	210,5	45,2	2,7	61,6	3,6

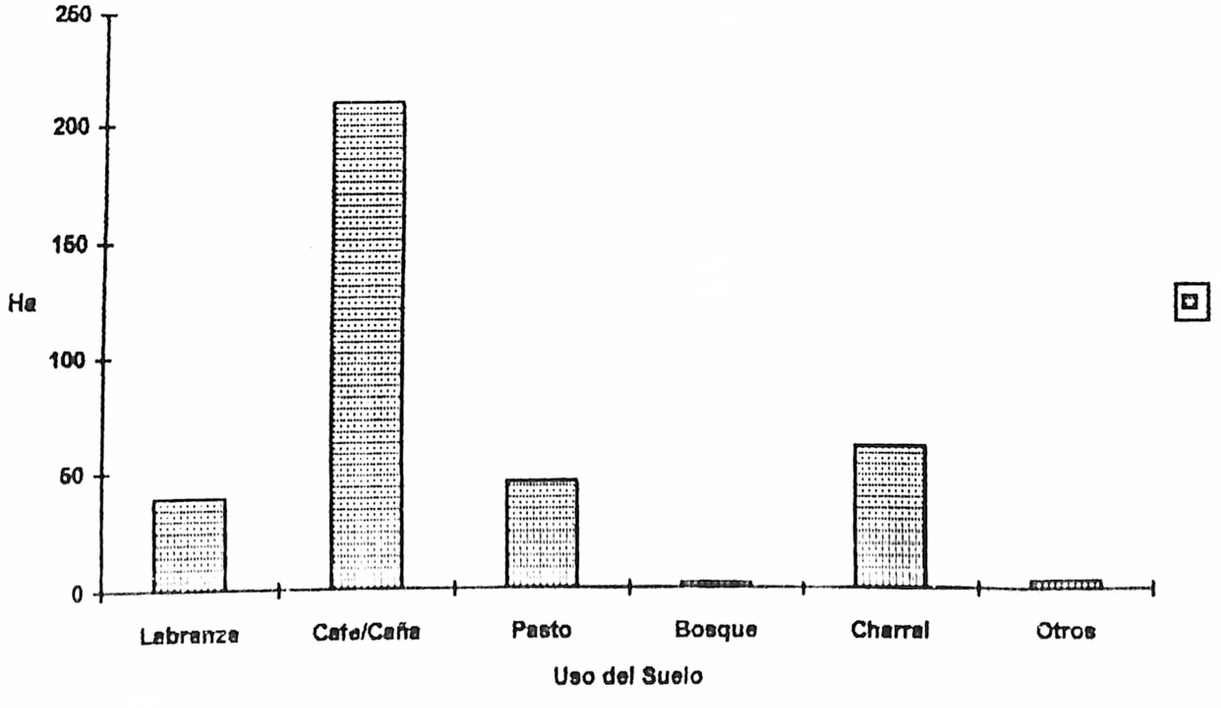


Gráfico No 2. Uso del suelo en 1984, fuente DGSC Censo agropecuario 1984.

Una comparación entre el uso de la tierra a principios del siglo XX, y de los últimos años sería de importancia, pero a falta de datos a nivel distrital de la época, es importante contar con los datos más recientes en cuanto al uso de la tierra en el distrito de San Juan, según el Censo Agropecuario de 1984, el uso de la tierra en el distrito de San Juan se muestra así: (Ver gráfico No. 1).

De este gráfico No. 2, se desprende que actualmente, la mayoría de las tierras son de explotación agrícola (69%), para un 58% en cultivos permanentes con el cultivo del café y árboles frutales, y un 11% en tierras de labranza: maíz, frijoles y hortalizas, le sigue los charrales y tacotales y el área dedicada a pastos, en el caso de los bosques quedan sólo un 1% de uso forestal.

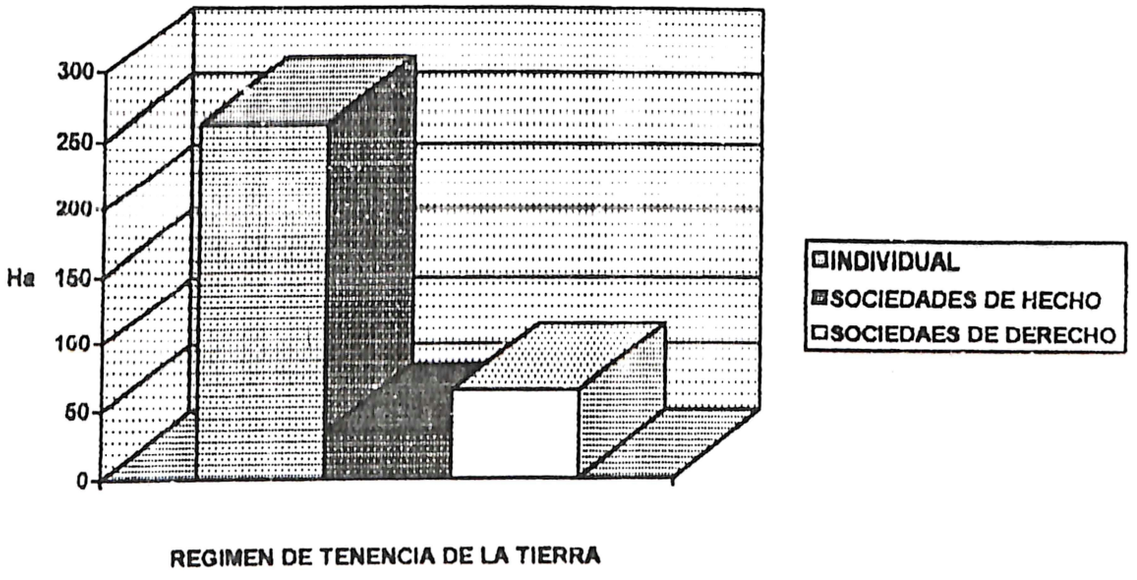
Se puede deducir que los cultivos agrícolas implementados por los pioneros sanjuaneños, aún persisten, como prácticas económicas heredadas. Hoy caracterizan el agro del distrito.

En el gráfico No. 3, como puede observarse, según la condición jurídica del productor, predomina en un 73% el régimen de propiedad individual sobre la propiedad en sociedades anónimas y sobre la sociedad de hecho de contar con la información sería gran importancia analizar las variaciones o no en cuanto a la tenencia de la tierra, sin embargo, es evidente que las propiedades fueron denunciadas o no, y entre las características señaladas por la memoria del pueblo eran propiedades de gran tamaño, inicialmente, luego repartidas entre los hijos e hijas.

Lo anteriormente rescatado en cuanto al tipo de régimen de propiedad en el San Juan de ayer, ahí el paulatino crecimiento de la población ha dado como resultado en un uso y un aprovechamiento del suelo, diferente. Con viviendas menos dispersas que en el pasado y nuevos barrios en el distrito.

RÉGIMEN DE LA PROPIEDAD EN 1984

CONDICIÓN JURÍDICA	Ha
INDIVIDUAL	263
SOCIEDADES DE HECHO	34
SOCIEDADES DE DERECHO	65



FUENTE: CENSOS DE 1984

Gráfico 3. Régimen actual de propiedad en el distrito de San Juan (DGEC , Censos de 1984)

En el mapa actual del Distrito (Fig. No. 1,), de San Juan, se puede observar que numerosos centros de población tienden a alinearse a orillas de la principal vía, comportándose como un eje de atracción, que comunica a San Ramón con San Juan, llama la atención el foco de concentración de viviendas hacia el extremo sudoeste del distrito, cercano al límite que une al distrito de San Juan con el distrito centro de San Ramón. Luego se presentan más dispersas las viviendas, pero se aprecian edificaciones de mayor tamaño: como la propiedad de la Escuela Federico Salas, la Plaza de Deportes, El Salón Comunal, Fábricas de Ropa, Ebanistería, la Fábrica de colchones, la Bloquera, El Hogar de Ancianos, la Escuela Alberto Manuel Brenes, Industrias, el Depósito de maderas, las instalaciones de la Casa Pastoral, la Empacadora de Caña India, la propiedad del Aserradero, El área del Hospital de San Ramón y los Talleres del MOPT y otros.

Este uso de la tierra y distribución urbana, que se presenta casi finalizando el siglo veinte, es muy diferente de principios del siglo XX, pues según memorias de sanjuaneños, crecieron en un paisaje rural de pocas muy pocas casas y separadas unas de otras, unas cuantas pulperías-cantinas, inmersos inicialmente en una naturaleza abundante en vegetación natural y unidos por calles y caminos vecinales, es decir un distrito con un desarrollo urbanístico, diferente, que no presentó numerosos cambios en el aprovechamiento del espacio central y periférico, al San Juan de hoy.

2.6. El hoy y el ayer de las casas y calles del distrito de San Juan.

El distrito de San Juan, no ha estado exento a la influencia de la expansión urbana, de otros centros de población, experimentada en Costa Rica,(Hall, Carolyn. 1984: 289).

Según el mapa distrital, (Fig. No. 1), el crecimiento y distribución de áreas de población en el espacio distrital, no se presenta uniforme. Escasean los cuadrantes en los barrios,

ciudadelas, y en las urbanizaciones. Se observan focos importantes de crecimiento hacia el sur del distrito, próximos al distrito centro de San Ramón, que puede asumirse como los efectos de la expansión suburbana del distrito centro de San Ramón. Con esto el distrito de San Juan estaría asumiendo importantes contingentes de población inmigrante sanjuaneña, o proveniente de otras localidades y zonas. Este fenómeno como se aprecia en el mapa se presenta principalmente hacia el extremo sudoeste, del distrito de San Juan. Conforme se avanza hacia el norte, del distrito, se evidencia un proceso inicial de crecimiento de otro foco de población en dirección este y sudeste, del principal punto céntrico de San Juan.

El centro de San Juan comprende el "alto San Juan", y es el centro principal del distrito, la Iglesia es conocida como Ermita de San Juan, también está la Escuela Federico Salas, orgullo de los sanjuaneños, luego viviendas, instituciones públicas y edificios de comercio. En cuanto, al "Bajo" San Juan, lo componen la Plaza de Deportes, el Salón Comunal, el Redondel de la plaza de toros; viviendas, centros recreativos y comerciales, esto combinado con propiedades aprovechadas en cultivos agrícolas tales como: maíz, caña, frutas, y pastizales.

La diferenciación entre "Alto" y "Bajo" San Juan, se asocia a las características onduladas que presenta su relieve, fenómeno que determinó inicialmente la forma de asentamiento y distribución del núcleo central de San Juan: ermita-plaza de deportes.

Al respecto don Víctor Lobo señala: "aquí está la ermita, allá está la plaza, es porque aquí no hay comodidad, es que la tierra no ayuda, es puro paredones"(Lobo H., Víctor).

Don Mario Lobo Muñoz, complementa al manifestar:

"Yo le puedo explicar por qué no se levantó la plaza y la ermita en un mismo lugar? porque en la ermita no había campo para hacer una plaza, el terreno no se prestaba y se consiguió ese terreno aquí" (señala la plaza) "Si había un lugar que daba el tamaño de la plaza, cerca de la ermita, pero quedaban unos guindos, entonces se pensó en hacerla aquí" (Lobo M., Mario).

Sin embargo en sus orígenes, a mediados del siglo XIX y principios del siglo veinte, los pobladores se concentran principalmente en lo que actualmente es conocido como el "alto" de San Juan o en los alrededores de la ermita.(Everardo Salas, Jorge Carvajal, Tilo Salas).

Actuales descendientes de las Familias Carvajal, Salas, Alpízar y otras familias antiguas se han ido asentando en el centro de San Juan, posteriormente se han situado en áreas aledañas al distrito. Sería interesante revisar el proceso de crecimiento de población en relación a las políticas de planificación urbana distrital y/o cantonal, de origen estatal.

Pero para apreciar lo presente, se ha de valorar también el esfuerzo de los pobladores en el pasado. En particular su empeño por establecerse cerca de la Ermita y por definir las bases de la actual trama urbana.

La actual calle central, va desde el hospital de San Ramón hasta la ermita de San Juan, continúa hacia el este, hasta llegar a la vuelta del "Churuco" para continuar como Calle Volio. En el pasado el sector cercano a la actual calle del Hospital, fue conocido como La Ronda, Calle la Ronda.



Figura No. . Fotos de una construcción de un rancho como los antíguos ranchos de hoja de caña, tradición que se trata de rescatar en la fiestas patronales de San Ramón

Casi paralelas a la Calle Central, está la calle del Polideportivo que va para el Distrito de los Angeles y la calle que lleva a Volio, y al distrito de Concepción de San Ramón . Después varias calles secundarias se desprenden de las calles citadas en diferentes direcciones, todas ellas en su mayoría pobladas y distribuidas por el territorio distrital.

Las casas de habitación, en su mayoría se caracterizan por ser de cemento, cemento y madera, también hay puntos periféricos del distrito, caracterizados como áreas evidentes de pobreza habitacional y en rápido crecimiento, en espera de rápidas solución ante la falta de vivienda.

Entre las urbanizaciones relativamente recientes están: Los Jardines, Jiménez Cruz, Los Cipreses, Hospital, el Aserradero.

Esta última problemática lleva a la creación de un programa habitacional en el distrito, que inicia en 1978 llamado PRECO-IMAS de San Juan, (La Nación. 1983: Mayo-Abril, cit. por Rojas C., Mirna y otras. 1983), uno de sus gestores el Dr. Juan Ramón Santamaría, propone: crear tres diferentes programas: uno dirigido al sector rural, otro para los asalariados (como empleados del Hospital y del MOPT) y un tercero que beneficiaría a personas que carecen de recursos económicos y que se enmarca dentro de la tipología de los Proyectos PRECO, tal y como el que se ejecuta en San Juan de San Ramón".(Rojas C. Mirna y otras).

Hoy día barrios como los de Bajo Tejares, la Ranchera,IMAS enfrentan graves problemas socioeconómicos.

Lo anteriormente descrito es tan solo una aproximación que refleja el estado habitacional y la distribución de casas y calles, del distrito, para casi finalizando el actual siglo XX.

¿Y cómo eran las casas y las calles del San Juan de principios de los años veintes y treintas?



Fig. 16. La construcción de ranchos estaba principalmente en manos de vecinos de escasos recursos, quienes utilizaban madera redonda, bambú,y hoja de caña, principalmente. ."...el armazón me costó ¢12 y el suegro me ayudó"

(Campos U., Juan José)

> Voy a contarle...de doña Esperanza Salas para acá, no habían siete casas, hacia el lado de San Juan, eran como 5 o 6 casas a orillas del camino. Me acuerdo de la casa de don "Imel" Mora, Ñor Miguel Rodríguez, la casa del finado Rafael Rodríguez y la casa de don Julio Rodríguez. Llegando doscientas varas de la ermita para acá, ahí estaba la casa de "Lalo" Rodríguez, la casa de una señora Sandoval y arriba, ahí estaba la casa de las Hermanas Salas, por ahí al frente de la escuela, estaban las casas de teja y los ranchos de paja, yo estuve un tiempo después de casado viviendo en rancho de paja. (Campos U., Juan José. 1997).

Los techos de los ranchos, eran principalmente de hoja de caña, los renovaban cada dos a tres años. La estructura que sostenía al rancho podía ser construida con la costilla de la madera o de bambú, según lo decidiera el cabeza de familia. Varios entraban a la montaña, a volcar bosque, una vez cortados los árboles con hacha y machete la trasladaban, desde varios lugares, atravesando matorrales y malos caminos, hasta el centro de San Juan. Algunos lugareños iban a comprar la madera hasta la Balsa, Bajo Rodríguez, Santiago y otros lugares.

> Doña Bernarda Muñoz recordando dice: Habían pocas casas, hasta ranchos, la gente vivía en ranchos con techos de paja; una cuñada mía, casada con un hermano, vivía ahí en un rancho, era asiaditica; los tabiques los lavaba hasta con naranja agria. Y era un gusto llegar ahí, ¡..y era un rancho! , figúrese usted y muchos tenían rancho. Yo creo que los techos eran de hoja de caña, había mucha pobreza. Es que ahora la gente es muy orgullosa, quieren, tienen una casa media hecha, quieren otra mejor y así van, y antes uno se conformaba con todo, lo que hacía uno era trabajar. (Muñoz V., Bernarda. 1997).

La Niña José, dice: "aquí, habían ranchitos, del señor "Lolito", después de la viuda de Ramón Rodríguez (Rodríguez Q., Josefina).

"Yo calculo que había unas cincuenta casas en San Juan"(Salas A., Everardo). Sin embargo doña Odilí opina que sí, pero indica "entre casas y ranchos" (Salazar, M. Odilí).

Don Juan José Campos Ulate, señala: yo le puedo contar...el bambú es una madera buenísima, en aquellos tiempos en el primer rancho que yo me hice, me fui y compré la madera en los Angeles, mi tío me dio los bueyes para que trajera la maderilla. Me fui corté la madera

con un muchacho González, pues el tenía montañita y me costó doce colones la armazón del rancho, el suegro me ayudó. Yo vivía donde vive Toño Chavarría, ahí estuvo el primer rancho que yo me hice, de seis por cinco, de frente por fondo, esa era propiedad de mi mamá. (ver foto No 9.) (Campos U., Juan José. 1997).

Por su parte el Señor Francisco Huertas señala:

.."Como casas , habían muy pocas, de quince años yo (1947) esto era una ranchería tremenda, la casa de ustedes, y la de mi abuelo, (Sr. Valentín Huertas de la Luz) en esta calle (calle a concepción). Yo tenía rancho, si yo me acuerdo, si sólo esta casa del finado Luis Huertas y la de mi abuelo, eran casas de teja, eran encaladas, con tuna, como pega para que pegara la pintura. Aquí había una casa de bahareque, la de "Beto" Lobo, con caña blanca, el poco barro lo batían y lo metían entre la caña y las paredes"(Huertas, Francisco).

Es evidente la situación socioeconómica que enfrenta el campesino del principios del siglo veinte, era de extrema pobreza, pues no solo debía levantar su rancho sino que debió enfrentar miles de dificultades para conseguir los materiales de construcción, pero su ingenio, le sirvió para aprovechar los recursos que le ofrecía la naturaleza a su alrededor, la paja de la caña, el bagazo, el bambú, su solidaridad y espíritu de lucha le permitió a su señora, hijos y vecinos de antaño vivir "una pobreza con dignidad "(González Ch., Rafael Ángel).

La mayoría de las casas eran de teja, y de teja con zinc, también de zinc, la teja era traída desde Cartago. Algunas partes del piso era de madera y de suelo. Al interior estaba el fogón o la cocina de hierro. Contiguo a la casa había una troja, en la cual se iba reservando papas, yuca, plátanos y los granos básicos "el maíz y los frijoles se estañonaban, antes en canoas, para almacenar los granos, se conservaban mejor".(Lobo M., Mireya).

A pesar de todo, el sanjuaneño poco a poco fue poblando otras calles del San Juan de ayer, don Tilo Salas recuerda: "las casas que habían de la ermita para acá..." (hacia el noroeste, calle que va de la iglesia hacia los Angeles)"... una casa vieja a mano izquierda, después otra

donde vive Víctor Lobo, una casa vieja donde vive Memo Retana a mano izquierda, ahí vivió Abel Jiménez, "Nano" Quesada, vivió Isaías Chávez casado con María Fernández".

La iglesia estaba sola al lado norte, y había una placita pequeña al frente, ahí "mi tío Félix Ángel" (Salas) sembró un árbol de higuerón; las carretas pasaban a ambos lados, hacia Volio y hacia Los Angeles (Carvajal, J.), ahí se reunían los muchachos sanjuaneños, por las tardes, luego del trabajo a charlar y contar chistes (Rodríguez, Josefina).

En el área frente a la ermita se encontraban dos casas de tejas de barro con sendos corredores "volados", como indica don Jorge Carvajal; una frente al este en que se albergaba "..la casa de Papá Pedro, era un caserón con su troja, pozo y brocal.."(Figura No 3), refiriéndose a don Pedro Carvajal y su familia de 14 hijos, que era casa, pulpería, tienda y cantina "taquilla", lugar de tertulia de los lugareños.

Al frente, viendo hacia el oeste, se encontraba la otra casona que luego fue la escuela, e indica don Jorge que: "..yo conocí esa casa...enorme de un gran corredor, ..como en Costa Rica no tenemos conciencia histórica, la apearon, como se apeó la casa de Licímaco Chavarría y la casa de Félix Ángel Salas... que yo las conocí todas ellas".(Carvajal, J., , ver Fig. 2. croquis).

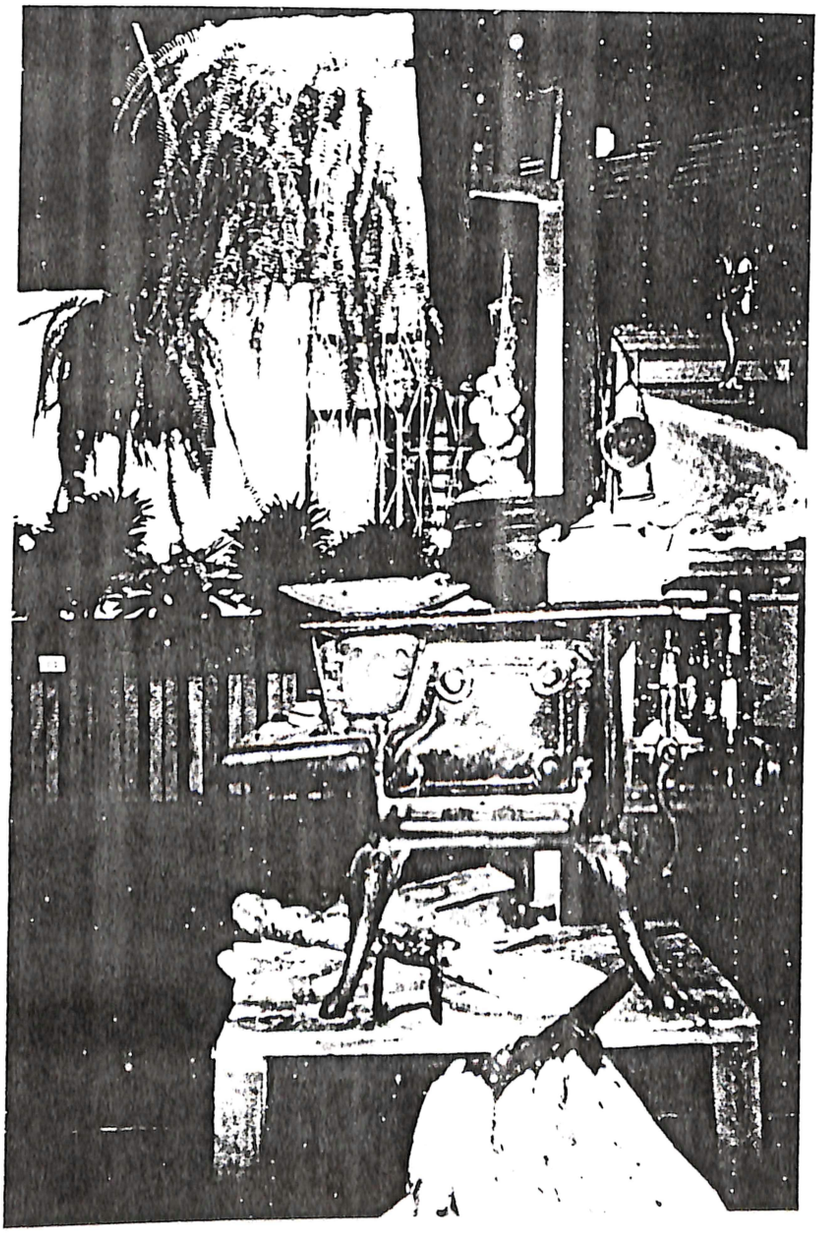


Fig. No 17. Algunos implementos y enseres de uso cotidiano.Las casas eran de fogón. sin embargo la gente "acomodada" contaba con cosina de hierro negro. Cafetera, plancha de hierro, ollas de hierro y máquina de moler maíz.

Más abajo, hacia el este, como a 50 m. de la ermita estaba "el Bajo de la trilla", donde estaba al norte una casa y un trapiche, en la casona, vivieron inicialmente la familia de don Pedro Carvajal, y allí nacieron la mayoría de sus hijos (Carvajal, Hilda), el trapiche perteneció a las Hnas Elena y Froilana Salas, conocidas como "las Salas" quienes posteriormente compraron la casa (Salas, Everardo). Al frente estaba la casa y el otro trapiche, que perteneció a don Inocente Gamboa, aproximadamente donde hoy se encuentra la gallera de Juan Jiménez , conocido como Juan "Loca" (Salas, Tilo).

También se menciona, en ese vecindario, el trapiche de María Valverde que le decían "mayía" (González, Rafael Ángel).

E indica finalmente don Tilo que "arriba, yendo para Volio yo conocí la casa de "Chepe" Rodríguez" (Salas, Tilo).

Hacia el este del caserío de San Juan, don Tilo Salas indica que "...por el otro lado de la ermita para acá, estaba la casa arriba donde sale la calle del Churuco, la casa de "Moncho" Herrera...que le vendió esa finca a este José Camacho y que fue de Quico Rodríguez"; (Salas Tilo) "...cerca de ahí se encontraba la propiedad de Nicanor Huertas, donde existe un naciente en el cual existía la lavandería del vecindario y que actualmente pertenece a Luis Barrantes (Huertas, Francisco).

Según señala don Juan José Campos Ulate: la plaza de San Juan, era una propiedad creo de don Abelino Campos, parientes míos, el la vendió, y construyeron esa plaza". Indica don Tilo que "...la calle para allá del aserradero, era un botadero de animales muertos..."

Con respecto a la calle que actualmente se conoce como calle ángeles, indica don Tilo que ésta tenía unas seis casas, la de Juan Caballero con el trapiche, un tal Pedro, la de doña Justa, don Ramón Chavarría, don Eliseo Alpízar y la de doña Amalia Alfaro. Al final en el cruce para la poza de las Juntas vivía un señor Agapito Mora, "a la derecha para arriba don Rafael Campos, al lado acá, don Marcelo Araya" (Salas, Tilo) (González, R.A.).

Es preciso anotar lo que indica don Rafael Ángel González, que la cultura de los trapiches finalmente desapareció al ser desplazada la actividad de fabricación de "dulce en tapa y en atados" y comenzarse a comprar caña en gran escala para los ingenios que se establecieron en el cantón de Grecia. Así se inició la calle de la romana, cruzando las fincas de caña de "Bayito" Kopper, donde se situó la Romana en que pesaba la caña a granel, y que se situó a escasos 300 metros del mayor trapiche de la zona, el de los Caballero. Con lo anterior se evidencia el cambio tecnológico que significa pasar de una actividad de industria familiar a una actividad netamente comercial industrializada. Además significó cambios radicales en el paisaje rural, al sustituirse los trapiches con pequeños cañales por enormes ingenios y grandes cañales comerciales.

Poco a poco las áreas de cultivo han sido sustituidas por la construcciones habitacionales. El espacio infraestructural amenaza expandirse en tierras de carácter agrícola.

Pero entre campesinos, todo se arregla porque hubo voluntad, y "tenacidad al buscar soluciones" (Rodríguez, S., Isabel. 1995), y así, por sí mismos, enfrentaban las malas condiciones de los caminos, para poder mantener el tráfico de las carretas, las cuales iban cargadas para el centro de San Ramón: don Tilo Salas, relata lo siguiente:

> ...una vez, me dijo Miguel Campos, ...¿no te parece bueno que le metamos unos jornales a esta calle, del cruce al altillo; ahí lo que habían eran dos cangilones, ahí los pobres bueyes tenían que irse por los cangilones y no se podían acomodar. Entonces les metimos unos jornales, yo con peones y bueyes y él por otra parte. Los enterramos y ya se fue haciendo el camino..." (Salas, Tilo)

Pero no solo los campesinos debían lidiar con el estado de los caminos, también los muchachos y muchachas, al respecto el Profesor Claudio Salas Muñoz, en su obra: "Memorias de mi querido San Juan" cuenta parte de sus vivencias de juventud camino al pueblo:

"En los meses de invierno, que eran la mayoría en el periodo lectivo, había que ser equilibrista o conseguirse un bordón que sirviera de apoyo para no aterrizar en el charco. ¡Qué tiempos aquellos!".(Salas, M. Claudio. 1996:17)

Es evidente que durante la años treintas del presente siglo, vecinos sanjuaneños tenían voluntad para superar los inconvenientes que le ofrecía el medio, fenómeno social que se le conoce como "cambios culturales": "Nos referimos a situaciones colectivas, esto es, a situaciones que protagonizan grupos de personas a través del tiempo"(Castro S., Silvia. 1994:46). Esta situación y otras fueron resolviendo los sanjuaneños a fin de mejorar su situación en cuanto a las vías de acceso al distrito y otras localidades, progresivamente a ido construyendo su historia local.

Aunque en el distrito ya estaba la Junta edificadora de caminos, compuestos por voluntariosos líderes comunales.

..."Por ejemplo don Silverio Alpízar fue un líder comunal, inclusive fue el que empezó y organizó la carretera San Juan San Ramón hasta la ermita, a pura piedra, con bueyes la jalaban y la hicieron desde San Ramón hasta la ermita". (Salazar, M., Odilf).

..."Antes la gente era honrada, antes no había bancos, la gente era rica y responsable, estaba como grupo organizado la Junta de Caminos, yo tenía que hacer la cuota de caminos, yo tenía la cerca frente a la calle, yo tenía que encumbrarla, hacer las chapias, esa era una obligación" (Campos U., Juan José).

De lo expresado se presume el sentido de responsabilidad hacia los demás, como comunidad. En este sentido actualmente uno de los problemas más importantes a resolver la comunidad es precisamente el mal estado de los caminos, también la "construcción de aceras,

calzadas, cordón , (de) San Ramón a San Juan"..."zonas de recreación especialmente para infantes". (Rodríguez S., Isabel: 1995).

Entre los aportes de La Asociación de Desarrollo Comunal de San Juan en veinte años de servicio a su comunidad, están los siguientes:

Escuela Federico Salas, Puesto de Salud, Terreno anexo a la Plaza, Apertura de nuevas calles, Salón Comunal, Centro de Nutrición, Electrificación, mantenimiento de caminos, vivienda individual, terreno para Proyecto de Vivienda de los Jardines, Casetillas para servicio de buses, aceras, asfaltado la "Y" Griega, Terreno en el Sector la Ranchera, Teléfonos públicos, Salón Multiusos, Delegación Distrital. (Jiménez G., Mario y Muñoz, N. Alvaro. 1989:8).

2.7. Desde las vertientes hasta las cañerías, de las canfineras al alumbrado eléctrico.

La carencia de servicios básicos no fue la excepción a la regla a principios del presente del siglo veinte, para el vecindario de San Juan y alrededores. Si peatones, boyeros y comerciantes, enfrentaban barreales, y malos aminos, por otra parte, las mujeres también. Madres e hijas debían ir en busca de agua para satisfacer las necesidades domésticas que le requería su rancho y una familia numerosa. Apenas instalándose, los colonizadores aprovecharon el agua de quebradas y ríos. Para muchas familias, el oficio de lavanderas se fue también constituyendo en una fuente de ingresos, que ayuda a solventar la economía familiar; tal es el caso de la mamá de Juan José Campos Ulate:.." mamá lavaba la ropa, en la quebrada del Tigre, entonces un agua clara no contaminada como está ahora" (Campos U. Juan José).

El oficio, además de representar para algunas señoras y muchachas una entrada económica, de paso también se constituía en una actividad social, pues era motivo hacer tertulia vecinal en los lavanderos como donde don Nicanor Huertas, donde se acondicionó un

lavandero (de ropa). Este estaba aparte del que había en la Quebrada del Tigre, pero este (el de Nicanor), era una naciente, a este acudía Doña Bernarda Muñoz: quien indica que:

> Con el agua, bueno, habían pozos, no había cañería; aquí cerquitica vivía un señor Huertas y tenía un pedacito ahí, hay una vertiente de agua que daba gusto y hicimos una pila y todo el mundo iba a lavar, las señoras iban, habían bateas, ahí allanaron un paredón y después uno ponía la batea".
> "Todas teníamos que ira a traer agua, porque los pozos se secaban, a veces metía el balde uno al pozo y lo que salía era barro, ...¡no, si viera los costos!, antes la vida era muy costosa. Pero por dicha había esa "vertiente" ahí, y el señor era muy bueno. Más bien le hacía a uno comodidades para que lavara. Se hablaba del oficio y de cualquier cosilla, se iba a la hora que uno pudiera irse. El pozo era de el, ahora es de Luis Barrantes pero ¡qué vertiente más buena!, yo iba me metía adentro con la pala y la limpiaba bien, y en la tarde iba a verla y ¡estaba cristalina! viera qué rica".(Muñoz V., Bernarda). Mientras, los chiquillos en la Quebrada del Tigre, salpicaban y se bañaban en un salto que había más del lavadero. "Las mujeres en ese tiempo, no eran como ahora, habían unas bateas de madera, las colocaban en un paredoncito, hacían el jabón negro, de chancho, allí tendían la ropa en el potrero, allí se oreaba y después en una sábana se echaba la ropa doblada en un montón, se la ponían en la cabeza, con una tinaja en ambos lados, eso pesa ¡fíjese Ud.!, pobrecita mi madre, ¡Dios la haya perdonado! y nosotros en calabazos jalábamos el agua. Uno tenía que ayudarle a la mamá.(Campos U. Juan José).

Antes se acostumbraba usar la ropa engomada con almidón de yuca, los pantalones y los cuellos de las camisas principalmente; a un pantalón bien engomado se le sometía a la prueba de fuego, que se pararan solos los pantalones. Doña Mireya recuerda cobrar cuatro reales o una peseta por una docena de pantalones engomados (Lobo M., Mireya).

Entonces las aguas de quebradas y ríos eran aprovechadas para satisfacer demandas domésticas y agrícolas, pero mediados de los años treintas se ideó traer el agua desde la parte norte del distrito, desde el Tanque, por quebradas hasta el pueblo, en tiempos del presidente León Cortés (1935-1940), pero no fue una medida tan saludable, pues el ganado tuvo acceso a la fuente y se abastecía de esta y fueron resultando enfermedades en la población.

> Por otra parte se indica que:... aquí venía el agua por una paja, yo conocí el que se llamaba el "Sifón", adelante de la finca de Volio, lo llamaba así porque cruzaba la calle por una tubería, una cuneta, era un puente, pasaba por la finca de Gonzalo

Moncada, se venía por Volio, por donde Napoleón, por donde "Güirro", por donde Rafael Monge, por ahí pasaba esa paja de agua, esa paja venía para San Juan, esa paja la quitaron. (Solórzano M., Marcelo).

Don Juan José Campos, acota que la comunidad de San Juan en una época contó con agua originaria de las vertientes de Concepción (Campos, J. José). Por su parte Doña Odilí Salazar Muñoz, asevera que ella recuerda cuando se puso la cañería, lo cual debió ser por el año 1935, cuando ella contaba con cinco años de edad. (Salazar, Odilí).

..."Por aquellos tiempos nadie iba a lavar al río, todos lavaban en la casa, ponían un lavadero en una "burra", cuatro horquetas y la batea no existían baños, la gente se bañaba ocasionalmente, no existía el hábito del baño, se hacía cada ocho días, el día sábado se traían unos baldes de agua y por allí cerraban un cuadrillo y allí llevaban una olla con agua." (González, Rafael A.)

Don Rafael Ángel González, en su casa de corredor expresó que "Primero se ponían pajas (de agua), por tener una paja de agua en la casa ya era distinción, no todas las familias, no obstante era baratísima el agua", e indica además que esas posteriormente desaparecieron cuando vino la cañería (González Ch., Rafael A.).

A través del tiempo, San Juan logra mejorar el servicio de cañería, hoy día cuenta con agua potable del Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados al igual que servicios eléctricos y de telefonía a cargo del Instituto Costarricense de Electricidad.

Pero ello no siempre fue así, a principios de siglo los lugareños de San Juan, únicamente contaban con candelas de parafina y de cebo, carburas que se usaban en los trapiches para moler de noche, y como alumbrado de las cuevas de los tajos donde se extrajo la arena de construcción de la ermita de San Juan y San Ramón, como indica Doña Odilí Salazar. Además existía todo tipo de canfineras, para proveer el alumbrado de la casa.

También se aprovechaba comúnmente el aceite de higuerilla, tanto para medicina como para las "canfineras", otro combustible era el kerosene o canfín que se compraba en el centro de San Ramón, ya que no existía fluido eléctrico público, únicamente existieron pequeñas plantas eléctricas como la de Silverio Alpízar para alumbrar su pulpería.(Lobo, Mario).

Otro de los aspectos en que los sanjuaneños se preocuparon profundamente fue el campo educativo. El Distrito escolar de San Juan se crea desde febrero de 1886 según indica el Sr. José María Bogantes Araya, entonces director de la escuela Federico Salas, por ello se efectuaron numerosas actividades en 1986, a fin de celebrar el Centenario del distrito escolar.

Don Federico Salas Carvajal fue pionero en el surgimiento del pueblo, maestro del distrito desde sus inicios. La escuela funcionó en diferentes lugares de San Juan, como la casa situada al frente del lugar conocido como "la Trilla", ahí también laboró don Federico Salas junto con otros grandes maestros.

> Al respecto la Niña José, maestra pensionada de San Juan, vecina de la comunidad indica:
>
> ..yo recuerdo cuando estuve en la escuela, fue en una casa de Alberto Salas que era de Mardoqueo Salas, luego nos pasamos aquí arriba, la casa que tiene Abel, de las hermanas Salas; la alquilaban porque nosotros no cabíamos en la escuela. Estuvimos donde Vicente Gamboa, por cierto que es el abuelo de Alaín García. El cedió la casita para que nosotros estudiáramos, la alquilaba, creo que era diez colones por mes, mi papá era miembro de la Junta de Educación. Andábamos vagando. Era noviembre de 1886. Cumplió los cien años en 1996, de fundada la escuela como institución (Rodríguez Q, Josefina).

Además, don Juan José Campos Ulate indica que el estudió en la casa de escuela situada "..paracasito de la plaza, donde vivía don Inocente Gamboa" y manifiesta que en ese tiempo era muy difícil la vida, al grado que no pudo continuar estudiando, solo primero que le dio doña Odilí Herrera, y luego doña Eneida Ruiz (Campos Ulate, Juan José), esto lo confirma don Víctor Lobo Huertas.

Luego la escuela se trasladó a una casona situada más arriba, frente a la ermita, en un lote donado por don Pedro Carvajal Rodríguez, como consta en publicaciones de la época, donde el periódico "El Ramonense", en su edición del 11 de agosto de 1912, informa que ".. el Sr. Pedro Carvajal, hombre que se preocupa por los intereses de su barrio, donó a la junta de educación, de San Juan, un solar para la construcción de un plantel de enseñanza." (El Ramonense, 1912: No 132).

Y continúa diciendo la niña Josefina, .."Luego nos vinimos a adonde está ahora, era una escuelita rural...había piso de madera la niña Odilí Herrera fue maestra de primero y segundo grado, don Félix Ángel Salas dio tercero y don Chico Pancho, el papá de Memo Mora. Doña Cava (Claudia) Rodríguez vino a hacerle un permiso a doña Eneida Ruiz de Gamboa, por cierto está muy mayor, ¡vieras como yo la quise! (Rodríguez Q, Josefina).

Continua la niña Josefina explicando que se estudiaba con cuaderno conjuntamente con el libro de Paco y Lola y un silabario de don Porfirio Brenes con el cual ella aprendió a leer y a escribir y a su vez enseñó a sus alumnos. Se enseñaba con tiza y pizarra y se cargaba tiza, pizarra negra y pizarrín en lugar de lapicero. Después se usó lápiz y cuaderno, los cuales los daba la escuela a los pocos alumnos del grupo. Indica además la niña Josefina que los niños iban con la ropa que tenían, descalzos por los varíales, ya que había mucha pobreza. Su padre, don Julio Rodríguez Villalobos, se preocupó, a pesar de su extrema pobreza, porque ella y sus diez hermanos estudiaran. En la escuela habían alumnos de San Juan, de los Angeles y del Chaparral, la escuela servía a las zonas aledañas, incluso los sábados, sin embargo no habían muchos maestros, estaban: la niña Odilí, don Ezequiel Gutiérrez y don Félix Ángel Salas quien fue luego el director y don Bolívar Salas quién daba lecciones a los más adultos. Ya había entonces gente que pagaba maestro privado para sus hijos. (Rodríguez Q, Josefina).

Otra Maestra fue doña Angélica Rodríguez, quien dio lecciones en San Juan (Bernarda Muñoz Villalobos).

Don Federico Salas Carvajal es una de las personas más admiradas por el pueblo de San Juan y de San Ramón, con motivo de las celebraciones del centenario del distrito escolar La Nación, refiriéndose a su persona señaló: "Destacado por diferentes generaciones como uno de los grandes maestros del cantón, el señor Salas incluso dio clases en la primaria a los expresidentes de la República José Figueres Ferrer y Francisco Orlich. También fue tutor de don Fernando Valverde, quien participó en la Junta de Gobierno después de los hechos en 1948" (La Nación,19/1/86).

Es evidente el interés por la educación por parte de las autoridades y de los pobladores del Barrio de San Juan desde el siglo pasado, lo cual se manifiesta en el Acuerdo Municipal del 2 de Junio de 1885, en su sesión extraordinaria No. 24, en la Municipalidad de San Ramón, pues vecinos, y colonizadores de San Juan y a la vez del mismo San Ramón, se mostraban interesados en contribuir con la educación de sus conciudadanos. Como primer acuerdo municipal se nombra la Junta Distrital de Educación integrada por los siguientes propietarios:

-Don Apolinar Carvajal
-Don Juan Rafael Rodríguez
-y Don José Huertas y como suplentes
-Don José Salas B. (Benavides) y
-Don Jerónimo Sánchez (Acta Municipal 1885: Folio No. 17).

Un veinte de diciembre de 1886, reunidas las autoridades municipales legislaban y ejecutaban otras políticas educativas para el circuito escolar de San Juan:

"En la Villa de San Ramón, a las 2 de la tarde del día 20 de diciembre, reunidos los regidores Procopio Gamboa, Don Alfonso Mora y Don Mercedes Quesada, en sesión extraordinaria, acordaron lo siguiente:
Art. 3.- "Atendiendo que el Sr. Ministro de Instrucción Pública en resolución No. 193, faculta a esta corporación para distribuir en este cantón (en proporción del número de habitantes de cada distrito los fondos de instrucción que existían en la Tesorería Municipal hasta el 31 de marzo), fecha perteneciente al Cantón, en vista de los datos presentados por el jefe político se ruega repartirlos de la manera que sigue:

Fondos existentes en total	¢490 y 50 cvos	
Centro		¢91.20
Barrio de San Juan	¢82.50	
Barrio de San Rafael		¢63.00
Barrio de Santiago Norte	¢33.60	
Barrio de Santiago Sur	¢39.90	
Barrio Piedades Norte	¢33.60	
Barrio Piedades Sur	¢39.90	
Barrio Palmares	¢22.50	
Barrio San Isidro	¢16.80	
Total	¢490.50	

Fuente: Libro de Actas Municipales 1885-1890. No. 17, Folio 129.

De lo anterior se desprende que grandes propietarios de tierra, colonizadores, se preocuparon por la educación en San Juan, en esa época. Además, este barrio, desde entonces manifestaba una mayor demanda de fondos para la educación en relación a los otros distritos.

Ya para el año 1897, la matrícula en la Escuela de San Juan alcanzaba ascendía a setenta y seis, de los cuales cincuenta eran varones y veintiséis mujeres.

Es interesante observar que había mayores oportunidades de educación para varones que para mujeres en el distrito rural.

Mientras a nivel rural, las autoridades municipales del cantón con las del distrito organizaban la educación escolar en San Juan, y San Ramón; en el centro del Valle Central, en 1888 el entonces Ministro de Educación; Mauro Fernández ampliaba el derecho a la educación

a nivel estatal y a nivel de secundaria, en esa fecha inaugura " el Colegio Superior de Señoritas, la primera institución de orientación pedagógica para mujeres". (Fischel, A.(1994). Ob. Cit. 27).

Para el año 1900 el número de maestros en la zona educativa de San Ramón estaba así: Escuela Central 16, San Juan 3, Concepción 2, Piedades Sur 2, San Isidro 1, Angeles Sur 1 y San Rafael 1. Por lo tanto después del distrito centro, San Juan tenía más maestros en su escuela. (Echavarría, T. 1966:42-43).

En el Censo de 1927, se encuentran parte de los resultados de las políticas distritales y cantonales en educación de entonces. Aquí se evidencia el estado de alfabetismo, semialfabetismo y analfabetismo de la población de 9 años del distrito de San Juan.

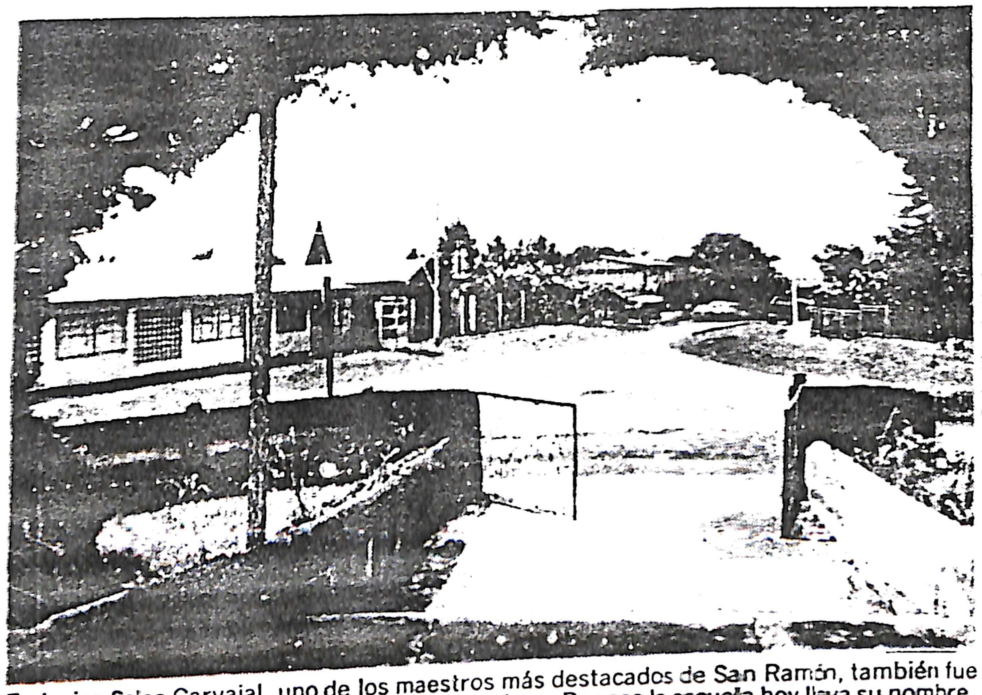
Estado de Alfabetismo	Niños de San Juan
Alfabetas	444
Semialfabetos	9
Analfabetas	121
Niños de 0 8 años	273
No declarados	11
Total	858

Cuadro 1 Estado de alfabetismo en 1927 en San Juan.

Fuente: DGEC. Dirección General de Estadísticas y Censos. 1927:46.

Actualmente la educación en el distrito no solo es de carácter estatal sino también privado.

Alajuela en La Nación, del 29 de octubre al 5 de noviembre de 1986 27 D



Federico Salas Carvajal, uno de los maestros más destacados de San Ramón, también fue pionero de lo que hoy es la comunidad de San Juan. Por eso la escuela hoy lleva su nombre.

Juan Carlos Ulate/La Nación



Roy Carballo, alumno de quinto grado, en su actividad artística como pintor, es ejemplo de los valores que surjen en San Juan, opinan sus maestros.

San Juan de San Ramón

Celebrarán centenario de distrito escolar

Diferentes actividades culturales, deportivas y recreativas se realizarán en el distrito de San Juan de San Ramón, con motivo de celebrarse el centenario de la creación del distrito escolar, entre el 6 y el 9 de noviembre.

La Junta de Educación de la escuela Federico Salas Carvajal viene preparando la actividad desde hace algunos meses. Se pretende, explicaron los dirigentes educativos, que no sólo se den a conocer los avances en materia de enseñanza, sino también resaltar los valores y la producción del distrito ramonense.

Por tal motivo se organizarán especialmente homenajes a figuras destacadas del lugar y se harán exposiciones para dar a conocer la producción de la zona, tanto en el campo agropecuario, como en el industrial.

San Juan nació como distrito escolar el 24 de febrero de 1936. La base de su desarrollo en el campo educativo y social conduce siempre hacia

El maestro

Federico Salas Carvajal prácticamente se convirtió en el fundador de la comunidad de San Juan, cuando allá por 1818, se instaló como colono en lo que hoy es el distrito.

Sobre su personalidad, escritores ramonenses han dicho que "fue, conforme a la idea que nosotros tenemos del maestro, varón que enseñó en la palabra y el ejemplo".

Se afirma también que no tenía en su casa, como anuncios de almacén, títulos y títulos que fue modesto hasta la exageración, por lo cual nunca blasonó sobre sus hechos.

De acuerdo con investigaciones realizadas por algunos ramonenses el señor Salas continuaba enseñando a pesar de su avanzada edad. Presuntamente fue maestro de los ex presidentes de la República, don José Figueres y don Francisco Orlich.

Juan Carlos Ulate/La Nación



Grettel María Alpízar expondrá sus habilidades como escritora de poesía durante las celebraciones del centenario del distrito escolar.

actualmente 385 alumnos, se distingue como uno de los centros educativos que con fondos propios ha puesto varios servicios de alcance de los niños.

Tanto el director, don José María Bogantes, como los señores Saúl Chavarría, Custodio Rotaliza.

Ahora realizan gestiones ante dirigentes políticos regionales, especialmente, producto de la labor de autores locales, en este campo se estimulará especialmente, diputados, para que ayuden a financiar la ampliación de la planta física, por cuanto el espacio ya es insuficiente para albergar a la población estudiantil.

Además, la ciudad de San Ramón se extenderá irremediablemente hacia el sector norte, donde está ubicado San Juan, por lo cual se espera un incremento considerable de la matrícula, en los próximos años.

Exposición

Trabajos en artesanía de maderas y metal mecánica, industria de la ropa y productos agropecuarios, constituyen la exposición, en la cual se pretende dar a conocer el progreso del distrito.

También se presentarán obras en pintura y escultura especialmente, producto de la labor de autores locales, en este campo se estimulará especialmente a los niños.

Por lo anterior, algunos estudiantes de la escuela exhibirán sus trabajos, lo que constituye un de los principales atractivos durante la es

19-1-86

San Ramón

Distritos cumplen 100 años

Gerardo Chaves y Arturo Alfaro, corresponsales

El 26 de febrero de 1886, el presidente Bernardo Soto Alfaro emitió el decreto número 24, mediante el cual pasaron a ser distritos del cantón de San Ramón los caseríos de Santiago, San Juan, San Rafael, Piedades Norte, Piedades Sur y Concepción.

El médico e historiador Dr. Juan Ramón Santamaría Solano considera la evolución a distrito como un paso del movimiento que se inició hace más de 150 años, cuando algunos colonos procedentes de La Ribera de Heredia (San Antonio de Belén) y de Alajuela se aventuraron con rumbo al oeste del Valle Central, en busca de nuevas tierras.

Esa búsqueda los condujo al valle de Los Palmares, sitio de gran belleza, bosques vírgenes y exuberantes, y tierra fértil donde discurre el río Grande de San Ramón.

En 1844 se estableció un pueblecito que se convertiría en poco tiempo en la villa de San Ramón, que junto con Palmares fueron luego los dos principales núcleos de población del valle occiental.

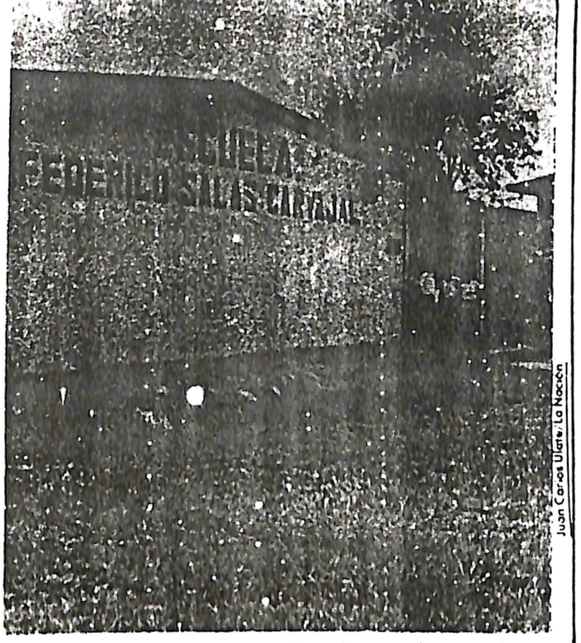
A partir del asentamiento ramonense, los colonos se internaron en la selva, siguiendo los trillos empleados por los cazadores, y se establecieron en lugares que con el correr del tiempo se convirtieron en los distritos del cantón, parte de los cuales celebran hoy su centenario.

Características

El distrito **Santiago** tiene 50,68 kilómetros cuadrados; el cultivo de café y la ganadería lechera constituyen sus actividades principales. Está ubicado en la ruta de la carretera Interamericana —camino a Puntarenas—, y entre sus instituciones está la sede de Coopeleche, industria de derivados lácteos.

San Juan, con 5,07 kilómetros cuadrados, es un distrito urbano, pegado a la ciudad ramonense, caracterizado por su población, que es la segunda en número en el cantón. Alberga al hospital Carlos Luis Valverde, la clínica de la Caja Costarricense de Seguro Social y el Centro de Salud. El aumento acelerado en el número de habitantes es una de sus características.

El cultivo de caña de azúcar, la existencia de numerosos trapiches y un ingenio destacan en **Piedades Norte**, cuya área es de 40,84 kilómetros.



La población estudiantil actual es de 385 alumnos. La escuela tiene cancha de baloncesto, servicio de comedor juegos infantiles y una huerta.

San Ramón

San Juan, distrito escolar centenario

Con actos que resaltan la figura del maestro Federico Salas Carvajal, la escuela de San Juan de San Ramón se prepara para conmemorar el centenario de la creación del distrito escolar.

El centro educativo, que lleva el nombre del maestro Salas, pretende mostrar el desarrollo del distrito, donde no sólo hay producción agrícola, sino también industria del vestido y gran cantidad de talleres de artesanía.

También se presentarán obras de artistas locales, entre ellas las de algunos alumnos, especialmente en la rama de la pintura.

Dichos actos, que se realizarán durante los días comprendidos entre el 6 y el 9 de noviembre, son organizados por la Junta de Educación y por varios subcomités integrados por vecinos de la comunidad.

Detalles obtenidos mediante investigaciones que se realizan con motivo del centenario del distrito escolar, determinaron que los primeros pobladores de San Juan fueron los Salas Carvajal.

Don Federico fue el pionero en el surgimiento del pueblo, pues en 1818 se asentó en terrenos ubicados dentro de la jurisdicción de la que hoy es San Juan.

El distrito escolar se estableció en febrero de 1886, de acuerdo con los detalles que brindó el director de la escuela, don José María Bogantes Araya.

El maestro

Destacado por diferentes generaciones como uno de los grandes maestros del cantón, el señor Salas incluso dio clases en la primaria a los ex presidentes de la República José Figueres Ferrer y Francisco Orlich.

También fue tutor de don Fernando Valverde, quien participó en la Junta de Gobierno después de los hechos en 1948.

Escritores ramonenses que se han dedicado a recopilar la historia de su cantón destacaron el sacrificio y la abnegada labor del maestro Salas y, por eso, calificaron de muy justo el homenaje que se le brindó el bautizar la escuela con su nombre.

Actividades

Exposiciones de trabajos elaborados en ese distrito, actividades culturales y deportivas, intercambios con otras escuelas de la zona y homenajes para ciudadanos distinguidos forman el programa para celebrar el centenario.

Los señores Claudio Rojas, Saúl Chavarría y Norma Salas, miembros de la Junta de Educación, manifestaron su deseo de presentar el avance económico que se ha experimentado en San Juan en estos cien años.

Es necesario, además, a juicio de los dirigentes, destacar la labor de algunas personas, especialmente de quienes sobresalen como artistas, y estimular a los niños que presentan habilidades en ese campo.

Por eso, se organizarán exposiciones de pintura y artesanías Roy Carballo, un niño de quinto grado de dicha escuela, participó con sus obras en lo que será su primera exhibición.

El pequeño se especializa en pintura al óleo y ha realizado algunos estudios con maestros ramonenses. Su habilidad no sólo para la pintura, sino para otros temas, en especial las ciencias, lo distingue, afirmaron los maestros.

Como se ha visto, pioneros y actuales sanjuaneños muestran su interés por hacer llegar la educación a sus hijos desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Entre los centros educativos están la Escuela Federico Salas Carvajal en el centro de San Juan, la Escuela Alberto Manuel Brenes, en el Barrio Belén, la Sunlight School, en Calle Volio Academy English en la calle central de San Juan.

Haciendo un recuento de los servicios citados son: las veredas y caminos secundarios que unían a las comunidades con el camino de carretas y otros, las pajas de agua luego convertido en un sistema organizado de acueductos, la elaboración de canfineras en forma artesanal y casera, la educación, el oficio de las pureras, las lavanderas, los boyeros que prestaron un gran servicio a la comunidad. Cómo olvidar a los poceros, encargados de construir los pozos que suplía de agua a los lugareños, los pulperos, los amansadores de bueyes y caballos, carpinteros, costureras, jomaleros, escoberos, fleteros y comerciantes que iban y venían entre San Juan y la estación de trenes de Atenas; y ni qué hablar del informante con la lista de los números ganadores de la lotería que traía esperanzas a los campesinos para salir de la pobreza. Estos y otros servicios caracterizaron y fueron entretejiendo lo que fue y es el San Juan de hoy.

3 La agroindustria sanjuaneña: caña, tabaco, granos básicos y café.

Pobladores del Valle Central, de Heredia de Alajuela a mediados del siglo pasado, conocían por comentarios de algunos..., fleteros, comerciantes; de los atributos que ofrecían las tierras de la Villa de San Ramón, de ahí que algunas familias optan por aventurarse por entre veredas y caminos en busca de tierras y de las riquezas que ofrecía esa zona, unos se establecieron en San Ramón otros decidieron asentarse más al norte y con ello darían nacimiento al barrio de San Juan. Después de volcar bosques y montañas, se enmontañan y

crean los espacios para vivir y desarrollar una agricultura que les permitiera generar lo básico para las familias. Sin embargo no todos pudieron comprar y hacerse de tierra, otros arrendaron a los primeros. Para principios del siglo XX, El barrio de San Juan, había logrado en parte definir sus límites, y practicaban una agricultura de subsistencia, en las fincas campesinas, minifundios y latifundios medianos y grandes. Se cultivaba frijoles, maíz, tabaco, caña, café. Otros vieron en el comercio, su seguridad económica.

Doña Mireya Lobo Muñoz acota:

Papá sembraba la hoja de tabaco, el no tenía adonde trabajar, pero alquilaba, el tenía unos tíos que nos ayudaban, los Salas le alquilaban, pagaba con la cosecha, ellos le decían vale tanto entonces era con ese, la hoja la procesábamos, la plata era para papá, a nosotros nos daban los sábados para lo que necesitáramos". "Mi abuelo sembraba mucha papa, imagínese que aquí se abarrotaba con papa, entonces tenían que ir con bueyes a Puntarenas, ese era el transporte, arriando bueyes. Duraban 3 o 4 días, si les iba bien. (Lobo M., Mireya).

Como se aprecia, la agricultura y el comercio jugaban un papel vital para las familias, en tiempos de abundancia de algunos cultivos. Uno de los factores que puede explicar el origen del cultivo del tabaco en esta zona, se fundamenta así: "el tabaco se sembraba poco, los mayores sembradores de tabaco fueron esa familia Campos, traían la tradición de la hacienda de tabaco, sembraron aquí don Abelino Campos, que tenía por el camino de Tejares y buscando el río Barranca". "Esa gente se dedicaron mucho al cultivo del tabaco, había muchas pureras porque era una forma de ganarse la vida".(González Ch., Rafael Ángel).

Don Tilo indica: "había una fábrica de puros, estuvo en el altillo la bajada para Barranca, la gente de San Juan ha sido muy purera" (Salas, Tilo).

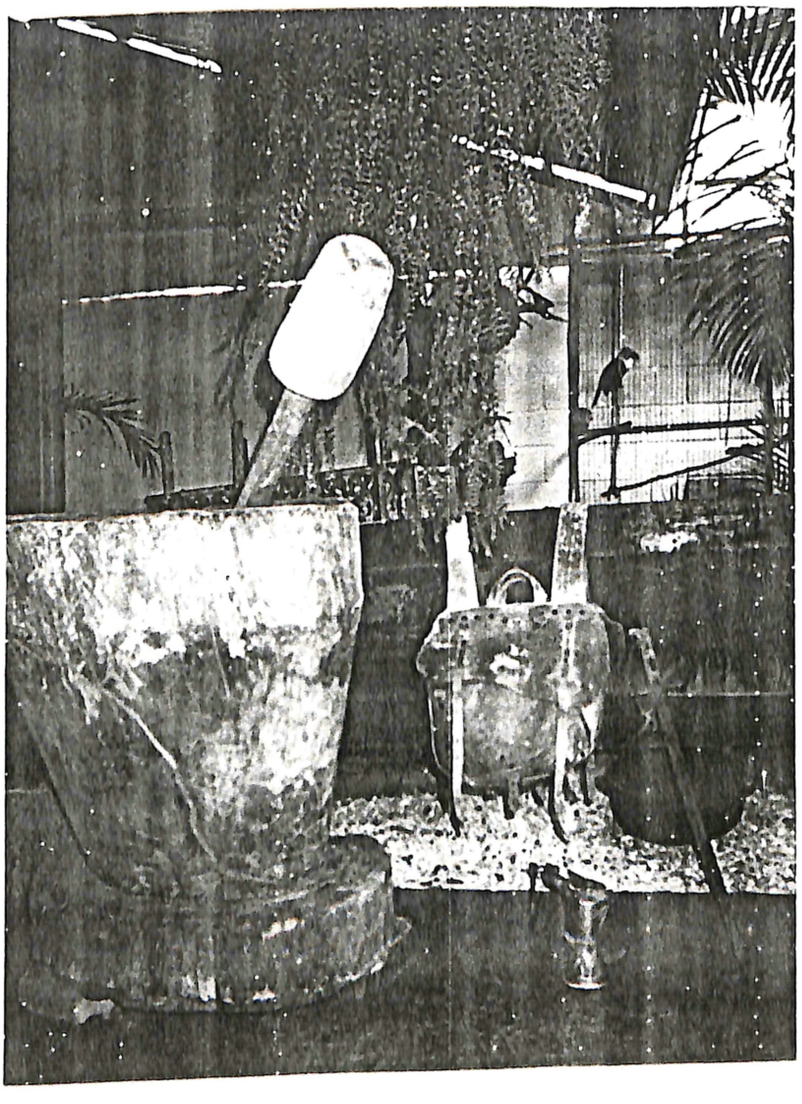


Fig. 19. Alforjas que usó don Hernán Fallas, allá por los años treinta. Carbura que se usó para alumbrar el trabajo en "los Tajos" y en los caminos de San Juan, "Cruceta" original que usaron los gamonales de esos tiempos . Cortesía de Víctor Porras Delgado.

Por su parte don Everardo Salas Araya apunta: "Fue que aquí vino a dar Manuel Retana y puso una purería, allá por Calles Angeles, entonces todas las muchachillas aprendieron a hacer puros, se quitó la fábrica y se creó la fábrica de puros en todas las casas. Ese señor era de San Ramón, el papá de Memo Retana o "El indio Retana" que jugaba con la Liga". (Salas A., Everardo).

La industria para hacer puros, era producto de varios secretos para lograr darle el secado necesario. Se vendía en el mercado de San Ramón y también comerciantes y gente que venía de las afueras de San Juan, entre otros lugareños con industrias casera estaban: Gabriel Matamoros y Ramón Murillo. Aunque hoy día algunas familias practican esta industria casera es en menor grado.

Los agricultores gustaban llevar en las bestias su alforja, cargaban en ellas los diarios, el almuerzo, o para turnos algunos cargaban una botellita de guaro o granos que se llevaban a vender a la plazoleta del mercado de entonces.

Las alforjas, monturas, chililllo, los aperos del caballo eran implementos normales en la vida diaria del labriego de antaño. Don Hernán Fallas cuenta: "añales tuve la alforja, por lo menos veinte años jalé esa alforja".(Fallas V., Hernán). Actualmente esa alforja junto a otros implementos de uso doméstico y del agricultor lucen en el Restaurante Bri-brí, pues Don Víctor Porras Delgado, valora en gran manera, objetos antiguos testimonios del trabajo y de la vida del campesino y de los indios de Costa Rica.



Figura 20, Alforjas, Yugo, tarros de leche y otros implementos que usaban los agricultores del San Juan de ayer,(Cortesía del Restaurante "Bri bri", San Juan.)

Las familias sanjuaneñas se desvivían en como aprovechar sus recursos, gustaban del comercio...."Le voy a decir una cosa, aquí vino un señor de San José, que era pariente de mi papá y dice que recuerda que el finado Luis le mandó a comprar huevos, el me dio dinero yo no recuerdo si era a cinco o diez centavos el huevo y llevó en dos carretas, como mil huevos; dice que por allá por el río Grande, votó como media carreta, casi todos, porque en los golpes casi todos se quebraban, los llevaban envueltos como en tusas" y allá en el río Grande, vaciaron los huevos y el río amarillítico, enseguida ese Luis se montaba en el tren y los llevaba a vender. Dicen que iba por Calle Volio a recoger, con canastas, huevos". (Huertas, Francisco).

Relata el profesor Claudio Salas que cuando iba camino a la escuela llevaba un huevo de gallina para ofrecérselo vender al pulpero a fin de poder comprarse un vaso "de casco" lleno de fresco de sirope.

Las señoras acostumbraban envolver los huevos con hojas de tusa, y los vendían en canastas a comerciantes y a las pulperías. Se compraba en la pulpería de Piedades Amores, inicialmente fue de una tía, hermana de la mamá llamada Amelia Araya. Esta pulpería era conocida como Pulpería el Oriente, estaba en el Alto San Juan, o sino la pulpería de las Hermanas Salas (Elena y Froilana Salas). Las Hnas Salas y Don Everardo Salas Carvajal, hermano de ellas tenían pulpería frente a la ermita de San Juan.

Don Everardo Salas Araya, hijo señala: "Mi papá fue comerciante, tenía negocio, ahí en frente de la ermita, una pulpería con una cantina, el trabajaba, más que todo le gustaba el comercio"(Salas, A., Everardo).

Otra de las familias que tuvo pulpería en el alto de San Juan, fue la Familia de Pedro Carvajal Gamboa al respecto su nieto Jorge Carvajal expresa: "la pulpería estaba no al frente de la escuela, sino corridita hacia la izquierda, allí. Yo conocí esa casa y había otra al frente...que yo creo que era de parientes, era una casa antigua de teja, hoy sería un museo, una maravilla, era una casa enorme de un gran corredor, donde está el salón Puerto Rico, era

un caserón. Como en Costa Rica no tenemos conciencia histórica, la apearon..". (Carvajal S., Jorge).

Don Hernán Fallas dice: "esa pulpería era de Piedades Amores y la otra un poquito más abajo de la ermita, al frente de la escuela... era de las Salas". (Fallas, Hernán).

Otro de los propietarios de una de las pulperías próximas a la ermita de San Juan fue don Silverio Alpízar.

De otras localidades llegaban escoberos a vender a San Juan, cuenta don Marcelo Solórzano una anécdota: "Estábamos en el alto tomándonos unos tragos y estaba don Víctor Lobo y llegó un señor vendiendo escobas, ¡con un cargón de escobas!, de San José, de Cartago y le dice a Víctor: ¿de ahí para arriba hay mucha casa? ...para los Angeles. Y le dice si, hay unas casitas, pero las únicas casas de piso son la mía y la de Abel Jiménez...

En San Juan también se hacían escobas y se vendían.

Sigue caña y café, luego ganado.

Las pulperías de antaño cumplían un papel muy importante para las comunidades, pues no solo era un local comercial sino que también cantina o taquilla como se le conocía, era botica, era el club social del pueblo, principalmente por las tardes y parte de la noche.

Para don Everardo Salas la pulpería era muy importante "porque era donde se reunían todas las personas a dialogar, a pasar el rato, en la tarde" y agrega doña Odilí su señora: cuando los primeros radios fue muy importante, ahí oía uno las charlas de Rafaela, de Zoilo Peñaranda, toda esa gente"(Salazar M., Odilí).

A las pulperías llegaban a comprar desde alfileres hasta botones (Carvajal S., Jorge). "Era corriente llegar a comprarse un vaso de sirope, valía un diez Solórzano G., Marcelo).

Las botas eran muy necesarias para trabajar en el campo, para trasladarse entre los barriales, para evitar las serpientes en los cañales. Sin embargo muchos lugareños hablan de que ya sea por pobreza o por costumbre muchos andaban descalzos.

Aún así, la gente trabajaba mucho, e indica don Everardo:

Aquí se producía tapas de dulce, habían de dos a tres trapiches, las tías mías tenían trapiche: Elena Salas, y tenía trapiche Inocente Gamboa, se molía la caña, movida por bueyes, por ejemplo las pailas estaban al haz del suelo, entonces.. por cierto, que yo me fui en una paila, ..estaba hirviendo, tenía nueve años, yo no tenía mamá cuando eso, se murió a los cuarenta días de nacido, ya tenía hermanos; una tía me crió se llamaba Froilana Salas. Antes nadie iba a los hospitales entonces a mi me curaron en la casa, no se atrevían a tocarme, entonces se me fueron encogiendo los brazos. Ya cuando crecí, me los separaron. De la paila me sacaron y me tiraron en agua fría, agua estancada y ¡aquí estoy!. (Salas A., Everardo).

Don Rafael Ángel González asevera que "...el dulce se producía para la venta local, el único que tenía un trapiche respetable era el de don Juan Caballero, estaba de don Delfín Steller para arriba, ahí había un buen trapiche Don Juan Caballero estaba entre San Juan, La Paz, Los Angeles y el Centro...era un trapiche bueno, en ese entonces había mucha cañilla, la llevaban a donde Caballero por más comodidad, porque ahí la sacaban rápido, la llevaban en carreta" (González, Rafael A.).

Posteriormente el dulce, en atados era llevado, los días viernes, día de mercado, a San Ramón. "..yo llevaba (en mi carreta de bueyes) cincuenta tamugas de dulce. Ahí estaba don Miguel Rojas, comerciante, llegó a comprar 20.000 tamugas de dulce, lo llevaba a Guanacaste"(Salas, Tilo).

E indica don Víctor Lobo que:

..También habían "sacas de guaro", y habían seis trapiches, allá en el bajo habían dos, por la Calle de la Hacienda habían otros dos, ahí están, y los otros los vendieron, se los llevaron para Piedades Norte. Un señor compraba el dulce en el mercado de San Ramón, llamado Víctor Pineda a 40 centavos la tamuga (cuatro "tapas" de dulce) (Lobo Huertas, Víctor).

Sin embargo, según Juan José Campos, en San Juan, la tamuga valía seis reales (75 centavos) (Juan José Campos)

Al respecto de la "sacas de guaro", tan comunes en aquella época, don Juan José expresa que inicialmente la caña se muele, se deja en el barril de madera y así el caldo se va fermentando poco a poco, luego se calienta y se produce el vapor al cual se le ponía el serpentín y se destilaba "...Ud. se toma un traguito así y si Ud. es muy débil lo noquea. Una vez me dijeron: probate esto para que veas, yo tonto no sabía nada, un chiquillo jovencillo, bebí dos traguitos de chicha y un traguito de eso. Me atarantó que caí cuando me fui a parar...eso fue una lección grandísima para mi, porque ya se, si me tomo me enfermo, y es lo que tiene que hacer el hombre, saber lo que es el guaro" (Campos, Juan José).

E indica, refiriéndose a los cambios tecnológicos, que "...aquí en El Llamaron está esa calle, la llaman ahora "la calle de la Romana", cruzaba y estaba ahí como a 300 metros del trapiche de Caballero, tenía fama...se origina cuando se comienza a comprar caña en gran escala para los ingenios de Grecia...era de los Kooper...la caña ahora se produce en gran escala, y mucha tierras de maíz y frijoles se dedicaron a caña, vea que esos cultivos ya casi no quedan, se han urbanizado, ahora se ha intensificado el cultivo del café. (González, Rafael A.).

Es obvio que una de las características económicas a principios del siglo veinte, en San Juan, era el desarrollo de varias agroindustrias, que le estaban permitiendo generar ingresos, un desarrollo comercial local y externo. Sin embargo el procesamiento de la caña, y el tabaco, eran actividades agroindustriales más familiares, cuyo resultado era un producto terminado.



Fig. 21. Foto de doña Bernerda Muñoz Vlilalobos, viuda de don Luis Huertas, descendientes directos de colonos de San Juan. Ambos muy trabajadores y muy queridos en San Juan.

Es notable el hecho, según el cual granos como maíz, frijoles, la hoja del tabaco, la caña, fue más común su explotación agrícola inicialmente que el cultivo del café, "todo el mundo sembraba, teníamos finca, yo ya repartí a los hijos, tenía café pero se lo di a las hijas, ..antes no cultivaban café, a veces se criaba ganado, aquí teníamos tres vacas para diario"(Muñoz V., Bernarda).

En el caso del café, las familias procesaban caseramente café de la finca, pero para ser comercializable, debía ser procesado en algún beneficio, doña Mireya Lobo Muñoz manifiesta al respecto: "Por más pobre que fuera había que moler café, se tenía matitas para el gasto, por economía". (Lobo M., Mireya). El café jugó un papel importante para los pobladores, pero el agricultor necesitó del proceso del beneficiado, o tuvo que venderlo para que los dueños de beneficios le dieran el debido proceso agroindustrial. Don Juan José Campos asevera: "Los Orlich en San Ramón, ellos recibían el café y era un platal digamos que pagaba ochenta pesos por una fanega de café y era un platal". (Campos, Juan José).

Algunos lugareños consideran que el tráfico de carretas con café no fue importante en esta zona, por esta causa: "cuando me acuerdo yo, ya existían los beneficios, los Orlich tenían un beneficio, después por aquí por el lado de los Angeles hubo otro beneficio, después los Badilla tenían un beneficio en Palmares, estaba en Zaragoza. Los Orlich compraban el café a los productores. Para las cogidas de café, se cogía de 6 a 4 de la tarde, porque ya después ya venía la medida, a las cinco tenía que estar sacado" (González Ch., Rafael Ángel)

> Posteriormente agrega: "y desgraciadamente tuvimos unos tiempos difíciles porque tuvimos dificultades para exportarlo pues los mercados de Costa Rica estaban en Europa. Alemania no pagaba bien el café y nos mandaba cantidad de hierro, de cemento. En el gobierno de don León Cortés, Alemania tuvo un auge con el comercio pues don León era de simpatías alemanas: su obra se llamó "la obra de hierro y cemento", se construyó la escuela Jorge Washington, construyó carreteras de cemento y todo eso se debía al buen comercio con Alemania.."(González, Rafael A.).

En aquellos años los productos como, maíz, frijoles, tapa de dulce y huevos, eran transportados en carretas de bueyes, por la calle de carretas, que llevaba hasta Atenas, a la estación de Río Grande, donde era embarcado en vagones del ferrocarril hacia el exterior el café y algunos productos, hacia Alajuela, Punta enas y San José. (Figura 11). De regreso las carretas venían cargadas con otras mercaderías de necesidad para los lugareños tales como pipas, frutas y hasta en cierta época se transportó hacia San Ramón, toda la estructura de hierro y el cemento de la Parroquia de San Ramón. (Figura No. 13)

Mientras llegaban las mercaderías de Atenas, las familias en sus casas realizaban las faenas domésticas y los patriarcas cultivaban la tierra, al respecto don Juan José Campos dice: "yo sembraba en varias partes, por ejemplo, maíz, digamos en una finca yo sembraba tres cuartillos de maíz y en otros media cajuela, solito ayudado por Dios" (Campos, Juan José).

"Antes la gente duraba mucho tiempo, los viejos pasaban de cien años. Porque habían muchos huevos, leche, carne de cerdo, gallinas de campo, así era la gente. Las familias tenían sueltos chanchos, patos, gallinas; no había servicio al cerco, los huevos los envolvían en tusas y se vendían, y ese era el negocio, se vendían para San José de Atenas; dos huevos por quince centavos". (Campos, Juan José).

En la sala de su casa, don Juan José, señala un "petate", una "mano de piedra", y comenta:..."En esos tiempos no había molinos de maíz, estaba el de Lencho en San Ramón y después el de Lila Gamboa, en las casas se molía el maíz". Agrega su esposa doña Margarita Granados: "valía ocho colones la máquina cuando yo me casé, ahora valen como tres mil". "Vea esas piedritas, las ocupaban las mujeres, que no tenían máquinas de moler, para hacerlo quebrado; por eso es que yo le decía, que las mujeres de antes eran de trabajo y valientes, les costaba mucho molerle a uno la tortillita".(Campos U., Juan José).

Así como las amas de casa enfrentaron serias limitaciones en su trabajo doméstico, también los productores a la hora de colocar sus granos básicos en el mercado. "Bueno se vendía y también se cambiaba, pero el problema era que no se vendía, había mucho intermediario, se sacaba a vender la producción a la plazoleta de San Ramón" "a veces no querían a ningún precio los frijoles". (Salazar M., Odilí). "El problema es que no había mercado y después vino el Consejo, vinieron los chorizos, todo el tiempo han habido chorizos. Usted se iba a vender al Consejo y no le recibían el producto...le decían esos frijoles están húmedos, se los rechazaban para que uno le vendiera a los comerciantes. Es que ahora se produce cualquier cosa y se vende, antes era difícil, la cosa era muy dura"(Salas A., Everardo).

Se desprende de lo anterior que otro de los problemas socioeconómicos que debió enfrentar el sanjuaneño, y la sanjuaneña de antaño fue, la libre competencia.

Ya para finales del siglo XX, específicamente para el año 1994, el uso de la tierra en el distrito de San Juan, (Ver gráfico No. 1) cuenta con una mayoría de tierras dedicadas a cultivos permanentes, tales como café, caña, frutales, un número bajo de tierras de labranza cultivadas con maíz, frijoles, hortalizas, cultivos anuales y un número importante, de tierras dedicadas a charrales, pastos, y muy pocas a bosques. Las familias que abrieron un nuevo frente colonizador en esta sector occidental del Valle Central, inicialmente son en parte atraídas por las riquezas en bosques y la abundancia de ríos en la zona.

Al mirar el Uso actual de la tierra se presume un paisaje rural en proceso de transición a lo urbano, la escasez de árboles y bosque en la zona es preocupante para los lugareños, tal es el caso de don Víctor que dice: "habían palos de higuerones a la orillas de los Ríos, les decían chilamates, los perdieron..".(Lobo H. Víctor).

La construcción de viviendas e infraestructura, son testimonios de los cambios que presenta el actual paisaje sanjuaneño, provocando añorar el panorama del San Juan de ayer: de ranchos y casas de teja, dispersas entre la verde campiña.

Además de las explotaciones agrícolas, la industria artesanal, el comercio, también durante varios años se dio la actividad de la minería, con la extracción de arena de los Tajos.

El descubrimiento de las vetas de arena, creó expectativas en algunos lugareños. En el transcurso de varios años, algunos de los propietarios fueron los siguientes: Silverio Alpízar, Moisés Arroyo, la Junta de la ermita de San Juan administró un tiempo uno de los Tajos, también Los Fallas fueron dueños.

La arena de los Tajos serviría no sólo para dar trabajo a los pobladores, sino que también se aprovechó en la construcción de la ermita de San Juan, de la parroquia y el hospital de San Ramón, y se vendió a los vecinos.

Don Marcelo Solórzano acota: "la carretera de la ermita a los Angeles, prácticamente se hizo con esa arena". (Solórzano, Marcelo).

Por su parte el señor Mario Lobo narra:

Le cuento yo que, cuando se jalaba arena para la iglesia de aquí, la iglesia de San Ramón, tenía un tajo propio que era de ellos, la Junta administraba la arena, la arena la jalaban desde el tajo, también se jaló arena para el hospital. Aquí están los tajos, bajando la cuesta, pero ya nos se explotan, ahí se ven...ahora el Canal 4, está firmando los sábados. Yo fui uno de los que trabajé en los tajos, era a pura fuerza bruta. Nosotros los trabajadores de aquí nos ganábamos los frijolitos así. A nosotros nos pagaban por metro. Ahora son distintos terrenos. Mi hermano y yo descubrimos un tajo, en un cafetal, nosotros teníamos mucha práctica y uno conoce las vetas, en qué forma van. Por cierto estábamos trabajando en el tajo de Silverio Alpízar, al lado abajo de la cuesta, de calle a Concepción, nosotros estábamos sacando arena para el hospital, con sacos y era un costo y esta era la única manera de ganarse la plata. (Lobo M., Mario).



Figura 22. Vista interna de los Tajos. " **"La arena de los Tajos serviría no sólo para dar trabajo a los pobladores, sino que también se aprovechó en la construcción de la ermita de San Juan, de la parroquia y el hospital de San Ramón, y se vendió a los vecinos."**

La explotación del tajo permitió a un sector importante de sanjuaneños contar con trabajo, no sólo a los jornaleros, sino que dio trabajo a boyeros, a fleteros a trabajadores de minas. Significó para los trabajadores un ingreso estable durante un tiempo. Para otros un trabajo, que representaría unos cuantos reales más, en temporada alta. Trajo beneficios a los almuerceros que día con día llevaban casi una docena de almuerzos en su alforja, para los peones del Tajo.

> La fuerza de trabajo también estuvo compuesta por tostadores de café, "don Chepe Villalobos hacía los tostadores", (Solórzano, Marcelo). Habían amansadores de bueyes y de caballos, también piloneros de café, también jugó un papel importante para el comercio, los boyeros, la yunta de bueyes era conducida por el Boyero cuya herramienta de trabajos era el chuzo. "los chuzos los hacía Chicho Quesada, de donde Tilo Quesada para acá; Ezequías Cambronero los hacía, el papá de Mario Cambronero, un chuzo de tres botones le costó a papá cinco pesos, una carreta valía en aquel tiempo de 60 a 80 pesos, lo más cien pesos; los yugos los hacía el finado Miguel Mejía, Efraín Chaves, trabajaban en el centro. (Salas, Tilo).

> Otros de los oficios fue el de los carreteros, don Tilo se refiere al tema:
> Las carretas.., el papá de Marico Barrantes las construía, que está donde está la Bomba Santamaría, desde que uno iba desde el frente de la Corte, en San Ramón ya uno olía a chirraca que era una madera fuerte, la traían de clima caliente de San Rafael de Esparta y de Guanacaste, la madera era fuerte de cedro, el eje casi siempre era de comenegro, en el taller trabajaba el finado Lolo (don Manuel Cruz), Samuel Barrantes, Lolo Barrantes, el finado Toño Villalobos. Las carretas eran pintadas, ¡vieras qué bonitas!. Yo me acuerdo que Santiago Ubieta tenía un taller de carretitas, las pintaban típicas. (Salas, Tilo).

También habían muchachas que trabajaban en su casa de lavanderas, pureras y costureras, las parteras que atendían a las mujeres sus casas, así como también mujeres mineras. No faltaban los clásicos pulperos, escoberos, poceros, agricultores, siroperos, caballericeros, mandaderos, comerciantes de huevos, de maderas, sirvientes, desocupados, mineros y excavadores. Es obvio que la fuerza de trabajo estaba compuesta por trabajadores del sector primario y secundario principalmente, sin embargo hoy día, se deduce que un importante grupo de trabajadores labora para el sector secundario y terciario, dada una mayor

división del trabajo que ha ido requiriendo el distrito. En cuanto a la jornada de trabajo, el labriego de antaño aprovechaba las horas tempranas de la mañana, de las seis de la mañana hasta el mediodía sin embargo para el ordeño de las vaquitas, la familia debía madrugar más. En el caso de la educación, había lecciones incluso los sábados.

Hoy día en el distrito de San Juan laboran pulperos, costureras, cantineros, zapateros, cortadores de caña, domadores de caballos, mecánicos, oficinistas, administrativos, agricultores, panaderos, obreros de construcción, de block, empleadas de tienda, domésticas, obreros (as) de industrias, peones de fincas, cogedores, cogedoras de café, carpinteros, enfermeras, caballistas, saloneros, empacadores de caña india, soldadores, ganaderos, policías, peones de aserraderos, montadores de toros, ebanistas, maestras, abogados, secretarias, médicos, pastores, contabilistas, ingenieros, profesores y profesoras.

4. La familia, la comunidad y la tradición

4.1. La familia y sus cambios

La sociedad de antaño fue desarrollándose en un ambiente familiar de carácter patriarcal, donde las disposiciones del cabeza de hogar, se respetan al pie de la letra. Es evidente que uno de las prioridades del padre y la madre de familia, era enseñar a sus hijos a ser obediente, trabajador y respetuoso con los mayores y ayudar con las obligaciones de la casa que eran muchas, y principalmente habían muchas obligaciones para las mujeres de la casa. "La cosa es que antes ni lo dejaban a uno ni salir" "de todo hacían las mujeres, arrancaban papas, de todo, hasta lavaban ajeno, ¡Ahhh...yo trabajé que viera!, "a ninguna parte iba uno a divertirse, no nos dejaban ir, eran muy severos". (Muñoz V., Bernarda). Don Juan

José Campos indica: "las mujeres no se entretenían, estaban trabajando, las tenían recortadas las ponían a barrer los patios, ellas también trabajaban en cosas de hombres, a amarrar tabaco, a juntar bajera, a hacer puros.

Por otra parte la situación del hombre, no fue tan diferente. Don Víctor Lobo señala que aprecia de su papá la religión que le enseñó y también le enseñó a trabajar" y en cuanto a las mujeres "trabajaban afuera, como empleadas, como ahora" (Lobo H., Víctor).

La cantidad de familias en el barrio de San Juan, era menos que las que lo pueblan hoy día, vivían dispersos los vecinos unos de otros, sin embargo esto no fue obstáculo para que se conocieran muchachos y muchachas y contrajeran matrimonio, doña Odilí Salazar recuerda el origen de su noviazgo con su esposo don Everardo Salas, en San Juan: "...yo tenía catorce años, yo lo conocía a el desde que yo me acuerdo y después cuando tenía catorce años nos gustamos, después terminamos, como por año y medio y después volvimos otra vez, a los cuatro años nos casamos, el llegaba a casa, yo no iba al Club",(Salazar M., Odilí); señala don Everardo: "la gente del campo no iba al Club, porque las clases sociales de antes eran muy marcadas, no es como ahora" .

Por otra parte la señora doña Margarita Matamoros, recuerda lo siguiente: "..nosotros fuimos novios cinco meses, vestía vestido blanco y un pañolón con barbas, ¿usted sabe a cuánto compré yo esta tela de novia? la vara a ¢ 1.75, era tela de crespón, con zapatos blancos; José con camisa blanca, pantalón negro y con sombrero" Matamoros, Margarita.)

> Don Rafael Castro fue uno de mis padrinos.– añade don Juan José Campos, –la fiesta fue en la casa de la mamá de Margarita, ¡allí si bailamos!, y te voy a decir, conversamos no mucho y me fui para la mina–, agrega doña Margarita: –¡pero vieras a donde iba a pie este señor!, no habían carros y ese pedregal, con machete. Y dice don Juan José: –como a las cuatro veces, yo le dije: ¿vos no te casarías conmigo? (doña Margarita se sonríe), –yo lo pensé mucho y le dije, yo no tengo nada de una vez te digo, si vos te avenís a la pobreza mía, nos casamos.. si vos te

casas conmigo, te voy a dar plata, para que compres, lo que necesitas. Después tuve que hablar con el viejillo.–(Campos U., Juan José).

Los bailes para celebrar matrimonios se efectuaban en las casas, así también con ocasión de la navidad, u otra festividad, se allegaban los músicos y se armaba el baile en la sala de la casa o en el patio, e indica Doña Bernarda:

> Fíjese que antes había una banda, una música y querían mucho a papá, era muy querido de todos y entonces decían: -vamos a tocar- y hacíamos bailecillos así entre nosotros; ir a un baile nunca fuimos. Se usaban guitarras, concertinas, llegaban a la casa de papá, era muy bueno; vieras cuando se murió, ¡Ave María!". "Se bailaba en pareja, los muchachos, las muchachas, se juntaban ahí los sábados, siempre los 24 de diciembre iban a casa a pasar el día allá, con la música y todo, ¡diay! sí, hacíamos bastantes tamales y\aveces no amanecía ni uno del gentío que llegaba y ¡qué rico, deme otro! los muy conocidos, y pasaba la noche tranquila, no se acostumbraban regalos, era más que todo comer y ahí se conversaba". (Muñoz V., Bernarda).

> En cuanto a los bailes de antaño, don Víctor Lobo rememorando indica: "¡ahhh, en las casas, en los domingos, en las tardes y las noches, con concertinas y guitarras!, ¡Ave María!, bailes... de eso vivía!, soltero"..."allí en la Barranca, me acuerdo...comenzábamos a las ocho, nueve de la mañana y otro día domingo, estábamos tirándole, allá donde Villalobos, ¡qué barbaridad, todo lo que hace uno en la vida!...me metía a las corridas en San José, ahora no voy, iba a ver las retretas en San Ramón" (Lobo H., Víctor).

Es evidente que los sanjuaneños, también salían de su comunidad para ir en busca de otras actividades culturales de localidades vecinas, sin embargo el barrio de San Juan también era buscado por pueblos cercanos, a fin de poder contar con la respectiva educación de sus hijos. La "Niña José", señala: "los compañeros de estudio eran de San Juan y habían de los Angeles, de Chaparral, esta era una escuela que venía mucha gente, la escuela le servía a muchas zonas aledañas" (Rodríguez Q., Josefina).

"Aquí se hacían veladas, en mi tiempo, cuando yo estaba en primer y segundo grado, en primero trajeron una orquesta muy bonita y en segundo grado hicieron una velada muy bonita" (Salazar M., Odilí).

"Yo fui a la escuela, el maestro era don Víctor Cambronero y Teresa Gamboa, la escuela estaba allá abajo, Dios guarde volviera al tiempo de atrás, la vida era muy difícil" (Lobo H., Víctor).

También la situación de San Juan ha tenido un papel importante, en relación a otros distritos; desde el punto de vista estratégico comercial, al respecto don Everardo Salas asevera: "Viera que cosa más curiosa era San Juan, porque San Juan era como un centro, donde pasaba la gente de los Angeles, la gente de Volio y la gente de Concepción; entonces ahí llegaban a caballo y guardaban todas las crucetas y las tahonas, en la cantina, era un cerro verdad...entonces ya cuando venían de vuelta para acá, todos los viejillos ya venían picados, entonces sacaban todas las tahonas y las crucetas y seguían tomando tragos y a veces, al rato se armaba el pleito de guaro, ¡el policía a veces llegaba y otras veces se escondía! entonces entre los mismos se apartaban" (Salas A., Everardo).

Es interesante, hoy día para las fiestas patronales de San Juan, los Angeles, San Ramón, grupos de caballistas, mantienen la tradición de recorrer las calles con sus briosos caballos, festejando el día del patrono del pueblo, haciendo paradas entre los distintos distritos y así mostrar sus hermosos corceles.

"Había policía, este tenía un compañero que le decían Juez de Paz o Comisario, este andaba una varillilla o una tajona una cruceta, era una cruceta grande, (Ver foto No.19 de la cruceta) con la cruz de metal y el puño de cacho, como un espadín y fíjese usted el juez de paz era un ayudante del policía, en un pleito la gente era muy mal educada, solo pleitos; en tiempos de tumos, había mucho contrabando, por la misma caña" (Campos U., Juan José).

"La gente se divertía bebiendo licor y peleando, ¡ay María Purísima!, una primera vez que perdí la noche, ese era el deporte de uno, hace 40 o 50 años, los domingos, en tiempo de política; el domingo que no había pleitos, no era domingo". (Salas, Tilo).

Antes iluminación no había, solo carburas y lámparas, de la esquina del Hospital para acá era a oscuras, digamos que era por 1924, que estamos hablando entre 1926 y 1930. A oscuras viajaban por entre calles y caminos las parteras para asistir a las señoras que estaban dando a luz.

"Yo conocí varias parteras, estaba doña Sabina, Angelina y Ana María, parteras de San Ramón. Para la revolución del 48 que tenían controladas las calles, me tocó a mi ir a traer a Ana María, para atender a Margarita y sabe cué' foco llevaba? una candela llevaba, le ponía un papel bien mojado a la candela, para que sirviera de foco, habían quitado la luz, para la revolución y llegue a la casa, salió; ¡que necesito que vaya conmigo! ¡ay muchacho! bendito sea Dios ¿a estas horas? ¡hasta está lloviendo!, aquí traigo hasta el paraguas y algo para que se caliente un poquito. Tráigase un vasito o aquí en la botella, -déjemelo así no más-, lo destapa y se cuadra, ¡ay muchacho!, bendito sea Dios, voy a tener que irme con usted y se puso una toalla o paño negro, y se vino así, con el barro hasta arriba y de una vez llegó y la atendió.(Campos, J. José).

Don Everardo Salas indica:
Aquí había una partera que era famosa, se llamaba Margarita Granados, era curandera, partera, complementa Doña Odilí Salazar al decir: "ella había trabajado en el hospital con el doctor Coto". Don Everardo: y a donde esa señora, venía gente hasta de afuera del país". Doña Odilí: ella curaba con plantas, antes si era un caso muy grave se buscaba una carreta con bueyes, se hacía una camilla de sacos o de manteados y se llevaba al hospital. (Salazar M., Odilí).

Sra. Odilí Salazar asevera:
Antes todo se curaba con medicinas caseras, por ejemplo, mi mamá nos daba para la gripe ella lo llamaba dengue, ¡imagínese nos daba limón o mejorales y miel de abeja!. A sí, ya se conocían mejorales, la Oriental, que llamaban. Se conoce ahhh

> desde que yo me acuerdo, desde que tenía como cuatro años (1934), su uso es viejo"." después, habían curanderos que mandaban remedios, Lolo Miranda, Moncho o Ramón Araya, curanderos de San Ramón que también aplicaban la medicina de botica...mamá nos hacía frotaciones cuando nos veía con gripe, con alcohol, con ruda, rudilla; ellas suazaban en el comal y con un poquillo de manteca, y le revolvían alcohol y se lo pasaban a uno por la espalda pero uno duraba hasta quince y veintidós días, costaba curarse. (Salazar M., Odill).

" Para un dolor de estómago le daban aguadulce o carbonato con limón" (Lobo M., Mireya).

Sin embargo San Juan contaba desde entonces con un hospital viejo, pero algunos vecinos tenían serias reservas en cuanto a la limpieza del lugar.

Aunque este tipo de servicio de salud no fue del agrado de los lugareños, se contaba con otro servicio, el de botica, en la pulperías del pueblo. Las pulperías era no solo un centro de abastecimiento de abarrotes, sino que también era pulpería-cantina y botica.

"La pulpería era un club popular, la gente iba a comprar, a contar chiles, no chistes, se decía chiles.. se jugaba de vez en cuando naipe. Estaba la pulpería de Oriente y la de las Salas, fue de don Everardo en el Alto, era pulpería-taquilla, era un lugar de tertulia, de traguitos generalmente". (González Ch., Rafael Ángel).

La pulpería no solo fue un centro de reunión del pueblo, sino que se constituyó en un puente entre el distrito y la capital, el interés de sus propietarios por adquirir un medio de difusión como la radio, abrió las posibilidades de entrar en contacto con el dinamismo de la capital, y la influencia de otros elementos culturales, esto a través de los programas radiofónicos. Dice don Everardo: "¡viera que bonito!, porque ahí había una pulpería y el señor de la pulpería trajo un radio, se llamaba Piedades Amores y daban esas charlas de Ña Refugia y el ¡montón de gente oyendo radio!. (Salas A., Everardo).

Doña Mireya Lobo indica, "Yo me acuerdo la de don Piedades Amores el Oriente, y la de don Silverio Alpízar, no me acuerdo de su nombre, había pocas". (Lobo M., Mireya). Por su parte don Marcelo Solórzano aporta: "¡era corriente llegar a comprarse un vaso de sirope". "Antes no se usaban los refrescos gaseosos, valía un diez; a las pulperías iban todos, hombres y mujeres, yo me acuerdo que tenía una ventanita aparte, yo supongo que era para las mujeres, porque había gente tomando, en las noches se hacía tertulia; era un lugar de reunión de amigos,...ahí se vendía licor, de todo, ...ahora hay muchas cantinas". (Lobo M., Mireya).

Otro lugar de reunión, estuvo frente a la ermita de San Juan: "Aquí los muchachos se reunían en las pulperías, había un árbol de higuerón, ¡precioso!, frente a la ermita de San Juan, ahí se arrimaban los muchachos en las tardes a gozar, contarse chistes, lo cortaron, ahora es para fumar marihuana" (Rodríguez Q., Josefina). El profesor Jorge Carvajal comenta al respecto:...Y era un sombra amable muy rica, que lo pudieron haber dejado ahí, al frente de la ermita, se hubiera ampliado la calle, pero siempre dejando el higuerón. Pero es la forma de pensar de los ticos, las carretas pasaban por los lados y no había más casas...". (Carvajal S., Jorge).

Se le atribuye la siembra del árbol de higuerón al Sr. José Joaquín Rodríguez, conocido como don "Chepe", casado con doña Ester Salas Carvajal, también se le atribuye a Felix Ángel Salas.

Otro de los lugares de reunión de la muchachada de entonces, fue en "la vuelta del Churuco", calle que conduce actualmente hacia el distrito de Volio, por donde están los famosos Tajos de San Juan, las muchachas se reunían los domingos a contar "y posiblemente a hablar de novios" cuenta doña Mireya Lobo, vecina de la calle del Churuco" (Lobo M., Mireya).

Los turnos eran las fiestas esperadas por los pobladores, principalmente para celebrar las fiestas patronales, Doña Odilí Salazar Muñoz, relata al respecto: "...para un día de San

Juan, ¡viera qué feo era!, ¡era muy bonito!, porque uno estaba en las fiestas y lo celebraban muy bonito, como en un día de San Ramón, pero se peleaba tanto y a veces con puñales, era una tragedia, la gente estaba muy incivilizada"(Salazar M., Odilí). Paralelamente don Hernán Fallas dice: Sí había peleas.

Esta actividad festiva, evolucionó más allá, pues expresa don Everardo Salas: "es que antes la gente peleaba a cruceta, pero era gente muy valiente, era aquello a ¡puro cinchazo limpio!, ellos peleaban con los mejores, habían como cacicazgos en eso...se citaban a pelear" (Salas, E.).

"Yo iba a ayudar mucho, a hacer tamales para los turnos, ahí habían unas gentes Zúñigas que iban a ayudar conmigo...las comidas para los turnos o para navidad era: tamal, lomo, picadillo, arroz y mondongo. (Muñoz V., Bernarda).

En las fiestas patronales, no faltaban músicos, con guitarras, bandolinas, acordeón y alegraran con sus cantos, la venta de numeritos para la rifas de la bruja y la venta de ricos tamales, y gallos de picadillo.

Además de ser una gran fiesta para el pueblo, el turno también tenía como objetivo recaudar fondos para la ermita del distrito. "Yo me acuerdo cuando estaban construyendo la iglesia, iban todos a ayudar con carretas, se hacían a diario turnos". (Muñoz, Bernada).

Bastantes familias acudían a bautizar a sus hijos a la parroquia de San Ramón, por no contar regularmente San Juan con sacerdote. La fiesta se realizaba para un grupo reducido de personas, se invitaban a los compadres a una comidita, y ese día el festejado lucía su mejor traje: el ajuar.

Para un matrimonio, la fiesta casi contagiaba a todo el pueblo a celebrarlo.

"Y los novios...era una belleza, era a caballo, venía el novio, la novia...¡ese tropel de caballos!, aquí pasaban para Volio y para todas partes, aquí pasaban a caballo. Es que en San Ramón

habían caballerizas...todo mundo salía a caballo y en las calles habían postes para amarrar a los caballos, las mujeres se montaban de lado" (Salas, Everardo).

Patrimonio cultural e histórico:

Según referencias dadas por los vecinos de San Juan en diferentes ocasiones, en las entrevistas realizadas, el patrimonio de este pueblo se encuentra principalmente, en las memorias y prácticas histórico-culturales que poseen cada uno y cada una de los sanjuaneños y sanjuaneñas.

Se encuentra en las obras de grandes hombres y mujeres que han ido construyendo y construyen cada día, la cultura de la comunidad; agricultores, trabajadores, coleccionistas, escritores autóctonos, maestros, escultores, maestras, maestros, músicos y poetas.

Sin embargo patrones culturales foráneos, distraen a algunos pobladores, generando con ello, problemas que rompen con la tranquilidad social del distrito.

Las familias preservan con recelo objetos, que son vívidos testimonios de vidas y hechos históricos tanto familiares como nacionales.

La niña Josefina Rodríguez Quesada, fue maestra en San Juan por muchos años, sus abuelos maternos fueron fundadores de Ciudad Quesada, ellos eran don José María Quesada y doña Juana su abuelita, su abuelito paterno se llamó don Juan Rafael Rodríguez, el fue a pelear a la Guerra de la Campaña Nacional de 1856 de Costa Rica contra los filibusteros, y regresó con vida, y agrega al respecto: "Ellos vivían en Heredia y se vinieron para acá. Aquí tenemos una espada, que le habían dado, el era jefe o teniente de uno de los cuarteles, en premio le dieron esta espada. Tiene 141 años, la espada era española...esta es la cubierta.. (Ver la foto No.), (como se observa es una espada con cubierta dorada, puño en forma de bota, en material de cacho), "abuelo anduvo con ella, hasta ir a pelear allá, pasó de hijo en hijo, papá fue el último. Mi papá lo conoció, murió cuando estaba en segundo grado, me contó don Mardoqueo Salas que murió de cáncer; está enterrado en San Ramón, con su esposa

Mercedes Villalob[illegible]onquistadores de San Juan. Dicen que esto era una montaña, tuvieron que volcar[illegible]en San Juan". (Rodríguez Q., Josefina).



Fig. 23. .Fotografía de la Niña Joséfina Rodríguez quien muestra la espada de su abuelo Don Juan Rafael Rodríguez, uno de los fundadores de San Juan, quien la utilizó en la guerra del 56

Esta espada, es un signo, de una situación política que vivió nuestro país, junto con otros países centroamericanos, en la cual agricultores, decidieron empuñar las armas en defensa de la nacionalidad costarricense, en defensa de la familia costarricense de antaño.

Por otra parte la mujer también defendía la estabilidad social desde su hogar, por medio de los recursos heredados por sus antepasados. Doña Margarita Matamoros Ramírez con casi 60 años de casada con Don Juan José Campos Ulate muestra en la Foto No 24., un cuadro con una estampa religiosa de una familia, en un marco de madera y dice don Juan José Campos; "mi mamá me la dejó a mi, para que la estimara. Por su parte doña Margarita agrega: -dice: (la mamá de Juan José Campos), -para que Ustedes vivan como vivió la Sagrada Familia . Don Juan José señaló. Yo la he conservado mucho y la he estimado mucho, un recuerdo de esas viejitas", (las tías, hermanas de la mamá de Juan José Campos Ulate). (Campos, Juan José). Es apreciable el sentido de unión familiar que estimuló la mamá de don Juan José Campos en su descendencia, hasta llegar su bello mensaje hasta nuestros días.

También el ejemplo de espíritu de trabajo, de esfuerzo de grandes mujeres de antaño, se pone de manifiesto en otra antigüedad, que reúne una serie de recuerdos para la familia de doña Mireya Lobo Muñoz, esta es una antigua máquina de coser, (Ver foto No.), ella relata: "Mamá por cierto nos cosía, yo tengo una máquina, en ese tiempo la usaban de mano, después ya se le puso pie; esa máquina imagínese que los papás se la dieron a ella (doña Talía Muñoz Villalobos), ella cosió toda la vida, yo creo que tiene más de cien años, es una de esas máquinas Newhome. A mamá se la dieron, los papás se la compraron usada, no se a quién se la compraron, ella cosió toda la ropa de nosotros, cosió ajeno y ahí está la maquinita...ella cosía así, ella no tenía medidas, ella usaba la cuarta; ella me enseñó a coser"(Lobo M., Mireya).

Gran parte de estos aportes, valores culturales se constituyen en testigos de la identidad cultural que vienen construyendo los sanjuaneños desde que se asentaron el valle de San Juan.



Fig. 24.. Fotografía de Don Marcelo Solórzano y Doña Mirella Lobo mostrando la Máquina de coser marca "Newhome", la cual tiene más de 100 años en San Juán.



Figura 25. Doña Margarita Matamoros Ramírez, muestra, un cuadro con una estampa religiosa de la Sagrada Familia, obsequio de la madre de Juan José Campos a su hogar, para que la Sagrada Familia mantenga unido el hogar. Ello muestra el fervor religioso del sanjuaneño por preservar los valores religiosos y las tradiciones.

Relaciones comunales

> En San Juan hubo admirables líderes comunales, los líderes comunales para organizar Juntas o grupos de vecinos que luchaban por mejorar las condiciones de la educación, la Junta de Patronato, de caminos, los problemas vecinales. "Don Federico Salas Carvajal, que fue el primer maestro de San Juan". Salazar, M., Odilí), "por ejemplo don Silverio Alpízar fue un líder comunal, inclusive fue el que empezó y organizó la carretera a San Juan, San Ramón"(Salazar M., Odilí).

Entre otros de los líderes, los que colaboraron incansablemente en la reconstrucción de la ermita de San Juan, son Wilfredo Alpízar, Don Silverio Alpízar, Rafael Campos, Abel Jiménez, Abelino Campos, Omar Campos, Josefina Rodríguez, don José Joaquín Rodríguez, don Antonio Rojas que llegó a ayudar como mayordomo por 24 años, también don Mariano Muñoz, que en todo ha colaborado con la comunidad sanjuaneña.

También la familia, gustaba de las tertulias, estas se realizaban en el corredor del frente de la casa. Alguna de los adultos, iniciaba una de las leyendas del Cadejos, la Llorona u otro. También había tiempo para practicar la lectura. Don Everardo, citando a su papá Everardo Salas dice: "es que había una cosa antes, Usted practicaba mucho la lectura, como no había nada que hacer y pasaban leyendo novellillas, había tiempo para la lectura.

Leyendas de San Juan.

Hoy día escritores de la zona gustan de recuperar las leyendas del San Juan de ayer, entre otros el profesor pensionado don Claudio Salas Muñoz, escribió la obra "Memorias de mi querido San Juan", "Vivencias de un Campesino". Entre las vivencias están: "La Partera del Barrio", "La Pulpería de don Piedades Amores", "Los Sábados santos y la quema de Judas", "La Escuela y los Trapiches". (Estas dos leyendas verlas en Anexos).

Otra de las leyendas, corresponde al profesor Jorge Carvajal Salas, llamada "El Portal con movimiento". (Esta leyenda está en Anexos).

"Se oían las leyendas de la Llorona y en la escuela había un libro que se lo leíamos, les gustaba mucho". (Rodríguez Q., Niña José). La señorita Hilda Carvajal aporta una memoria sobre el origen de San Juan. (Ver en Anexos).

Es evidente la preocupación de sanjuaneños y sanjuaneñas por preservar las costumbres y tradiciones que heredaron de sus familiares. Sin embargo actuales prácticas sociales, costumbres, valores familiares y religiosos son añorados, ante los que ofrecen los tiempos modernos.

Los jóvenes de ayer y de hoy

> Vea, hay una cosa que era muy importante antes, eran las visitas entre los vecinos. Se reunían, por ejemplo, aquí venían los vecinos y se sentaba uno a conversar en el corredor, a contarse historias de sustos, del cadejos, de la llorona, todas esas cosas y ahí se tomaba aguadulce con bizcocho... y eso se ha ido perdiendo, de una manera que ya ahora la gente, si llega a pasear a una casa ya no se conversa, ya no se sientan a conversar, sino al televisor o el partido, es decir ya no hay relaciones entre las personas, antes era diferente.. (Salas Everardo).

"Antes los hijos eran muy amorosos y muy obedientes, lo que uno les decía hacían ahora no, es que antes no había tanta diversión como ahora: se van a hacer tonterías y se van acostumbrando" (Muñoz V., Bernarda). Algunos modos de vida actuales parecen poco rimar con algunas costumbres del pasado.

No solo se añora esas costumbres vecinales sino que también la forma de vestir de las jóvenes, se ha tenido que aprender, al respecto don Víctor Lobo indica: "ahora es terrible, antes para verle la rodilla a una muchacha, había que pasar el día...se usaba vestido largo; en cambio uno ahora tiene que cerrar los ojos, han cambiado los tiempos, ahhh..."(Lobo H., Víctor).

"Vos sabes una cosa, ¿qué valía antes en un hombre? el pelo de un bigote, un bigote en aquellos tiempos era la palabra, de ahí el dicho: "el buey por el cacho y el hombre por la palabra", esos eran los dichos de los viejos...Costa Rica llegará el día que nos tocará algo, una de los carajos, Dios quiera que no, no quiero ser profeta, va a pasar algo, pero que no empiecen por lo pequeño, no..." (Campos U., Juan José).

Doña Mireya Lobo aporta: "yo agregaría que la tranquilidad del tiempo pasado era mejor, mucha tranquilidad, antes no había trabajo en industrias, era muy duro, ahora lo que hace falta nada más es honradez, más que todo; antes la palabra de la persona se respaldaba con un pelo del bigote, ahora ni con pistola" (Lobo M., Mireya).

Religiosidad popular.

En el campo religioso los valores parecen ser otros, en relación a esto una sanjuaneña señala: "otra cosa es que los hijos hacían la primera comunión y hacían los primeros viernes, ir a misa...eso todo se está perdiendo, yo les digo: ¿por qué no van a misa? no hay temor de Dios" (Salazar, M., Odill).

> Los sanjuaneños en el pasado realizaron los bautizos, matrimonios, festividades religiosas en el centro de San Ramón, ante la falta de padre en la ermita de San Juan, hasta ahora cuentan con padre, el cual ha organizado varios comités pro ayuda a la iglesia, y para la religiosidad comunal, sin embargo la religiosidad se cultiva en la familia desde que se recuerdan: "los rosario eran en la casa y había que arrimarse, bien sentado, es que el hombre ha sido más zafado, es que la mujer es por naturaleza más piadosa y a fuerza también de costumbre; papá nos ponía a rezar" (Lobo M., Mireya).

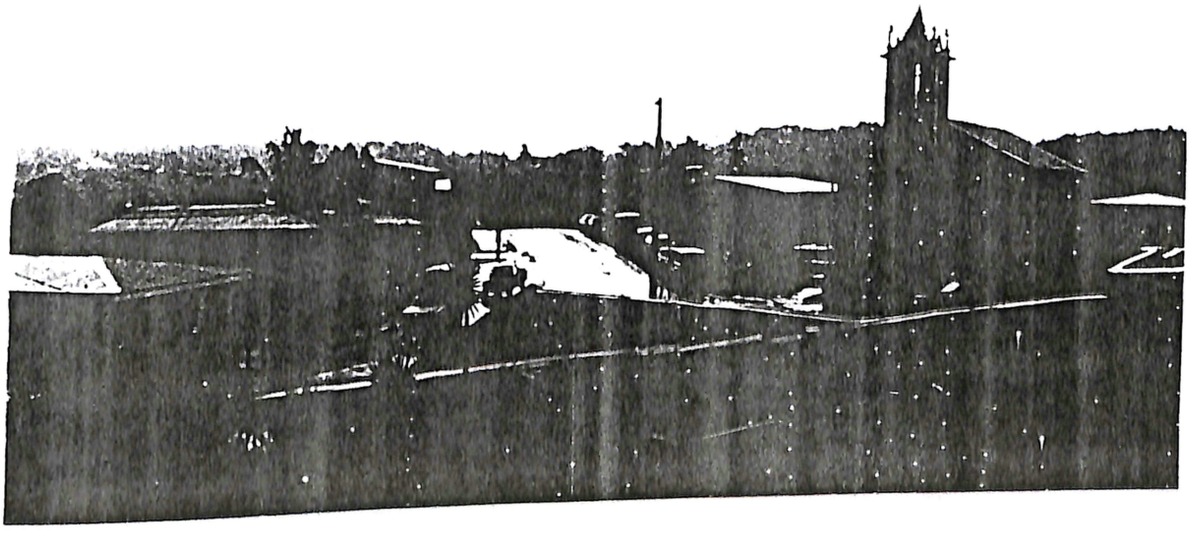


Figura 26. Ermita de San Juan hecha por don Ramón Miranda. La torre se construyó al centro (una sola Torre) a solicitud de la junta del templo. Colaboraron Wilfredo Alpizar, Silverio Alpizar, Rafael Campos, Abel Jimenez, Abelino Campos, Omar Campos y otros muchos buenos vecinos

Actividades Recreativas.

Por otra parte la cotidianidad de antaño también estaba compuesta de actividades recreativas, para disfrutar del aire libre del campo. Actividades ideadas por adultos, jóvenes y niños. ¡Ni qué decir de Nicanor Huertas!, "ese hombre era muy hábil yo lo vi bailando títeres, yo lo vi cambiando la voz, cambiaba la voz y los bailaba y era una gran atracción...cuando mi mamá estaba pequeña, dice mamá que llenaba una palangana con agua y jabón, ¡verdad! y en sus manejos dice: ¡y ahora los voy a bañar! y todo el mundo se quitaba el tiro porque brincaba el agua y lo que caían eran rosas, flores y papel picado!. Pero yo lo vi en una función exactamente ahí a 300 varas de aquí. (Carvajal S., Jorge).

Los muchachos iban a bañarse a las pozas, las muchachas a caballo visitaban los familiares, los niños tenían sus juegos, hoy llamados tradicionales. Don Francisco Huertas relata: "nos entreteníamos jugando fútbol, trompo, bolinchas o bolitas...teníamos flechillas de ligas a veces les dábamos a las gallinas, mi abuela hacía unas figurillas de barro de olla para el portal, resulta que, cuando las ponía el sol, nosotros las cogíamos de tiro al blanco, las desbaratábamos...luego llamábamos a abuelita: ¡mire como las gallinas hicieron esto!, todo lo rompieron. Va a haber que hacer otras...(Huertas, Francisco).

"Jugábamos los botones de la camisa, ¿sabes quién no se me olvida a mí, nunca? -le pregunta don Mario Lobo a don Francisco Huertas, Edmundo Campos, el de Abelino, nosotros nos defendíamos, no tenía habilidad, lo mandábamos sin botones" (Lobo M., Mario).

Todas estas vivencias, memorias fueron construyendo la identidad local de los sanjuaneños y las sanjuaneñas de ayer y de hoy.

4 CONCLUSIONES.

Se concluye que:

1. Gracias a la historia oral del pueblo , los mismos sanjuaneños han enriquecido el "auto conocimiento popular "(Farías, Ana María y otros. Pág. 55)

2. La identidad popular es producto del esfuerzo, construcción y aprovechamiento de los recursos que le brinda parte de el valle occidental del Valle Central a este pueblo.

3. Los pioneros ponen en práctica durante su colonización del distrito de San Juan, actividades, costumbres heredados y aprehendidos de sus antecesores., así como las propias.

4. El modo de vida inicial del pueblo es producto de la construcción diaria de cada lugareño, además de las costumbres y el contacto y relaciones con otros pueblos vecinos.

5- Costumbres y tradiciones aún se practican, como testimonios y apego a formas de vida pasadas y hoy muchas añoradas.

6. El cultivo de granos básicos, la caña, el café hoy día se practican, pero en franca competencia con el crecimiento poblacional de la zona.

7. Desde la llegada de los pioneros se organizan en diferentes tipos de Juntas, para luchar por su territorialidad, por abrir nuevos caminos, por contar con una Junta de Educación , de Caminos y otros. Hoy día también cuentan con grupos organizados para enfrentar otros problemas .

8. El paisaje rural que caracteriza al San Juan de hoy está compuesto de viviendas, locales comerciales, viviendas que se concentra principalmente hacia el suroeste del distrito,. antaño, a principios del siglo XX, las casas estaban dispersas , pero próximas a la ermita.

9. En el San Juan de hoy toma fuerza cada vez más las actividades del sector secundario y terciario, en el San Juan de ayer, predominaban las actividades del sector primario.

10. En la historia de San Juan tiene un protagonismo fundamental , el interés por la educación , la religiosidad, el trabajo.

CAPITULO 3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Avendaño, Isabel. Evolución e los Vecindarios, el caso del Barrio y la Urbanización en Guadalupe, Goicoechea 1888-1988. San José Costa Rica. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad de Costa Rica. 1990.

Brenes Chacón, Albam. Los Trabajos Finales de Graduación, su elaboración y presentación en las Ciencias Sociales. San José Costa Rica. EUNED. 1992.

Castro Sánchez, Silvia. y otros. Antología de Historia de San Ramón: 150 aniversario (1894-1994). San José Costa Rica. Editorial. Guayacán. 1994.

Chavarría, Jiménez, Sandra. Cuadenos de Historia. UNA.1987.

Comisión Nacional de División Territorial. División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica. San José. Imprenta Nacional. 1997.

Denyer Ch, Percy y Montero P, Walter. Mapa Geo-estructural y sismos del Valle Central. Escuela Centroamericana de Geología, UCR. 1:150000. IGN. 1988.

DGSC. Censos de Población de 1982. Ministerio de Economía Industria y Comercio. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional 1974.

DGSC. Censos de Población de 1883. Ministerio de Economía Industria y Comercio. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional 1975.

DGSC. Censos Agropecuario de 1984. Ministerio de Economía Industria y Comercio. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional 1987

DGSC. Censos de Población de 1984. Ministerio de Gobernación y Policía. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional. 1986.

De la Rosa Acosta, Bernardo. Educación Cívica y Comprensión Internacional. España. Ediciones SEAC. 1977.

DGSC. Censos de Población de Costa Rica, 11 de mayo de 1927. Anuario Estadístico 1960. Ministerio de Economía y Hacienda. San José, Costa Rica. Imprenta Nacional 1960.

Enríquez, Francisco y Avendaño, Isabel. El Cantón de Goicoechea: un reencuentro histórico- geográfico 1891-1991. San José: Imprenta Nacional. 1991.

Fischel, Astrid. Estado Liberal y Discriminación Sexista en Costa Rica. Ciencias Sociales 65:25-37.1994.

Fundación CINEP. Contando Historias , Tejiendo identidades. Bogotá. Editorial ARFO. 1987.

Guimaraes, Sonia y Vargas, Rosa. Conociendo la Comunidad. Cartago: COVAO. 1996.

González y González, Luis. Invitación a la Microhistoria. México. Fondo de Cultura Económico. 1986.

Hall, Carolin. Costa Rica, una interpretación Geográfica con Perspectiva Histórica . San José. Editorial Costa Rica. 1983.

Hilje Q., Brunilda. La colonización agrícola de Costa Rica 1840-1940. Nuestra Historia Fascículo No. 10 San José, Costa Rica. EUNED. 1991.

Illanes, María Angélica. La Cuestión de la Identidad y la historiografía social popular. Universidad de Chile.

Karpinsky Murillo, Rose Marie. Antología de Historia de la Cultura. San Jose´. Costa Rica. EUCR. 1979

La Nación. Distritos cumplen 100 años. 19/1/1986.

La Nación. San Ramón San Juan distrito escolar centenario. p. 2B.

MEPT. Programa de Estudios Educación Diversificada Cívica. San José. Costa Rica. Departamento de Publicaciones. 1991.

Salazar M., Orlando, y Col. Los Partidos Políticos en Costa Rica. San José, Costa Rica. EUNED. 1992.

ANEXO.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.

2.1 Las siguientes son entrevistas y comunicaciones personales

Arias Vargas, Hilda. Informante.	29/8/1997
Campos Ulate, Juan José. Entrevista.	11/7/1997
Carvajal Salas, Jorge. Entrevista	17/8/1997
Fallas Varel, Hernán. Entrevista	14/7/1997
González Chaves, Rafael Ángel. Entrevista	9/7/1997
Huertas, Francisco. Entrevista	8/7/1997
Lobo Huertas, Víctor. Entrevista	8/7/1997
Lobo Muñoz, Mireya. Entrevista	12/7/1997
Lobo Muñoz, Mario. Entrevista	8/7/1997
Matamoros Ramírez, Margarita. Entrevista	11/7/1997
Muñoz Nuñez, Alvaro. Informante,	27/7/1997
Muñoz Villalobos, Bernarda. Entrevista	7/7/1997
Rojas Aguilar, Antonio. Informante.	26/7/1997
Rodríguez Alvarez, Joaquín. Informante	24/8/1997
Rodríguez Brenes, Cristina. Informante.	25/8/1997
Rodríguez, María Isabel. Informante	24/8/1997
Rodríguez Rodríguez, Lidiet. Informante	12/7/1997
Salas, Tilo. Entrevista	22/8/1997
Salas Muñoz, Claudio. Informante.	8/7/1997
Salazar Muñoz, Odilí. Entrevista	12/7/1997
Solórzano Guzmán, Marcelo. Entrevista.	12/7/1997
Vargas Ureña, Adolia. Informante.	24/8/1997

Villalobos Pérez, Socorro. Informante. 13/8/1997

Villalobos Araya, Laura. Informante. 13/8/1997

Salas Carvajal Bolívar, Informante 7/7/1997

Rodríguez Rodríguez José David 7y8/1997

Con relación a las entrevistas, se duró aproximadamente de dos a tres horas, y algunas hasta cuatro, esto por interés y hospitalidad de los interlocutores.

La transcripción al papel, de cada una de las entrevistas significó otro tiempo igual al anterior.

2.2. Otras actividades.

a).-Visitas de campo a la comunidad para observar el desarrollo urbanístico y socioeconómico. 6/7/1997

b).- Visita Biblioteca Nacional, San José. 10/7/1997

c).- Toma de fotografías de la comunidad. 12/7/1997

c).- Visitas a la Municipalidad de San Ramón. 14 y 15/7/1997

d).-Transcripción de entrevistas. 8/7/1997 al 16/8/1997

e).-Recortes de periódicos. 19-20/7/1997

f).-Visita a los Tajos. 12/7/1997

g).-Recolección de ensayos y escritos sobre San Juan. 17 al 23/8/1997

h).-Análisis de la información. 23 al 30/8/1997

i).-Preparación del informe final. 24 al 30/8/1997

ANEXOS 1

LEYENDAS DE SAN JUAN

Leyenda

EL PORTAL CON MOVIMIENTO

Autor: Jorge Carvajal Salas

Gran parte de mi infancia la transcurrió al norte del cuadrante de San Ramón, en el límite con el Distrito de San Juan, donde actualmente resido. Las calles tapizadas de zacate eran un lugar apacible los juegos de mis hermanos y los niños del vecindario. Los guayabales de los potreros aledaños, jocotales y güisaros, retoños de piñuela y moras, eran deliciosas golosinas que obteníamos con la mayor libertad pues en esa época estas frutas no se vendían, tal era su abundancia. Por la noche varios chiquillos nos reuníamos en la acera esquinera de mi casa, construida de grandes lajas labradas a punta de cincel por laboriosos canteros, con el propósito de relatar cuentos de aparecidos o sencillamente comentar los escasos sucesos de los últimos días en la localidad; además recogíamos almendras de un gran árbol que mi papá había plantado frente a mi casa, en plena calle. Durante el día, después de asistir a la escuela jugábamos a los bandidos y vaqueros en caballitos de palo, trompos, chócolas, carreras en sacos o de cintas. El hecho que voy a relatar ocurrió en el mes de diciembre, cuando las frescas risas que soplan del norte cubren todo el Valle del Palmar, como se le llamaba en tiempos de la colonia. Ya empezaban las cogidas de café y la gente se aprestaba con sus canastos y sacos de gangoche para ir a

ganarse sus buenos reales y comprar los estrenos de año nuevo.

El fervor religioso era notable y en la mayoría de los hogares se confeccionaba el portal, algunos pequeñitos, otros más grandes, pero el más notable era el de la casa de Dn. Asunción Alvarez y su señora Dña Otilia, quienes vivían a una trescientas varas al norte de mi casa,camino a San Juan.Su vivienda,de madera.poseía un corredor con baranda,en el patio del frente crecía una hermosa palma real que aún se mantiene en pie desafiando el paso del tiempo como testigo mudo de aquella época maravillosa. Dn.Asunsión era famoso relojero por lo cual tenía gran clientela;los pobladores solo tenían reloj de pared o de mesa.- Al pie de la famosa palmera que tiene cerca de ciento cincuenta años, Dña Otilia ofrecía a los visitantes ,después del rosario del Niño, deliciosos platillos de palmito, gallitos de picadillo de arracache,cuajada,torimito, tiila de queso,rebanadas de toronja y cidra en almíbar, y los domingos pequeños tamales y una copita de ponche. Pos supuesto que con tanta gentileza,los rosarios eran cada vez más concurridos.Músicos locales alegraban el ambiente con sus guitarras y mandolinas a veces con acordeón. La deliciosa chicha de maíz o pejibaye se repartía por las noches, aderezada con biscocho o tamalosado. Dn Asunsión tenía colaboradores al construir el famoso Portal.Con el deseo de confeccionar más grande, solicitó

la ayuda de tres muchachos vecinos, pues quería hacer una armazón alta y resistente.Los jóvenes acudieron dispuestos a colaborar e iniciaron la tarea.Poco rato después pasó un grupo de jinetes que portaban instrumentos musicales.

Al ser interrogados para dónde se dirigían pues eran desconocidos, contestaron que iban hacia los altos de San Juan donde se inauguraría un gran salón de baile, a unos dos kilómetros,cerca de la ermita.Habría un lucido juego de pólvora , bellas muchachas de la capital estarían en el baile y se danzaría durante toda la noche, pues se sabía que los padres de familia de la zona no permitían a sus hijas bailar hasta altas horas de la noche, además ahí llegarían hombres desconocidos.

Los tres jóvenes que trabajaban en el portal se pusieron de acuerdo para asistir a la fiesta nocturna por lo que explicaron a Dn. Asunsión que se sentían algo cansados y preferían ir a las montañitas vecinas a traer musgo, helechos,bejucos y orquídeas para adornar el portal. Regresaron a sus respectivos hogares, prepararon sus mochilas y al caer la noche salieron rumbo al salón de baile porque aquella fiesta no se podía perder, Iban a disfrutar en grande ya que en el villorio raramente se podía bailar.

El frío era intenso.Llevaban una carbura bien provista de combustible y nadie los vio salir. Después de subir la empinada cuesta de los Rodríguez y pasar frente a la casa de la familia Campos, llegaron al alto donde estaba

ubicado el gran salón de baile. Sus fuertes horcones eran de guachepelín y el piso de hermosas tablas de cedro. El alto techo era de hojas enormes de chonta. Numerosas linternas iluminaban la pista; guirnaldas con cintas de colores y bouquets de bellas flores adornaban por doquier. Al extremo deñ salón había un comedor cuyas mesas lucían manteles finos y utensilios de plata y cristal. Saloneros muy bien vestidos estaban prestos a servir en el momento oportuno. La orquesta inició los acordes y las parejas se deslizaban entusiasmadas. Las jóvenes eran bellas y muy gentiles y no les preocupaba danzar con los campesinos que vestían trajes sencillos y calzaban zapatones o botas de cuero crudo. Perfumes y encajas, lazos y joyas daban la imprezión de un baile encantado, nunca antes visto por los humildes aldeanosque creían soñar en aquel ambiente paradisíaco.

El maestro del conjunto musical detuvo un momento el baile para explicar que la cuota moderada se cobraría a la medianoche, antes de deliciosa cena donde no faltarían bocadillos de toda clase y se ofrecerían finos licores. Los aplausos nutridos alegraron aún más aquel ambiente carnavalesco. El baile continuó. El tiempo transcurría veloz y el gran reloj de pared con su péndulo dorado marcó las doce campanadas de la medianoche; hubo silencio y un campesino, con fuerte voz expresó que como era época navideña decían cantar villancicos a lo cual los músicos estuvieron de acuerdo. Los extraños visitantes, varones y damitas, se oposieron diciendo que habían venido a un verdadero

carnaval y no a ritos religiosos. Se formó un tumulto mas el maestro de la orquesta sugirió a sus discípilos tocar preciosos villancicos que tarareaban los pocos campesinos sanjuaneños, quienes vaticinaban que algo desagradable iba a suceder en aquella marejada de protestas.
Se escucharon campanitas de cristal y una lluvia de pétalos de pastoras descendió sobre quienes cantaban, al tiempo que un exquisito aroma de azahar se extendió sobre todos los presentes. En ese instante, el enorme salón se estremeció, ráfagas de niebla muy fría y truenos atemorizaron a los bailarines, las lámparas se desprendieron de las columnas, las lucas se extinguieron y una terrible - oscuridad se apoderó del salón misterioso. Se escuchaban alaridos espantosos pidiendo ayuda mas nadie respodía.
Los tres muchachos que habían llegado para disfrutar del anunciado baile, corrieron al sitio donde tenían su carburo; la encendieron y tivieron fortuna de salir rápidamente de aquel espantoso salón que se estaba derrumbando.
Pudieron observar que de los instrumentos musicales quedó una preciosa mandolina sin ser dañada, la limpiaron y se la trajeron. Luego iniciaron el regreso a casa, más al llegar a la Quebrada del Tigre que tenía un gran caudal, notaron con desconsuelo que la correntada había arrastrado el puente de troncos y la viga. Quien portaba la carbura se resbaló y por supuesto se apagó quedando en tinieblas. Palpando la cerca de Güitite y creyendo que avanzaban hacia San Ramón, se internaron entre arbustos y cañas

mas al tropezar con una gran piedra y sintiéndose cansados de caer repetidas veces en los chardos, uno de los jóvenes propuso que decían entonar un villancico para alegrar un poco tan triste situación.Quien pulsaba mejor la mandolina con sus dedos temblorosos empezó a tocar y cantar:

"Cantemos al Niño que pronto vendrá
aclara el camino y así nos guiarás."

Ocurrió luego un hecho prodigioso.Lentamente diminutas lucecitas comenzaron a brillar en aquella noche lóbrega, millares de carbunclos iluminaron la calle y los sembrados. las luciérnagas avanzaban hacia la ciudad y la claridad era cada vez más intensa; Pronto llegaron a sus hogares donde sus padres estaban muy preocupados pues suponían que los muchachos se habían extraviado en la montaña.

Contaron la verdad de lo sucedido prometiendo no volver a correr semejantes aventuras. Los pobladores de las cercanías del extraño salón de baile contaban que nunca hallaron los restos de la construcción pero sí instrumentos musicales chamuscados y raros retazos de encajes, además unas joyas de fantasía que al recogerlas se deshacian produciendo un olor desagradable.

Los jóvenes se disculparon con Dn. Asunsión,le relataron todos los hechos y concluyeron el portal en pocos días. Cerca del pesebre colocaron un arbolito de ciprés que se iluminaba con numerosos carbunclos que llegaban todas las noches;al amanecer volaban hacia el campo para volver cada noche.Una noche de la última semana de noviembre, cuando el portal estaba a punto de ser concluido, después de ele-

var oraciones y cánticos al Ser Supremo, Dña Otilia escuchó extraños ruidos en el portal y suponiendo que su mimado gato Rorró estaba haciendo travesuras, fue con su esposo a la gran sala para averiguar. La sorpresa fue impresionante al ver que gran cantidad de figuras se agitaban cual si estuvieran vivas.

Los patitos nadaban en aguas que ondeaban, caballos, ovejas ganado y perros movían sus patas y cabezas, los pajarillos movían sus alas como si ya se dispusieran a volar, las muñecas levantaban sus bracitos y movían la cabeza y brazos, la mula y el buey comían plácidamente y calentaban al Niño Dios con su tibio vaho. Lo más maravilloso era que San José y la Virgen se inclinaban suavemente hacia el Niño que les sonreía. Aquello fue un espectáculo extraordinario. La estrella que guió a los Reyes Magos lanzaba sus destellos sobre el pesebre. Lentamente, el movimiento cesó.

Dn Asunción y Dña Otilia se arrodillaron y elevaron sentidas plegarias al Todopoderoso por haberles iluminado su humilde mansión con aquel espectáculo grandioso.

Al día siguiente Dn Chon inició el gran proyecto de ponerle cuerda a muchas de las figuras, empleó pequeñas palancas, subibajas y conexiones. Una semana después, el portal se convirtió en la atracción más sensacional de la Provincia de Alajuela, pues desde lejanos pueblos la gente acudía a presenciar aquella maravilla: el portal con movimiento.

Al ser interrogado Dn Chon de cómo había logrado llevar a cabo tan hermosa labor, contestaba que El Niño Dios le

había iluminado su mente y facilitado los materiales para imitar un poquito las maravillas que su señora y él presenciaron aquella noche gloriosa.